



**BUAP**

# Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Alfonso Vélez Pliego

Posgrado en Sociología

Estudio etnográfico multilocal: la lucha del Frente de Pueblos en Defensa de la  
Tierra de San Salvador Atenco y el grupo Atlacomulco

Tesis que para obtener el grado de

Maestro en Sociología

Presenta:

Lic. Mario Islas Campos

Asesor:

Dr. Giuseppe Lo Brutto



PUEBLA, PUE., MARZO 2021

"ALFONSO VÉLEZ PLIEGO"

## Agradecimientos

Al Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález Pliego por brindarme las herramientas y el espacio de investigación de la presente tesis.

A mi director de tesis el Dr. Giuseppe Lo Brutto por la paciencia y apoyo en la elaboración del trabajo. Agradezco al Dr. Marco Antonio Velázquez Albo por su tiempo y enseñanzas para mi formación académica y humana. Agradezco a los lectores el Dr. Carlos Figueroa Ibarra y al Dr. Carlos Otto Vázquez Salazar por la oportunidad de leer el trabajo. A Paty, de igual modo, toda mi gratitud por su cariño y tacto humano. Por último, pero no menos importante a Dora que con sus clases alegraba los días.

A mi madre Verónica Campos Herrera, por su cariño y humanidad; a Mario Islasáinz por el final de unos días temblados; a mi hermano Mauricio Islas Campos que continua sorprendiéndome y alentando en momentos de dudas y cansancio; a mi tía Gely por todo el apoyo demostrado de maneras particulares como discretas; a mi tía Virma y tíos por estar siempre motivando hasta las últimas fuerzas; a mi abuela Guillermina que con una sonrisa de ella cambia el día y basta; y a mis abuelos que ya no están Mario Islas Valdivia, Vitelio Campos Centeno y María de los Ángeles, gracias por su constante aliento, los llevo más allá de la fotografía.

A mis amigos Carlos Soto, Jorge Ruíz, Oscar Velázquez, Orea, que desde Orizaba nos reencontramos en cualquier lado; a mis amigos y compañeros de academia Alan Eugenio, Luis Chávez, Norma Olivia, la hija, Luis Ramos, Arely, Marité, Fabián, Alejandra Zambrano, Adrián, Ari, Ara, Rafa, Tocayo, Zárate, Migue, Moni, Hassan, Maryon, Chicharo, Yona, Chantal, Ana por leerme y señalar errores puntuales en la elaboración de esta tesis, muchas gracias; Jéssica, Paola, Andrea, Maribel, Camilo, Fernando, Christopher, Zulma, Joshua, José que dotan de sentido y ánimo el investigar y aprender; a mis amigos de licenciatura y equipo de fútbol Antonio, Moy, Conchita, Chente, Refugio, Oscar, Poncho, por las risas y el deporte. Otra vez Alan, el defensa de poder tanto en la vida como en el campo de juego, gracias siempre. A la familia de Norma toda por su fraternidad y risas en las buenas como en las malas.

# Índice

Introducción general: San Salvador Atenco. Un estudio multilocal (2000-2020).....	7
Capítulo 1: Violencia y resistencia. El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco (FPDT) contra las operaciones del grupo Atlacomulco.....	13
Introducción.....	13
Parte I Conflicto.....	16
1.1 La marcha con /contra la violencia del progreso.....	16
1.2 Acontecer.....	20
1.3 El triunfo de la resistencia.....	25
1.4 2006. Ruptura y renovación.....	27
Parte II Posconflicto.....	29
1.5 El giro neoconservador y el levantamiento del FPDT (2006-2012).....	29
1.6 Retorno y expansión del grupo Atlacomulco. Enrique Peña Nieto presidente (2012-2018).....	34
1.7 El triunfo del centro-izquierda (2018 en adelante).....	37
1.8 La actualidad del FPDT en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador.....	41
Conclusiones.....	45
Capítulo 2: Grupo Atlacomulco. Lazos sociales delictivos y capitalismo en la formación del Estado mexicano.....	47
Introducción.....	47
Parte I.....	50
2.1 Las banderas de la lucha y la dominación campesina contra el capitalismo histórico	50
2.2 El siglo XIX mexicano.....	53
2.3 Las transformaciones del estado y el campesinado en México.....	56
2.4 Grupo sonorenses (1920-1935).....	61
Parte II.....	63
2.5 Métodos violentos.....	63
2.6 Grupo Atlacomulco (1942 hasta el presente).....	65
2.7 Adán e Ignacio.....	68
2.8 Los propagadores de la violencia neoliberal: más allá del caso Atenco.....	70
Conclusiones.....	77

Capítulo 3: Peñismo (2012-2018). Neoliberalismo en México y el proceso de lucha contra la acumulación por desposesión.....	80
Introducción.....	80
Parte I.....	80
3.1 El proceso de neoliberalización y sus efectos.....	80
3.2 Acumulación por desposesión y el NAICM.....	85
3.3 Plan Colombia como factor de la coyuntura neoliberal mexicana.....	93
3.4 Carretera Puebla Panamá, OHL y los aeropuertos.....	97
Parte II.....	100
3.5 Grupo Atlacomulco y las coyunturas de impunidad política.....	100
3.6 Las costumbres como praxis de lucha por el entorno.....	103
3.7 El campo mexicano neoliberalizado y las resistencias del FPDT.....	107
3.8 Los conocimientos heredados e intelectuales del grupo Atlacomulco y sus resistencias.....	109
Conclusiones.....	113
Revisita y conclusiones generales.....	115
Bibliografía.....	125

## **Abreviaturas de siglas**

AFI: Agencia Federal de Investigación

APPO: Asociación Popular de Pueblos de Oaxaca

ASE: Agencia de Seguridad Estatal del Estado de México

ASF: Auditoría Superior de la Federación

Banrural: Banco Nacional de Crédito Rural

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

BM: Banco Mundial

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CGH: Consejo General de Huelga de la UNAM

CIA: Central Intelligence Agency

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CISEN: Centro de Investigación y Seguridad Nacional

CONACULTA: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

CONAGUA: Comisión Nacional del agua

CTM: Confederación de Trabajadores de México

DEA: Drug Enforcement Administration

DEO: Delito Económico Organizado

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FFV: Frente Francisco Villa

FMI: Fondo Monetario Internacional

FPDT: Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco

HAUSA: Habitantes Unidos de San Salvador Atenco

IMSS: Instituto Mexicano de Seguro Sociales

MORENA: Movimiento Regeneración Nacional

NAICM: Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México

OHL: Obrascón Huarte Lain, S.A.

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PAN: Partido de Acción Nacional

PEMEX: Petróleos Mexicanos

PF: Policía Federal

PFM: Policía Federal Ministerial  
PFP: Policía Federal Preventiva  
PINFRA: Promotora y Operadora de Infraestructura  
PNR: Partido Nacional Revolucionario  
PRD: Partido de la Revolución Democrática  
PRI: Partido Revolucionario Institucional  
PRM: Partido de la Revolución Mexicana  
PROGRESA: Programa de Educación, Salud, y Alimentación  
PRONASOL: Programa Nacional de Solidaridad  
SCP: Sociedad Corporativa Pascual  
SCT: Secretaría de Comunicaciones y Transportes  
TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte  
T-MEC: Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá  
UFI: Unidad de Inteligencia Financiera  
UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México

## **Introducción general: San Salvador Atenco. Un estudio multilocal (2000-2020)**

El presente trabajo plantea ser un estudio de etnografía multilocal. Este es un recorrido de los embates y luchas de un municipio localizado en el Estado de México llamado San Salvador Atenco y 12 localidades más que crearon el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) contra la expropiación de sus tierras por parte del grupo Atlacomulco y la imposición del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM).

Mediante una investigación etnográfica multilocal, pretendo demostrar las irregularidades, la violencia y los problemas que han causado los intereses del grupo Atlacomulco que ha gobernado el Estado de México desde 1942 hasta la fecha. Beneficiándose y adquiriendo relaciones con empresarios y políticos, creando relaciones clientelares y espacios para la reproducción del capitalismo, han fomentado la producción de lazos sociales del delito mediante coyunturas políticas, sociales y económicas desde ese tiempo.

En la actualidad el FPDT ha combatido el grupo Atlacomulco que se ha beneficiado de la coyuntura neoliberal y potenciado sus recursos por el establecimiento de leyes de los sexenios priístas y panistas de finales de siglo y principios del siglo XXI. Estas medidas del proceso de neoliberalización han sido generadas por los tratados de libre comercio para la acumulación capitalista transnacional donde empresas políticas como el grupo Atlacomulco se han beneficiado.

Retomo al sociólogo George Marcus para entender en medida geopolítica (macro) como en medida mezzo y micro lo que un estudio de caso puede manifestar. Esto es el estudio etnográfico del movimiento y lucha del FPDT de San Salvador Atenco y la conformación del grupo Atlacomulco y cómo este último ha actuado y beneficiado de las coyunturas de transición política, social y cultural hasta el ascenso a la presidencia de su miembro Enrique Peña Nieto (2012-2018).

La etnografía multilocal es un estudio móvil, con múltiples métodos que tiene por finalidad problematizar. Como señala el autor:

Está intelectualmente elaborada en función de construcciones específicas y los discursos que aparecen en cierto número de áreas interdisciplinarias que emplean el capital teórico diverso que inspira al posmodernismo a fin de reconfigurar las condiciones para el estudio de las culturas y sociedades contemporáneas (Marcus, 2001: 116).

Está diseñada alrededor de cadenas, sendas, tramas, conjunciones o yuxtaposiciones de locaciones. Adquiere profundidad a medida que se van colocando las escalas unas entre otras permitiendo la movilidad del investigador.

En tanto el uso de la reflexividad, el investigador debe, bajo esta intercalación de elementos, situar los problemas que intensifican el uso de la violencia. El caso Atenco ha sido uno de los más relevantes procesos en la historia reciente. No sólo demostraron que se podían caer proyectos como el decreto expropiatorio, el NAICM, sino mediante la lucha y la organización social constituyeron formas de renovación política y nuevos escenarios que, con obras culturales, musicales, marchas, performance redimensionaron el FPDT y sus habitantes. Para esto sirve la reflexividad donde “los actores no siguen las reglas, sino que las actualizan, y al hacerlo interpretan la realidad social y crean los contextos en los cuales los hechos cobran sentido” (Guber,2011:42). Las interacciones tanto del investigador-investigado, como de la sociedad investigada-investigador, trazan polos de comprensión. El trabajo de campo se convierte en resocialización (Guber: 50).

El uso del sistema mundo sintoniza las escalas con las que los campos son embestidos por las políticas neoliberales y las luchas entre sectores empresariales y políticos en coyunturas específicas. La corrupción, el uso de los medios masivos para canalizar el enojo o justificar la violencia política, circunscriben perspectivas móviles críticas que cuentan con configuraciones sociales e históricas específicas.

La construcción del caso de San Salvador Atenco, en el sentido sociológico, manifiesta un evento que está difuminado pero que tiene un alcance crítico que puede alentar las investigaciones de este tipo. Por otra parte existe dentro de los estudios etnográficos en materia de violencia política el inconveniente que radica en hacer un trabajo de investigación que atente con la vida o las circunstancias del investigador o de los miembros de los grupos en lucha como el FPDT. Como mencionan Douglas Foley y Ángela Valenzuela en su artículo de *Etnografía Crítica. La política de la colaboración*, que existen tensiones con los etnógrafos involucrados con movimientos sociales que adquieren tensiones y límites. El trabajo de investigación tiene su límite.

La investigación de campo en zonas de alto peligro o que conducen a relaciones de poder de células criminales pueden poner en riesgo no sólo la investigación sino la vida misma de los agentes y el investigador. La carga que conllevan los estudios de violencia política puede ser tratados con la lucha sin sostener del todo, (acríticamente) el discurso que emane de este (Foley y Valenzuela: 85). Por todo lo anterior, el trabajo es parte de una investigación de observación participante que tiene como objetivo ver las

luchas, resistencias y los grupos en disputa desde un escenario coercitivo en un proceso de neoliberalización.

La reflexividad es parte de todo el trabajo. El investigador constituye de esquemas móviles re situar la mirada a diferentes polos de acción. Interacciones que conviven en trazos de tiempos discontinuos lejanos como cercanos.

El caso estudiado contiene elementos estratégicos que han sido puestos en tensión en la coyuntura histórica del neoliberalismo. Las partes en disputa son analizadas desde diferentes perspectivas, donde los mega proyectos y los habitantes de San Salvador Atenco y el Estado de México que operan dentro de las rupturas del tiempo, rearmándolo, actualizando y renovando con sus prácticas el espacio. Retomando el espacio y el tiempo. El investigador puede aportar desde su trabajo una colaboración con la lucha.

La práctica de investigación contiene problemas que van dándose mientras se haga trabajo de campo o se quede en la región por un indeterminado tiempo. El caso de Foote White, sociólogo urbano de la escuela de Chicago, es interesante. Él hizo un trabajo de flexibilidad al notar las redes de operación de los grupos italianos en la política norteamericana de la década de 1950, como sus las alianzas, los conflictos entre los recién llegados italianos y la esfera de los irlandeses.

Foote Whyte noto el problema que existe cuando el investigador es atrapado por su propio campo de estudio. El objeto de estudio lo construye, pero este de igual modo construye al investigador. Esta tensión cobra sentido en la manera en que se interviene en un campo. El caso de San Salvador Atenco y los miembros del FPDT y sus acciones contra los intereses de los grupos empresariales y políticos dan una dimensión de investigación que debe ser expresada por el investigador como un escenario en disputa.

Dicho lo anterior el trabajo presente tiene ciertos inconvenientes que podrá constatar el lector. El primero es la dimensión del trabajo con la economía-mundo que influye e intercala un modelo macro con otros. Aquí reside un problema en las mediaciones entre el trabajo etnográfico, que consistió en trabajo de campo y entrevistas, así como un marco ampliado. Puede el escritor caer en un espacio de dispersión, tensión o en su defecto un salto entre factores que desaliente la investigación y el trabajo. Sin embargo, lo que se ha tratado de hacer es establecer la vinculación histórica de los agentes estudiados y las transformaciones de sus luchas, estrategias y espacios. El trabajo en general pretende observar esas configuraciones y conflictos en un espacio tanto de mediana como corta duración.

El segundo inconveniente es un detalle que el sociólogo Immanuel Wallerstein señaló en las críticas que le hicieron después de su obra *El moderno sistema mundial*, donde hace hincapié en que su estudio sociohistórico se basa meramente en darle prioridad a la circulación de las mercancías perdiendo el enfoque de las relaciones humanas(2017: XIV) Es una crítica importante porque el trabajo también presenta la consideración de la circulación de mercancías; no obstante estas también son necesarias en la conformación de las coyunturas y las luchas. La resolución de este dilema coexiste en la participación de la etnografía. Permite constatar los hechos, las luchas y los herencias producidas en el campo de disputa que integra comunidades del Estado de México y más de la República Mexicana.

El tercer punto es la recuperación del estudio de Giovanni Arrighi y retomar al historiador Fernand Braudel. El problema en estos estudios es la de no tomar en cuenta las agencias de los luchadores sociales. Es, en todo caso, un problema central de los estudios del sistema mundo capitalista. Al establecerse como sistema éste contiene elementos que no pueden salir de él o que son subsumidos dentro de las tramas materiales, espaciales y geográficas (Braudel, 2018:120). Es por ello importante el recurso de Marcus de la etnografía multilocal ya que permite situar a los agentes y sus acciones, las violencias, las familias, los legados e intereses tanto de un lado, como son los miembros del FPDT, como de otro, como el grupo Altacomulco. Ambos nacieron de la revolución y su fin, y se sostuvieron desde las leyes de reparto agrario y ejido, nacieron del campo estableciendo diferentes formas de obtención de capitales y poder dentro de un espacio histórico y espacial pero con luchas y características diferentes.

Por lo demás, el texto es un estudio mayoritariamente cualitativo pero que tiene expresiones que sostienen los rasgos económicos, sociales y culturales manifiesta en sus declaraciones y estrategias en la coyuntura del proceso de neoliberalización.

El trabajo se divide en 3 capítulos que están relacionados y al mismo tiempo pueden ser leídos tanto en orden como en diferentes frecuencias. Lo relevante de cada texto es la intencionalidad de mostrar los conflictos interpolares entre las costumbres y las coyunturas de tensión, así como los lazos sociales del delito y delitos económicos organizados y los combates por impedirlos. Por tanto cada capítulo tiene sus puntos específicos e integrantes.

El capítulo 1 abordará las características que subyacen en los agentes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), que combaten por sus costumbres y relaciones históricas manifiestas en sus luchas y festividades; así como su contraparte

el grupo Atlacomulco y sus métodos de organización de la violencia y uso de medios de comunicación y estructuras sociales.

El capítulo 2 retoma un tramado histórico más que sociológico, con autores como Alan Knight, John Mason Hart y Werner Tobler para comprender los procesos de formación del Estado en la periferia de grupos políticos -empresariales como Atlacomulco. Sus relaciones clandestinas, relaciones de poder, los manejos desde sus puestos políticos y los escenarios donde se movilizaron.

Retomaré para complementar el trabajo al sociólogo ruso Vadim Volkov para entender las dinámicas del capitalismo en la formación del Estado en la producción de un mercado de emprendedores de la violencia ejercida desde planos públicos y privados muchas veces conectados a políticas estratégicas regionales o de carácter nacional. Así como el sociólogo Juan S. Pegoraro quien comenta la relevancia de los lazos sociales delictivos dentro de las relaciones políticas de grupos de carácter caciquil como lo es Atlacomulco. Este capítulo trata de ver la historia del grupo Atlacomulco y sus conexiones empresariales además de los usos de delitos económicos organizados (DEO) para preservar sus intereses y reproducciones en la sociedad.

Cuenta con las entrevistas a dos miembros del FPDT, Jesús Adán Espinosa e Ignacio Rojas quienes relatan la relevancia del Estado de México en el periodo de revolución mexicana y las herencias legadas desde su familia, las leyes establecidas y no, como códigos culturales, en la lucha que se formó con el FPDT.

El capítulo 3 termina la tesis central de la investigación que es pensar el grupo Atlacomulco, además de ser parte de la periferia y la construcción del Estado posrevolucionario y contemporáneo, como un grupo político-empresarial que se ha involucrado en varias capas internas y externas de la configuración de las relaciones económicas, sociales y culturales de la región del Estado de México y otros más estados de la república. Renovándose y expandiéndose de acuerdo a las procesos de acumulación capitalista; generó en el neoliberalismo alianzas con las élites mexicanas y extranjeras la oportunidad de llevar sus negocios a las más altas esferas internacionales con Enrique Peña Nieto al llegar a la presidencia de México.

Sus implicaciones con los gobiernos anteriores panistas, así como establecer relaciones con las élites del poder como Carlos Slim, Carlos Salinas de Gortari, Emilio Azcárraga, entre otros, continuó las medidas de Atlacomulco pero intensificadas, diversificando sus ingresos con participantes activos de Atlacomulco para ganar dinero con la privatización de sectores de seguridad, alimentarios, energéticos, entre otros.

Todo esto mediado por las reformas estructurales a favor de empresas trasnacionales y locales, acompañadas de los tratados de libre comercio en favor del modelo económico de Estados Unidos

Este trabajo está elaborado por capas que se desplazan de acuerdo a las temporalidades y coyunturas históricas de las luchas y las organizaciones de los agentes en disputa tomando como referencia los estudios del geógrafo marxista David Harvey y el sociólogo Giovanni Arrighi. Desde la construcción institucional, hasta las formas políticas de resistencia y corrupción, se plantea que este trabajo genere más preguntas que respuestas; que genere diálogo sobre los sustentos políticos, administrativos y configuraciones espaciales que han llevado las luchas por el espacio, la dignidad y la vida.

Por lo tanto, el capítulo 1, 2 y 3 están implicados en un proceder histórico con tendencias dialécticas entre las fuerzas dominantes y las luchas sociales campesinas que envuelven los procesos capitalistas históricos de las fases de acumulación por desposesión capitalista.

## **Capítulo 1: Violencia y resistencia. El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco (FPDT) contra las operaciones del grupo Atlacomulco**

### **Introducción**

México es un país heterogéneo donde existen grupos de poder caciquiles, políticos y grupos políticos-empresariales como Atlacomulco. Estos se benefician de intereses económicos más allá de los sociales que han establecido lazos, vínculos y producciones de desigualdad y violencia como fuerza y han hecho de la política un monopolio de poder. Y existen frentes como el FPDT, que entran en reproducción social y cultural que persisten dentro de sus experiencias y prácticas cotidianas. Ambas se disputan en el tiempo neoliberal los procesos contradictorios que vemos hoy en día.

El capítulo I pretende señalar el acontecimiento de San Salvador Atenco como un elemento crucial para entender las luchas, estrategias y resonancia contra las operaciones del grupo político empresarial de Atlacomulco en el Estado de México. Demostrar el surgimiento de un movimiento campesino popular que luchó contra las políticas, decretos y acciones coordinadas de intereses políticos empresariales contando sus contradicciones y conflictos, así como los logros y pérdidas en el proceso, es el tramado del capítulo.

El capítulo está dividido en dos partes: primero en conflicto y luego postconflicto con sus subtemas establecidos para la comprensión del acontecimiento y las condiciones sociales e históricas que lo rodean. Así como los agentes involucrados y el carácter de sus manifestaciones.

El caso de San Salvador Atenco comenzó siendo un hecho aislado para llegar a ser un acontecimiento, un proceso que demostró las capacidades de resistencia contra la violencia política en un momento de transición. Contra las tendencias del triunfo del capitalismo al socialismo real con la caída de la URSS y el abastecimiento de una nueva proyección de tramados sociales e históricos que conllevó al ascenso del neoliberalismo como reorganizador de los órdenes sociales; cacicazgos regionales, estructuras políticas y sociales, códigos culturales y costumbres, se vieron dinamitados, algunos desaparecieron y otros potenciaron sus prácticas.

El caso de San Salvador Atenco denota la coyuntura histórica de la privatización y los efectos del enfrentamiento entre costumbres y tradiciones heredadas del estado posrevolucionario y las nuevas vertientes capitalistas de finales de siglo XX y el

aceleramiento del siglo XXI: desregularización, desindustrialización, el aumento de políticas difusas entre estructuras clientelares y corruptibles, además de reestablecer las fuerzas sociales para favorecer la propiedad privada, la rentabilidad de la tierra y el despojo. La resistencia es un hecho ante la financiarización de la economía y la sociedad.

Polanyi, en su libro *La gran transformación* ya, señalaba que existe un doble movimiento entre las operaciones del gran capital y las luchas que se levantan para hacerle frente (Polanyi, 2017) El ejemplo radica en el caso de San Salvador Atenco y el agente de represión del grupo Atlacomulco como las potencias en constante tensión desde antes del decreto expropiatorio en 2001.

El siglo XXI arrastra de fondo el malestar cultura del siglo XX desde las producciones del Estado, las estrategias de represión y los usos de la violencia. Esta característica del autoritarismo ha sido liberada diversificando sus métodos y formas por medios audiovisuales y las privatizaciones de sectores sociales como la seguridad y la salud en el siglo XXI. Desde el uso de medios de comunicación masiva, así como la promoción de candidatos de grupos políticos-empresariales como el Atlacomulco se fijaron construcciones de cómo hacer política en varias regiones de México. Desde el centro a la periferia y desde la periferia al centro. Las experiencias de la revolución mexicana, formación institucional y el fin de ella, configuraron escenarios cada vez más activos para la creación y contención de resistencias.

Desde finales del siglo anterior, las políticas por la autorregulación del mercado, eliminando aranceles, privatizando instituciones públicas, expandiendo los medios para la circulación de mercancías, se encaminaron para imponer controles en zonas estratégicas. Paradójicamente la liberación y la expansión de los mercados, en el caso mexicano con Estados Unidos y Canadá con el TLCAN, crearon diversificaciones de violencia que profundizaron el uso de la fuerza imponiendo estas resoluciones. El Estado de México cumplió con los requisitos de ser la periferia que rodeaba la Ciudad de México como mediador de la interconexión internacional con este proceso de acumulación capitalista. La apuesta era por los grandes ejidos, mantos acuíferos, mano de obra precarizada, falta de apoyo educativo y la gradual privatización de la seguridad y la extracción/explotación de bienes naturales. Comunidades campesinas, indígenas, grupos sociales que se levantaron contra proyectos como el Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM) en ejidos como el de San Salvador Atenco, en Texcoco,

carreteras como la Puebla-Panamá y despojos de sus tramados históricos por el paso del aburguesamiento y los planes inmobiliarios.

El caso de 2006 del operativo policíaco contra los habitantes de Atenco fue el pilar para la campaña por la presidencia del gobernador del Estado de México Enrique Peña Nieto perteneciente al grupo Atlacomulco. Ese mismo año se presentó la lucha de la Asociación Popular de Pueblos de Oaxaca (APPO) contra la represión vivida por parte de policías contra los maestros de las comunidades de la región. Seis meses de combate y represión por la educación y las conformaciones sociales contra los operativos que querían desplazar mediante la violencia política controles sociales.

El Foxismo (2000-2006) terminó usando la violencia visibilizándola, aliado de grupos como Atlacomulco y las facciones mediáticas; sin embargo, los frentes de Atenco y Oaxaca ganaron terreno y en el primer caso se canceló el decreto expropiatorio en 2002, mientras que en el segundo se conformaron más alianzas y unidades contra represión del Estado en 2006-2007. El ascenso como presidente en ese periodo coyuntural de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) cumplió con las expectativas de los grandes capitales con el invento/práctica del uso de la guerra para el reconfiguración de los órdenes sociohistóricos para la acumulación capitalista.

En la presente tesis considero que lo ocurrido en México no es una guerra contra el narcotráfico, sino un conflicto de ordenes sociohistóricos entre desplazamientos del orden político y social por la primacía del bien económico de élites nacionales y transnacionales, tanto para la acaparar recursos privados como públicos. Creando del espacio fértil como la tierra ejidal, el trabajo y el dinero formas cada vez más corruptas y criminales de despojo.

El trasfondo de lo ocurrió en esa coyuntura y el caso de los movimientos que se levantan contra estos modos de acumulación y operación coercitiva como el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco (FPDT) son agentes que combaten y demuestran las particularidades de un proceso de violencia neoliberal comandada por intereses de gestión privada para dismantelar los órdenes sociales, costumbres y elementos que el mismo Estado constituyó en el periodo revolucionario, posrevolucionario y contemporáneo. Desde los márgenes hasta los grupos que avalaron la reproducción social del Estado como las que no, las convergencias nutrieron las luchas.

## **Parte I Conflicto**

### **1.1 La marcha con /contra la violencia del progreso**

El nuevo siglo contrajo un giro neoconservador con el neoliberalismo, deteriorando en gran medida las estructuras institucionales, las políticas sociales, los bienes públicos a favor de la privatización, la patrimonialización y la constitución de un consumo voraz. El neoliberalismo contrae la producción de un capitalismo salvaje orientado a destruir a la naturaleza y eliminar las huellas de las luchas pasadas y presentes de las dinámicas actuales (Echeverría,2016).

Los grupos políticos empresariales querían una transformación política, social y económica. Pronto el cambio de siglo introdujo el arribo de nuevas ideas y escenarios más globales. Derribar el autoritarismo se proyectó como un ideario dentro de los armados principales que lo reprodujeron, ahora abandonados por la propia paradoja que los cubrió ya que lo que hicieron no fue desplazar el autoritarismo sino hacerlo más funcional a diversos frentes políticos y empresariales para favorecer sus relaciones extra gubernamentales. Campesinos y obreros, los dos referentes que fueron aislados de la gran maquinaria de apoyos dentro del estado corporativista del partido oficial (PRI), alternaron la ruta al proveer su voto al Partido de Acción Nacional, partido de derecha en el 2000.

El Partido de Acción Nacional (PAN) diseñó la campaña que promovía el mundo post Unión Soviética, donde las conexiones más lejanas estarían presentes en cada pueblo del país. Comunicando todo, extrayendo los recursos necesarios, generando más trabajo. Extrañeza del mundo libre que contagiaba las márgenes y las acciones dentro de aparatos autoritarios viejos, pero con suficiente presencia para seguir el juego de la construcción artificial del deseo. Apariencias recíprocas que establecieron desde el neoliberalismo las herramientas y condiciones sociales suficientes para armar un cuadro que beneficiara a las élites políticas y económicas de países como México.

El triunfo del PAN se debió no sólo a que las bases sociales de la posrevolución mexicana que alentaron al Partido de la Revolución Institucional (PRI) habían sido despojadas de su estabilidad social, política y económica por el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), sino a las grandes luchas sociales en varios estados de la república.

Sumándose las represiones en Acteal, el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, la crisis económica de la década de los ochenta, el fraude electoral de 1988, la crisis de mediados de los noventa, fijaron las condiciones para mirar a otro lado. La promesa que dejaba ese viejo mundo estaba casi terminada. El horizonte de expectativa quería fortalecer los bienes heredados para ingresarlos a un mundo de libre mercado cabal a lo que hacían sus manos con la tierra. Esto no fue así.

Anteriormente, el capitalismo monopolista, generado después de la Segunda Guerra Mundial, experimentó la noción de un Estado de bienestar con instituciones de salud pública como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) instaurado por Manuel Ávila Camacho (1940-1946), la creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la consolidación de la reforma agraria en el sexenio de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940). Las políticas de Cárdenas concretaron el aparato que posibilitó crear una relativa estabilidad del Estado y su fortalecimiento. Formando las relaciones de poder que integrarían al trabajador en las dinámicas políticas creando ciertos lazos sociales que derivaron en prácticas tanto de unificación como de resistencias cada vez más sintonizadas a los propósitos entre las partes. Sin embargo, generó de igual modo una contraparte: un conjunto de estatutos que se normalizarían con el pasar de los años y que cederían a contenciones, promociones electorales y corporativismo. Este corporativismo fue degenerando las relaciones a instrumentos cada vez más cósicos y clientelares, tanto para obtener el voto popular, así como la creación de grupos violentos para la reproducción de los intereses de grupos políticos empresariales.

Continuando con lo anterior, entre los gobiernos de Lázaro Cárdenas y Ávila Camacho, la estructuración de la política se distinguía por su conflictividad. Asiduo era el problema que se daba al interior como el exterior, entre levantamientos contra los presidentes como llamadas de atención desde el extranjero por la relación internacional con países como Estados Unidos, España, Alemania, entre otros en plena Segunda Guerra Mundial. Situaron el problema a un tipo de solución encaminada entre el centro y la periferia que fue el resguardo del orden. El Estado de México se volvió el referente al crear un modo de reproducción burocrática de la sociedad y un elemento indispensable en el cuidado del centro. Es decir, el Estado de México se caracterizó por ser periferia de la capital.

En esta coyuntura de formación del Estado posrevolucionario y el tránsito al México contemporáneo Isidro Fabela Alfaro gobernó el Estado de México de 1942 a 1945 siendo pilar en la conformación de relaciones de políticas y contención de resistencias en la reproducción del partido dominante. Fue un político estratégico ya que representó varios puestos de poder desde el gobierno de Venustiano Carranza como Secretario de Relaciones Exteriores en 1914 y embajador de México en países como Alemania, Gran Bretaña, Argentina entre otros. Intelectual que promovió mediante imposiciones el corporativismo político empresarial del partido, beneficiando las políticas clientelares.

Fabela, Alfredo del Mazo Vélez y Salvador Sánchez Colín crearon el grupo Atlacomulco en su primera etapa de 1942 a 1957 (Martínez,2012:115). Esta etapa se caracterizó por la imposición y el uso de la cultura que asentó las bases de la hegemonía del partido oficial en el Estado de México. Fabela cesó a todos los miembros del Tribunal Superior de Justicia para colocar a hombres afines a sus términos. Estableció escuelas y se apoyó de las políticas sociales del Cardenismo como lo fueron las escuelas rurales y el autoritarismo y corrupción de los gobiernos del Camachismo y el Alemanismo. Causante del aprendizaje de varios alumnos como Carlos Hank González, Alfredo del Mazo y Adolfo López Mateos que colaboraron en la política y las empresas del grupo Atlacomulco.

El estado corporativista demostró su fuerza en el uso de la violencia pública de la mano del partido oficial. Por más de 70 años gobernó utilizando métodos como la tortura, la persecución, estigmatización, entre otros. El retorno del PRI a la presidencia en 2012 de la mano del miembro del grupo Atlacomulco Enrique Peña Nieto (2012-2018) se gestó desde un grupo que nació del propio corporativo y que desarrolló las viejas redes que había abandonado para retroalimentar su poder mediante los métodos ya mencionados pero ampliados e intensificados por el capital público y extranjero.

Son notables los casos de la matanza de estudiantes del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco y lo que después, con el gobierno de Enrique Peña Nieto, fue el caso de la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa el 26 de septiembre de 2014. Estos años demuestran la manera de proceder desde diferentes coyunturas históricas; primero con el uso de militares vestidos de civiles para destruir grupos subversivos y promover la inversión extranjera en el país con políticas anticomunistas y segundo, la vinculación entre agentes policíacos, narcotraficantes y militares en zonas de siembra de enervantes y procedimientos programados de desaparición y asesinato demostrando las

implicaciones del neoliberalismo dentro de las relaciones capitalistas cada vez más punitivas y cruentas.

El proyecto de un nuevo aeropuerto estaba cobrando sentido a finales del siglo XX por la apertura comercial global del libre mercado. Desde Zedillo el plan para armar el aeropuerto venía con las mismas dinámicas del Salinato. Esto era la vinculación de todas las zonas del país de manera más efectiva y rápida entre estas y el extranjero. Como señaló Marx, el capital requiere caminos y puentes, transportes para llevar las mercancías. La circulación de las mercancías era el proceder relevante para los primeros años del neoliberalismo en México.

El paso gradual hacia el capitalismo salvaje detonó en un aceleramiento del tiempo y las prácticas sociales. Los cercamientos regresaron al privatizarse la tierra, los ferrocarriles se privatizaron en 1995 en el gobierno de Zedillo con la misma intensidad de promoción extranjera, habilitando a sectores norteamericanos a tener espacios de acción y conexiones estratégicas. En la creación de su propia contradicción las imágenes eran cada vez más útiles al movimiento violento del capital transnacional y los intereses de la clase política y empresarial.

El escenario de esta construcción de tránsito de mercancías por el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN), desplazó y renovó los códigos culturales de varios ejidatarios, como es el caso de los miembros del FPDT y el EZLN, donde cada levantamiento tuvo que ver contra la operación de grupos que encaminaron, potenciados por la coyuntura neoliberal, sus modos de reproducción.

El grupo Atlacomulco tomó ventaja de las transformaciones emitidas de la economía global capitalista. Carlos Hank González aventajó sus negocios por medio de las medidas que permitieron la reconfiguración del Estado mexicano neoliberal y concedió a su muerte un legado familiar que continuó operando a favor de megaproyectos como el NAICM. Mientras que en la periferia de la capital los ejidatarios del Estado de México se levantaron contra las disposiciones del TLCAN, ejemplificaron los malestares de regiones no sólo por el despojo de la tierra, sino cuencas, mantos acuíferos y el cielo.

El grupo Atlacomulco tuvo la estrategia de crear una mayor rentabilidad a su corredor industrial, establecer mejores tránsitos de mercancía y relaciones políticas y económicas que siguieran diversificando sus inversiones a costa del sector público. El NAICM era un megaproyecto que entrelazaría más relaciones de poder, capacidad de

acción para contrarrestar diferencias y la legalidad/ilegalidad que le transfería el gobierno neoliberal.

## **1.2 Acontecer**

El conflicto comenzó cuando 13 ejidos del Estado de México se levantaron en lucha contra el decreto expropiatorio para la construcción del NAICM en la zona de Texcoco por parte del presidente Vicente Fox Quesada en 2001. Era el proyecto principal de su sexenio y con el que abriría las causas de su administración. Anunciando a la par que no se respetarían los Acuerdos de San Andrés Larraizar los cuales proponían desde mediados de la década de 1990, la autonomía y respeto a los pueblos indígenas por parte del gobierno federal.

Comunidades indígenas, campesinas, entre otras estaban en los Acuerdos que fueron denostados por el gobierno panista. El EZLN rompió las conversaciones que tenían con el gobierno y comenzaron nuevas movilizaciones y alianzas. A los ejidatarios del Valle de México les propusieron el pago de entre 6 a 7 pesos el metro cuadrado de tierra para el proyecto aeroportuario. Ellos no estuvieron de acuerdo e intentaron hablar con el gobernador del Estado de México Arturo Montiel Rojas (1999-2005), perteneciente al grupo Atlacomulco que prometió, junto con el gobierno federal en turno, colaborar con los campesinos y las personas para establecer un canal de diálogo y continuar con el proyecto. Esto no fue así. Como lo señalara el ejidatario Jesús Adán Espinosa Rojas miembro del FPDT y antiguo comisionario ejidal:

Eso para mí fue una situación en donde como que no captaba el despojo tan vil, pero poco a poquito fuimos viendo que, nos dimos cuenta que la coca cola costaba en ese entonces como 7 pesos y le puso el precio de 7 pesos con 20 centavos y todavía el sarcasmo y la burla, como se llame. A Fox lo entrevistan y dice que Atenco se ganó la lotería porque nos iba a pagar nuestros terrenos. Entonces es ahí donde nosotros nos rebelamos y afortunadamente tardó la lucha 10 meses, pudimos, se pudo derogar ese decreto (Entrevista comunicación personal, el 7 de noviembre de 2015.107 pp).

Otro proyecto en marcha era la autopista Puebla-Panamá que conectaría Norteamérica con Centroamérica y el sur del continente. Un mega camino que comunicaría los extremos de los mercados del Norte con el canal de Panamá, uniendo las rutas comerciales más relevantes de la zona.

Los ejidos afectados por la construcción de los proyectos fueron: San Felipe Chimualhuacán, Santa Cruz, San Bernardino, San Martín Nezahualcoyotl, Santiago Cuautlalpan, Huexotla, San Francisco Acuexcomac, Francisco I. Madero, Nexquipayac, San Isabel Ixtapan y La Magdalena Panoya. Todas estas zonas agregadas San Salvador Atenco.

Sitiados estaban los habitantes ahora entre proyectos, uno para comercial desde el aire y otro desde los costados y encima de sus pasos. La afluencia de capitales representadas en estos eran el motor de las campañas por el cambio democrático.

Instituciones cada vez más despojadas de sus sustentos, poblaciones heredadas de la revolución que no sentían identificación alguna con la metamorfosis diseñada alrededor de ellos sin su consentimiento, demuestra las peculiaridades del neoliberalismo en México. Sin embargo, caso contrario, se reforzaron las instituciones de la violencia que servían desde la posrevolución a los grupos políticos-empresariales. Agentes de la violencia como granaderos, se mezclaban con policías municipales o estatales para contrarrestar las demandas de diálogo y resolución.

En 2001 se formó el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) para combatir las dinámicas neoliberales. Tensiones que cobrarían sentido de ejidatarios, jornaleros, estudiantes, habitantes de los márgenes que integran la región en disputa. Dicho esto, el FPDT responde a ser un movimiento de lucha popular con carácter campesino, enarbolado entre el contexto de resistencias contra los operativos entrecruzados contra el enriquecimiento de la clase política dirigente.

Los roces entre los agentes de la lucha y los que ejercen la violencia fueron constantes desde el decreto expropiatorio. FPDT consiguió manifestar las problemáticas que conllevaban los planes transexenales. Comenzó la lucha por la construcción de espacios, foros, relaciones entre académicos, miembros ejidales y grupos sociales donde hablaron de los inconvenientes tanto para la población como las especies que viven en la zona del Valle de México.

El foxismo no era el único beneficiario del megaproyecto, la cercanía con la Ciudad de México era de 34 kilómetros de distancia donde captaría 70 por ciento de las exportaciones afianzando las relaciones empresariales y políticas del Estado de México y con ello, el grupo Atlacomulco e inversores privados. Como respuesta, organizaciones se unieron al FPDT: el Consejo General de Huelga de la UNAM (CGH), el Frente Francisco Villa, trabajadores de la empresa Euzkadi, la Sociedad Corporativa Pascual, estudiantes de la universidad de Chapingo, el Consejo para la Defensa de Derechos

Humanos, A.C., el Centro para el Monitoreo e Información para la Defensa de Derechos Humanos, A.C., la Confederación de Jóvenes Mexicanos, A.C. y Cadenas Humanas.

Internacionalmente contaron con el apoyo Earth Voice, The Humane Society of the US y el World Watch Institute. Dichos organismos visitaron los lugares de la expropiación junto con grupos ambientalistas Sierra Club, The Environmental Defense Fund y The National Rights Defense Council, entre otras más que se agregaron (Islas, 2017:108).

Aperturas que resignificaron el pasado en el presente, activando los recuerdos en acciones, los habitantes se unieron al FPDT. Manifestaron su rechazo a los proyectos y trataron de ir a Acolman donde daría un discurso el gobernador Arturo Montiel. Cuenta Jesús Adán Espinosa:

Éramos inicialmente 17 personas, 10 mujeres y 7 hombres. Íbamos a protestar nada más. Entonces cuando salíamos de aquí, arriba había helicópteros y nosotros estábamos en camionetas y los helicópteros iban hacia arriba, así intimidando. Entonces se siente pesado porque no son helicópteros por decir así que fueran comerciales o algo, no pues ya son de la policía, de la PFP (Policía Federal Preventiva), incluso del ejército.

A lo que continuó:

Cuando íbamos llegando a Acolman hay un puente y por ahí pusieron una barra de granaderos, ya no pudimos pasar. Un compañero habló por teléfono. Empezaron a juntarse la gente que fueron como 200 pero ellos eran como 1500. Entonces comenzó el enfrentamiento y este bueno, hay gente que de las secuelas muchas personas han fallecido (Entrevista a Jesús Adán Espinosa Rojas, comunicación personal, el 7 de noviembre de 2015).

El combate en la carretera de Acolman- Pirámides replegó la disputa entre los ejidatarios y las fuerzas policiales con granaderos. Antes de esto los miembros del FPDT marcharon en la Ciudad de México para exigir que respetaran los ejidos y el espacio social e histórico donde se desenvolvían sus prácticas y vida cotidiana. Los llamados de atención crecieron por las demandas que ofrecía el conflicto.

El FPDT contra los intereses de los políticos y empresarios. Contradicción que deriva entre la de mejorar los caminos, puentes, trayectos acortando distancias y tiempo, pero que, en su propia constitución, también alberga problemáticas y resistencias. Son, ante todo, estrategias por hacerse de los espacios ejidales destruyendo las configuraciones del contrato social escrito y no escrito de la posrevolución.

Los ataques contra los denunciantes llegaron por varias partes. Los granaderos y policías hicieron daños a los cuerpos que todavía están visibles. Ignacio Yáñez Sánchez

miembro del FPDT fue llevado al hospital por las grandes lesiones recibidas. Mientras que el miembro fundador Jesús Adán Espinosa señaló lo siguiente:

El 2 de junio, no, fue 11 de junio, este, íbamos a protestar ahí por Acolman a donde iba a llegar el gobernador Arturo Montiel, he, íbamos a protestar a decirle que no íbamos a dejar que nos despojaran de nuestras tierras y que su obligación como gobernador del Estado de México era defendernos. Entonces hubo un enfrentamiento muy fuerte en donde a él (señaló a Ignacio Yáñez) lo dejaron, pues ahí hay películas, a él lo dejaron como... lo lastimaron, fue el más lastimado (A Jesús Adán Espinosa, comunicación personal, 7 de noviembre de 2015).

Como respuesta, los miembros del FPDT decidieron bloquear la carretera Texcoco-Lechería a lo largo de Pirámides hasta el entronque con la de los Reyes de Texcoco para que les devolvieran a los encarcelados. Autos en llamas, así como bloqueos grandes, fueron la trinchera por la recuperación de los miembros del FPDT. La denuncia era categórica, no sólo por las medidas punitivas y el secuestro de sus miembros, sino por la actuación por parte del gobierno del Estado al encarar la situación con el llamado de policías y granaderos.

Ignacio Yáñez comentó que:

Si vivo es por milagro, pero tuve muchos golpes en la cabeza. Creo, tuve 7 golpes, me cosieron en la cabeza, me cosieron. Anduve con un collarín, esta parte me la fracturaron (señaló su cabeza) esto me lo enyesaron. Un testículo me lo dañaron y ya igual después de que pasaron 8 días, 15, no, más, como 20 días, porque todavía estuve... después de que me... en prisión 3 o 4 días.

Después de que me soltaron del hospital estuve en prisión hasta que ya nos soltaron por la prisión de aquí; pero todo venía bien, ya este...(silencio) bien golpeado, o sea, un doctor que se llama Abel le decía a mi esposa: se puede morir en cualquier momento como tiene una fractura cerca de su cabeza dice, se le hace un coágulo y ahí va a quedar...(silencio) pero gracias a Dios superé todo. Sigo vivo para defender lo que es mío. Antes sentía un poco de miedo, pero ahora me da un coraje endiablado de quererlos deshacer, desaparecerlos. Ha quedado un resentimiento muy fuerte, ese es el recuerdo que tengo (A Ignacio Yáñez Sánchez, comunicación personal, 7 de noviembre de 2015).

Las prácticas asociadas de los dirigentes del FPDT tomaron a varios funcionarios públicos como rehenes, entre ellos el subprocurador de Texcoco, Luis Andrés Mendiola, así como otros 6 servidores. Esto para que les comunicaran el paradero de las mujeres y hombres que fueron tomados en Acolman. El resultado de esta configuración de acción va ligado a la respuesta de sub-política de la violencia: el motín, la toma de servidores públicos que no cumplen sus funciones, linchamientos,

tienen características de una violencia de participación ciudadana pero de igual modo por las relaciones con autoridades policiales.

Ignacio Yáñez comentó que en el hospital, uno de los compañeros del FPDT, José Enrique Espinosa Juárez, falleció por la intervención de granaderos y los pocos apoyos por parte del hospital. Mientras lo trataban recordó lo siguiente:

Un compañero de nosotros falleció. Cuando yo regresé al hospital todavía lo vi, llegamos al hospital y estaba con vida, si estaba muy inconsciente, entonces como yo llegué muy endiablado al hospital. Les pregunté por qué no lo atienden, pues es que no hacen caso, atiendan a mi compañero que está muy malo: “sí, ahorita, jefe” y pues casi casi enseguida empezaron a moverse, pero estaba ya muy inconsciente y lamentablemente no la libro. Y sigo ahorita tengo mucho coraje. (A Ignacio Yáñez Sánchez, 7 de noviembre de 2015).

Adán habló sobre lo que le ocurrió a él. Después de la represión lo metieron a una ambulancia. De ahí, escuchó que se detenía para luego ser arrastrado a una camioneta de la policía que lo llevó a la cárcel. Fue torturado en el trayecto para conseguir los nombres de los participantes del movimiento, desmotivando sus razones para levantarse contra la autoridad estatal.

Me dejaron de torturar cuando pasamos la procuraduría porque ahí, pero a mí me anduvieron trayendo desde el Gran Canal, todo por Nezahualcóyotl, no sé hasta dónde pero sí me acuerdo en donde ... al final yo resulté con inflamación cerebral, 5 costillas rotas, 3 costillas estrelladas. Como me daban de culatazos los judiciales, mis intestinos estuvieron a punto de estallamiento igual mis testículos. Me quebraron mi coxis, me abrieron de piernas y me pateaban, pero algo extraño pasó: ya no me dolía y me reía yo de eso; me cerraron este ojo, me partieron aquí adentro y este me decían: “qué tienes que decir”, pues ya perdí y les daba coraje y más me golpeaban. Entonces ya en el momento en que este me quieren sacar sangre y me parten aquí adentro y empiezan a teñirse mis labios de sangre y me dicen: “no que no te salía sangre” y se empezaron a reír y dije esos quieren ver sangre, pus me la trago y me la tragaba yo y les daba más coraje, entonces llegó el momento en que ya no me dolía nada, nada , nada, pero llegando al reclusorio ahí nombre yo... no me llevarán a ningún hospital, me llevarán inmediatamente a un reclusorio en donde yo este; íbamos llegando y me arrastran al suelo, había gente ahí en el reclusorio, siempre hay gente (A Jesús Adán Espinosa Rojas, comunicación personal, 7 de noviembre de 2015).

A lo que se refirió Jesús Adán fue que en cárcel hubo personas amables como personas con autoridad que continuaron provocándolo. Algunos policías los conocía Jesús Adán porque los vio crecer. Las condiciones de vida en las zonas del Valle de México están sumamente relacionadas con el aprovechamiento de la construcción de

pobreza. En México la desigualdad social es una configuración de factores que son retroalimentados por falta de servicios públicos, educación, entre otros más. Las policías no estaban entrenadas para dialogar con las personas sino reprender y romper cualquier actividad que alterara públicamente la sociedad del orden.

El 1 de agosto de 2002 el secretario de gobernación Santiago Creel anunció la cancelación del NAICM y la cancelación del decreto expropiatorio. Los miembros del FPDT lograron un gran triunfo que acentuó el posicionamiento y reconfiguración que conllevó el nuevo siglo.

### **1.3 El triunfo de la resistencia**

Armada la resistencia, configurando relaciones alrededor del país, demostrando los puntos por salvaguardar su herencia y legado, el FPDT logró derrumbar el decreto expropiatorio en 2002. El gobierno foxista detuvo con esto los esfuerzos de ciertos grupos que serían favorecidos por la inversión en el Estado de México. Como fue el caso del grupo Atlacomulco representado por el gobernador Arturo Montiel Rojas (1999-2005).

El logro por tirar el decreto demostró la eficiencia de la afinidad electiva que tienen los ejidatarios de la región del valle de México. Rearmando de la coyuntura crítica los retazos de implicaciones históricas que tienen dentro de juntas, reuniones, diferencias y circunstancias que colaboran en plazas, trabajos o en el campo.

El logro no sólo fue por su alianza, sino en la extensión de su malestar en otras partes del país. El EZLN se unió a su lucha, confiriendo un repunte nacional e internacional. Las redes de comunicación de los comisionarios ejidales se fortalecieron debido a las manifestaciones de intercambio comercial, el trabajo de agricultura temporal, la asociación entre la ciudad y el campo a pesar de diferencias, las redes de apoyo de diferentes sectores de la población y la experiencia transmitida entre círculos intergeneracionales, entre otros.

A diferencia de los estudios de movimientos sociales clásicos como los emanados por Sidney G. Tarrow, las organizaciones del FPDT no sólo respondían a la lucha contra maleantes y contaban con repertorios antiguos o nuevos con proyección transnacional, marcos culturales; sino que elaboraron conjuntos de apoyos distribuidos

entre varias zonas cercanas para intercambiar sus productos o salvaguardarse contra persecuciones.

No fue un movimiento estático y responde a tener ciertas características que van también de la desigualdad social, la represión étnica, y la discriminación mediática. Cuenta con contradicciones notables y vinculaciones que fueron rediseñándose, autoconsciencia y búsqueda de conocimientos, recuperando memorias por la lucha del espacio. No obstante, coincido con Tarrow cuando señala:

El movimiento social fue consecuencia del modelo capitalista de producción y del largo y tormentoso proceso interactivo de la formación del Estado y la ciudadanía, así como la difusión de dichas formas de interacción en el tiempo y en el espacio. El capitalismo engendrando principales conflictos que amenazaron los intereses y valores de la gente y los Estados desarrollaron la estructura de restricciones y oportunidades que le permitieron hacerlo. (Tarrow,2012:449).

Sin embargo, también estas condiciones no son sistemas, no son dominantes en su totalidad, sino reelaboran la interacción con el pasado, el presente y su proyección en su lucha. El triunfo del FPDT también implicó expresiones políticas y culturales en la reconfiguración de las imposiciones internas y transnacionales.

Francia recibió al FPDT, marcharon contra el uso de semillas artificiales y la campaña por privatizar el campo. Continuaron en España e Italia conformando no sólo una marcha que integraba la coyuntura de transición de los movimientos globales y la emergencia que acaparó el capitalismo en su potencialización neoliberal, enfrentó las clases campesinas contra el intento de desaparecerlos o desterrarlos, de hacerlos a un lado de la historia viva y heredada. Tragedia, sustento y lucha, conllevó a las conformaciones más amplias contra las estrategias de la política-empresarial transnacional. Compañías transnacionales, políticas económicas flexibilizadas, precarización, apertura de fronteras y aduanas para empresas que desplazaban comunidades, deterioraban la tierra y la acelerada conversión por la urbe.

El papel de los miembros del FPDT en el Estado de México fue relevante en las elecciones de candidatos locales y estatales, luchando para que no llegaran partidarios del PRI y ocupando los espacios públicos donde hablaban con las comunidades sobre la injerencia económica por parte del PRI hacían tensiones relevantes en las decisiones de localidades y ejidos. Desde la organización de festejos, celebraciones, así como recordar lo logrado entre 2001 y 2002, fueron parte del desenvolvimiento en los municipios del Valle de México.

Los ganadores de municipios como Atenco ya no correspondieron a los del PRI. Las movilizaciones continuaron alrededor de lugares emblemáticos como la Ciudad de México, San Salvador Atenco y Texcoco. Más personas, simpatizantes estudiantiles de varios lugares, vieron el logro de un pequeño lugar semblante de la resistencia. Mientras tanto, el EZLN creó una facción denominada la Otra Campaña que estuvo acompañando a los miembros del FPDT en 2005. Desde 2005 a 2006 marcharon, moviéndose por un cambio dentro de la política mexicana para integrar en las decisiones importantes a las comunidades indígenas y campesinas replegando sus inconformidades y propuestas.

#### **1.4 2006. Ruptura y renovación**

El 3 de mayo de 2006, en el mercado Belisario Domínguez, pobladores del valle de México vendían sus productos. Flores vestían las fachadas del mercado en Texcoco mientras los comerciantes negociaban con los representantes del municipio. Llegaron al acuerdo para poder estar afuera del inmueble, colocar y vender las flores. Alrededor del mercado policías circulaban entre la gente, ellos les comentaron a los floristas que debían retirar sus cosas. El diálogo no sirvió y comenzó el problema central. Llamaron a los miembros del FPDT para apoyarlos siendo atacados de inmediato por las fuerzas policiales.

Desencadenando las tensiones entre las autoridades y el FPDT el conflicto estalló. Varios miembros del FPDT fueron encarcelados incluyendo al fundador del FPDT Ignacio del Valle Medina, así como más líderes. Pudieron escapar algunos que comunicaron desde Texcoco a los ejidatarios de Atenco lo que aconteció. Atenquenses organizados y miembros del frente y más, tomaron la carretera con dirección a Texcoco-Lechería pidiendo por los presos mientras ahuyentaban a los policías. Aparecieron helicópteros que grabaron la situación. En ese momento el operativo policial contra el FPDT comenzó a desplegar sus maniobras de contención y uso de la violencia pública.

Medios televisivos como Tv Azteca y Televisa apoyaron a las policías señalando que los ataques de los pobladores de la región eran desproporcionados y que no se estaba cumpliendo el estado de derecho haciéndolos peligrar a la población civil. Los miembros del FPDT fueron retratados como rebeldes y grupos que sólo deseaban crear desorden. Cualquier persona que contara con un televisor podía presenciar en la captura de la pantalla el sonido del enfrentamiento mientras teledirigían a la audiencia a tomar

partido. Sosteniendo que los habitantes que participaban en esto debían ser castigados.

Los medios de comunicación masiva son parte del programa neoliberal, es la agenda de su discurso, promotor de su operación policial contra los rebeldes que tumbaron el decreto expropiatorio y con ello la oportunidad de “mejorar” el país con el NAICM, las televisoras conjuraban entre lo dicho y lo no dicho su participación a estigmatizar la violencia por parte de la resistencia del FPDT y simpatizantes. Mientras tanto victimizar a los agentes policiales que guardan en su proceder la paz y el orden. Una sentencia que evidencia la justificación del uso de la violencia pública para detener sea de la manera que sea a los que detenían la circulación de las mercancías, los negocios e intereses de la clase política y la empresarial.

El sociólogo Pierre Bourdieu señala que los medios de comunicación masiva son el interlocutor de la reproducción de sectores dominantes del neoliberalismo para legitimar un acto de violencia; de la promoción de un evento que garantice el retroceso de la crítica ante la violencia, es parte de una violencia orquestada. Los factores de grupos políticos como Atlacomulco conjuraron un pilar de las relaciones materializadas y simbólicas con la esfera de la información. Desdeñando millones para hacerse de los servicios de comunicación y con ello de canales públicos que demostraban el poder, la vigilancia y el castigo como elemento determinante a la hora de ejercer el poder. Así es como “la televisión (mucho más que la prensa) propone una visión cada vez más despolitizada, aséptica e incolora del mundo y arrastra cada vez más a la prensa en su deslizamiento hacia la demagogia y la sumisión a las presiones comerciales”. (Bourdieu,2000; 112).

Guy Deboard señala que el capitalismo contrae a la sociedad en un espectáculo, configurado por sus modos de producción y sus relaciones. La violencia se convierte en un instrumento de los medios para el espectáculo que:

Se presenta como una inmensa positividad indiscutible e inaccesible. No dice nada más de “lo que lo que aparece es bueno, lo que es bueno aparece”. La actitud que el espectáculo exige por principio es esta aceptación pasiva que en realidad ya ha obtenido por su manera de aparecer sin réplica, por su monopolio de la apariencia (Debord,1995:11).

La televisión abierta reivindica el papel de la represión fomentando la participación activa del televidente a la hora de tomar el contrato de normalizar y juzgar

por el orden. Orden de un espectáculo que condena de antemano, donde la sangre tapizó los suelos, desplazando a familias de sus casas, cateos por doquier; la emergencia de avivar la violencia mediante el espectáculo que acrecienta un carácter de deseo y perturbación.

La organización del evento esclarece que la situación fue comandada por varios frentes: la Agencia de Seguridad del Estado de México comandado por Wilfrido Robledo Madrid, líder central del operativo, la Policía Federal Preventiva (PFP), la Agencia Federal de Investigación (AFI) comandada por Genaro García Luna desde el gobierno de Vicente Fox de 2001 a 2006, grupos granaderos y la policía municipal.

Los miembros de FPDT fueron golpeados entre varios policías. Imágenes que hacen eco al ver un señor ensangrentado en el suelo contra más de cuatro policías equipados. Los líderes fundadores fueron los primeros en los que se fijaron las fuerzas policiales. Heriberto Salas e Ignacio del Valle fueron golpeados y encarcelados. Mujeres fueron violentadas sexualmente: violaciones, felaciones, con policías drogados, preparados desde hacía tiempo para afectar sin miramientos.

El operativo duró dos días. El 3 y 4 de mayo fueron arrestados más de 200 personas. Violentadas sexualmente 46 mujeres. Murieron dos personas. La televisión continuó salpicando el evento como un logro por parte del gobernador del Estado de México Enrique Peña Nieto.

## **Parte II Posconflicto**

### **1.5 El giro neoconservador y el levantamiento del FPDT (2006-2012)**

La gente de San Salvador Atenco miró a su pasado sin intenciones de olvidarlo ni retenerlo, sino actuarlo, hacerlo presente. Las denuncias no cesaron por parte de esposas, hijos e hijas y padres. Los 200 encarcelados, vinculados o no al FPDT, fueron liberados por procesos paulatinos desgastantes. Las mujeres que ya tenían encima la persecución mediática mandaban en las operaciones de la lucha. Se quedaron en sus puestos, organizaron campañas para buscar a las personas desaparecidas. Elaboraron reagrupaciones por sectores para marchar, hacer mantas y promover la liberación de los encarcelados. Reagruparon fuerzas porque para ellas el FPDT no había sido derrotado.

Más de 40 mujeres fueron violentadas sexualmente, los estragos fueron desde la destrucción de los hogares, la estigmatización social y la incertidumbre sobre el paradero de varios campesinos desaparecidos. Tanto el cuerpo como el hogar, la plaza, las fachadas de las casas se volvieron espacios donde era difícil vivir ante el recuerdo del accionar de las autoridades.

Las estrategias derivaron en reactivar sectores fortalecidos por las mujeres que llevaron la iniciativa de levantarse contra la operación del despojo, redefiniendo las maniobras ante el grueso de perpetración.

Paso a paso lograron que fueran liberados. Algunos se escondieron porque tenían orden de aprehensión como el ejidatario Jesús Adán Espinosa. Me cuenta que pudo huir y no le comunicó a nadie de ello, ni a su familia ni a los miembros del FPDT. Una organización civil le brindó apoyo para ocultarse pasando de un lugar a otro hasta que una familia le dio asilo. Mientras tanto, las mujeres tomaron el control del FPDT desde ese acontecimiento que le denominaron el mayo rojo. Inscibieron su testimonio en sus acciones no victimizando lo acontecido sino armando sus puestos y haciendo protestas frente a las prisiones y los ayuntamientos.

De 2006 a 2010 siguieron tras las rejas varios dirigentes, incluido uno de los fundadores del FPDT Ignacio del Valle Medina. Su hijo fue arrestado con él, pero fue liberado por la falta de cargos y la lucha de las mujeres. La hija de la familia del Valle, América del Valle, huyó del país por las búsquedas intensas de los cuerpos policiales. El golpe generó divisiones, choques por el contaste acoso de autoridades policiales y privadas que hicieron tambalear lo logrado en los últimos años. Se mostró cómo las organizaciones ante las dificultades pueden oscilar en las medidas y estrategias para proceder así como las operaciones de los grupos interesados en el beneficio de los megaproyectos recaen en el uso de agentes de la violencia gubernamentales como no gubernamentales.

Los cargos entre los miembros restantes del FPDT se repartieron en medidas de seguimiento de los juicios de los presos y en asambleas y foros para proyectar internacionalmente el daño perpetrado por el gobierno del Estado de México. Enrique Peña Nieto no declararía nada hasta su campaña presidencial que ya había iniciado desde muy temprano por la organización del operativo policial del 3 y 4 de mayo de 2006.

El gobierno de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), quien sucedió a Vicente Fox Quesada del mismo partido del PAN, aceleró la implementación del TLCAN y

armó los principios de las reformas estructurales del país. Esto fue, la destrucción de los sindicatos obreros como Luz y Fuerza, la privatización de la seguridad en México, el aceleramiento de la militarización, y la implementación de leyes como la ley Mérida, que rompió los protocolos de soberanía del país. Incrustando la economía de mercado estratégica norteamericana, la vigilancia fronteriza, el uso de agentes de la Central Intelligence Agency (CIA), el entrenamiento policial por miembros de órganos privados e institucionales estadounidenses, profundizaron los problemas de comunidades y ciudades.

La guerra contra el narcotráfico, pilar de la política Calderonista, fue parte de una estrategia para justificar el uso de la violencia contra el descontento social del avance neoliberal. Violencia tanto de sectores privados como gubernamentales, excedió sus fronteras ya tan limitadas de lo nacional. Tanto por la circulación de mercancías como del capital, se concatenaron las formas de encauzar el mercado privado legal e ilegal en un marco de conflicto, dimensión financiera que favoreció a los grandes corporativos empresariales y políticos, haciendo la brecha entre cada uno más pequeña e incluso creando indistinciones de a quién realmente servían, desplazando comunidades enteras (Olvera, 2019), con saldos de desaparecidos y muertes altos.

Los grupos empresariales acorralaron con las reformas estructurales las capacidades de acción y descontento social mediante conjunciones del bloque partidista y las acciones e inversiones para justificar y enfrentar la disidencia tanto de bosques, lagos, mares. Los bienes naturales proceden a subsumirse más al igual que a las capacidades, la creatividad y las fuerzas productivas por el valor de cambio.

La guerra contra el narcotráfico es parte de un conflicto que converge en un conjunto de paquetes empresariales y políticos que intensifican y diversifican la violencia. Ya no emana netamente del Estado, como señalaría Max Weber con la idea de que el monopolio de la violencia legítima radica en el Estado; más bien las políticas neoliberales, decisiones del partido de ultraderecha del PAN, acentuaron el camino para liberar la violencia por medio de la liberación de la mano de obra a diferentes polos, intersecciones de exponentes de la violencia privados y públicos que coexisten en el enriquecimiento por la expansión del despojo, así como medidas de retenes, toques de queda, impunidad de la fuerza pública, entre otras.

La guerra contra el narcotráfico es un supuesto de consecuencias con justificaciones múltiples, es la fachada, ya que el discurso de guerra no tiene su fundamento como guerra en la realidad. No es una guerra declarada entre países, ni

hacia dentro para afuera, ni una guerra civil, es una imposición de mercado que genera conflictos de ordenes sociales e históricos (interpolares) sin un enemigo claro para construir terrenos de inversión facilitada para las políticas neoliberales y amplificación de la acumulación capitalista.

Este proceso de intensificación de la violencia en México se deriva a procederes punitivos cobijados bajo la estela de una guerra. Socialmente no es una guerra como tal, sino una guerra de baja intensidad legitimada que conflictúa costumbres, entendidas como prácticas sociales y económicas, experiencias construidas a través de las personas que heredaron los términos de las reformas agrarias y sus luchas, conteniendo contra la tradición del nacionalismo y la configuración neoliberal que fomenta la desigualdad de fuerzas ante la apariencia de un rival como el narcotráfico. En el país se dan conflictos interpolares, es decir, desplazamientos y tensiones entre ordenes constituidos históricamente contra la aplicación de la clase dominante. Prácticas que intentan revalorizar el tramado político, social y cultural de las poblaciones contra la alienación capitalista y satisfacción de las empresas transnacionales.

Las costumbres tienen incrustados elementos sub políticos contradictorios que emergen renovándose para contender con los confrontamientos de las coyunturas de imposiciones del mercado, tanto para renovarse como para usar tipos de violencias ante la represión. El neoliberalismo ha diseñado sus propias costumbres que encaran a los cuidados y protección de bosques, campos y lagos. Las mujeres y los hombres que luchan contra esta operación tienen costumbres, códigos populares que son negados por los nuevos códigos legales, rompiendo el código cultural que los relacionaba (Thompson,2012: 81).

Por tanto, las costumbres de los campesinos en México contienen estructuras sociales e históricas ligadas a su praxis cotidiana que se han renovado y reforzado en ocasiones ante la represión de las autoridades y los intereses de grupos políticos empresariales como Atlacomulco.

El proceso iniciado en el Salinato con el TLCAN fue la gran reconfiguración de prácticas sociales para el beneficio de la valorización capitalista. Este desplazamiento de ordenes sociales y códigos culturales, son visibles en un conflicto interpolar entre las resistencias de las costumbres sociales adquiridas históricamente y la aplicación de las costumbres neoliberales creando inestabilidad y rupturas por los tratados como el TLCAN y las Reformas Estructurales, llevando la privatización de tierras y las fracturas entre fuerzas no equivalentes entre estas. Es decir, la privatización del agua,

del petróleo, de los bienes naturales y los bienes que aportaban a los sectores sociales como la salud, la alimentación, entre otros, continúan la tendencia de la acumulación capitalista en su formato ampliado (Harvey, 2007).

Ante todo lo anterior existe la lucha y resistencia de frentes de pueblos, ciudades, y movimientos sociales que llevan tradiciones o costumbres acotadas por sus relaciones y ordenes sociales e históricos. Es, por ello, que el proceso de imposición no ha perpetuado por completo en las condiciones totales de la población. En el caso del FPDT su organización está relacionada con las instituciones por las que se gobiernan y regulan sus métodos de intercambio comercial, siembra, subsistencia y festividades y negociaciones. Son usos y costumbres que sirven como elementos constitutivos de referencias y alianzas estratégicas. El ejemplo consiste en la conformación del comisariado ejidal. Este está dividido en primer lugar por la asamblea, donde participan todos los ejidatarios para debatir, charlar y planear. Esto quiere decir que hay un pleno colectivo más que individual. El segundo puesto lo tiene el presidente del comisariado ejidal, quien es el mediador de las decisiones entre la asamblea y la presidencia municipal. Existe un consejo de vigilancia con un presidente y dos secretarios que analizan la seguridad y las operaciones del comisariado. El presidente del comisariado ejidal tiene un secretario propietario y suplente, un tesorero y su suplente y existe un comité de agua potable con su propio presidente, secretario y tesorero (Alcayaga,2002:46).

La administración del FPDT contenía a los representantes de los 13 comisariados ejidales de los municipios de Texcoco, Atenco y Chimalhuacán que fue mermando de acuerdo a las fracturas que tuvo el movimiento a través de los años de resistencia y la represión, cooptación y desgaste.

Jesús Adán Espinosa e Ignacio Yáñez, miembros del FPDT, señalan que el FPDT para 2014 ya no cuenta con los otros 12 comisariados por ello ahora utilizan la denominación del FPDT de San Salvador Atenco (Islas, 2017). Por lo anterior es importante señalar que la población del municipio de Atenco era en el año 2000 de 34 434 habitantes y en el 2010 de 56 243. Aumentó un 60 por ciento en 10 años, sin embargo en el ejido de San Salvador Atenco la población en el 2000 era de 17,892 habitantes para en el 2010 tener 17, 124 (Moreno,2014). Aunque la reducción de la cifra parece poca, el desarrollo en 10 años habla de la movilidad social de los ejidatarios por las represiones a los que han estado inmersos es importante. Contando el hecho de que

de 2006 hasta 2010 fueron liberados los últimos miembros del FPDT como Ignacio del Valle Medina.

### **1.6 Retorno y expansión del grupo Atlacomulco. Enrique Peña Nieto presidente (2012-2018)**

Enrique Peña Nieto ganó la presidencia en 2012. El giro conservador nutrió el campo de acción de la clase dirigente con la declarada guerra contra el narcotráfico. Medios de comunicación masiva aliados por intereses económicos y políticos propulsaron la campaña del miembro de Atlacomulco desde el montaje de lo acontecido en San Salvador Atenco en 2006.

Ese acontecimiento remarca la paradoja de los modos de operar por parte del grupo Atlacomulco. Vinculando la violencia policial como un acto responsable con la población del Estado para salvaguardar la economía del país y las vidas policiales atentadas por un grupo rebelde y el involucramiento público del operativo contra pobladores resguardados con machetes y miembros de un movimiento popular-campesino impedía el avance de negocios y proyecciones de relaciones política-empresariales.

Revistas, televisoras, opinólogos, marcaron la llegada del PRI como un proyecto que integraba estabilidad y proyección mundial del país. Un PRI renovado, nuevo, quitándose de las viejas prácticas era el discurso mediático. El grupo coordinado por el presidente consistió en las formas de gobernar del grupo Atlacomulco. Estas no respondían solamente a la coyuntura neoliberal, sino que levantaron las estructuras de la violencia con las que operó a lo largo de su historia corporativa y autoritaria. Expandiéndolas, buscando legalizar reformas laborales que harían la codependencia económica y social con Estados Unidos y Canadá más fuertes y violentas.

Estrategia mezclada entre los espectáculos, la cultura popular y las instituciones fueron heredadas por el grupo Atlacomulco, intensificando las actuaciones de la relación entre medios y política, los negocios y los hombres de la nueva generación del PRI, situaron la recuperación del proyecto del NAICM como centro y potencia de sus lazos sociales delictivos.

El aeropuerto regresó a estar en la agenda del gobierno peñista, pero antes de ello destruyó los focos de acción rebelde desde sus espacios de resistencia. La medida que tomó el gobierno de Enrique Peña Nieto para con los habitantes de San Salvador

Atenco fue eliminar cualquier vestigio de su lucha y memoria. El mural que representaba los ideales del FPDT, mostrando a Emiliano Zapata a los miembros del frente, fue eliminado, tapizado de blanco del auditorio homónimo por simpatizantes priístas, destruido para remodelarlo quitando el espacio donde se reunían los habitantes de San Salvador Atenco.

Arrebatado el Auditorio, entre vidrios rotos y puertas con candados, los miembros del FPDT tomaron los espacios públicos como la pequeña plaza frente al auditorio que funcionó como lugar para seguir promoviendo la resistencia.

El Estado de México intensificó los cercamientos, la expropiación, el boom inmobiliario al encontrarse a unos cuantos kilómetros de la capital del país e hicieron de él un espacio de alta rentabilidad. Explotación desmesurada del agua se dio desde las asociaciones entre empresas privadas como el caso de la instalación de la Planta Peñafiel en Tecámac (Olvera, 2017) y Coca Cola que se vieron beneficiados por el uso del agua de más de 80 municipios de los 125 del estado mexiquense y hasta recibieron información privada de las comunidades y regiones para rastrear zonas estratégicas de producción y consumo por el peñismo. Esto a los políticos del grupo Atlacomulco e instituciones como Conagua les funcionó para seguir limitando cada vez más el uso del agua a los ejidatarios y extender relaciones.

El uso de agentes del CISEN acompañó los operativos para llevar a cabo los proyectos centrales del Peñismo. La vigilancia se volvió recurrente en San Salvador Atenco e instalaron cámaras a más de tres o cuatro metros de altura en un poste que custodia la localidad (Islas,2017). Remodelaron la policía municipal, incluyendo nuevas camionetas Ford, colocaron un Centro Cultural enfrente de la plaza principal con el logo institucional de Conaculta y aburguesaron el centro de Atenco.

Los proyectos del Peñismo, además de generar un alza en la rentabilidad de la tierra, generaría un gran costo ambiental, ya que la zona más sobreexplotada de mantos acuíferos en el país es la del Valle de México en Texcoco donde se extraen 10 litros de agua por cada litro que se puede recargar naturalmente (Rodríguez,2015:71).

La relevancia de esta zona es no sólo privatizar el agua, sino sumarlo a una operación de gran escala inmobiliaria para el proyecto de Ciudad Futura en las zonas colindantes con el ex vaso del lago de Texcoco a una distancia corta NAICM. La adquisición de bienes naturales conectaría la capital a la periferia creando, aparte de la zona industrial del Estado de México y maquiladas del grupo Atlacomulco, nuevos espacios para satisfacer a inversores, estableciendo grandes recaudaciones de capital por

renta de viviendas; además de alianzas políticas entre los compradores y especuladores de la zona y profundas transformaciones en las relaciones de producción de los alrededores. Para ello, el grupo Atlacomulco realizó alianzas empresariales internas con su partido y externas con los partidos de oposición.

Peña Nieto comenzó su sexenio en 2012 con varias medidas. Una de ellas fue la asociación entre los partidos políticos de centro y ultraderecha para conformar el Pacto por México. Esto fue para facilitar los cambios profundos en artículos de la constitución mexicana en ámbitos como energías renovables y no renovables, acelerando la privatización de empresas capitales por medio de las llamadas Reformas estructurales entre 2013 y 2014. Generó transformaciones laborales con un alto costo en la vida de maestros, obreros, estudiantes, siguiendo la ruta de la privatización escolar de salud y de calidad de vida con la flexibilización del trabajo. Fueron reformas punitivas que acataron de forma intensiva las posturas neoliberales. Once reformas fueron avaladas en 3 meses por la conjunción de los partidos (PAN-PRI-PRD). La alianza de partidos políticos creó un bloque para eliminar las resistencias dentro de los debates en las cámaras del poder legislativo, por mayoría de la partidocracia que perdía su punto de democrático y que trató de silenciar las réplicas de los pobladores autoritariamente.

Concertaron la reubicación de cumplimientos aprovechando el terreno del TLCAN y el conflicto interpolar de la “guerra contra el narcotráfico” derivando a la privatización de la seguridad, acelerando un proceso de debilitamiento del Estado, conformando, como señalaría Michel Foucault, una gubernamentalidad pero con enfoque criminal (2018:403). Esto es un efecto de relaciones imbricadas por intereses privados e intereses colectivos económicos bajo el manto de la impunidad de poderes estatales, cumpliendo con medidas criminales como la desaparición forzada de periodistas, luchadores sociales, y uso de recursos de programas sociales para compra de votos en el caso de Veracruz, ventas de playas en el caso de Quintana Roo e inversión privada, y otros aspectos de que parten de una administración de la población y de los procesos económicos bajo la promoción de la violencia pública y privada elaborada e intensa coerción y propaganda contra el narcotráfico, que contradictoriamente, funcionaba para la reproducción misma de esta gubernamentalidad criminal.

Este proceso manifestó las coberturas de una sociedad de control punitivo que cada vez adquiría más una dimensión legal con la ley de seguridad interior. Esta ley legitimaba a cualquier autoridad policial, sin importar rango, capacidad o experiencia,

usar la violencia pública ante actos que, a su juicio personal, puedan alterar el orden social. Fue una ley ambigua que tuvo como apoyo el contexto internacional conservador neoliberal, es decir, utilizar métodos desde la tortura, el acoso policial, el encarcelamiento sin pruebas y cateos por decisiones arbitrarias. El formato de esta ley no sólo respondió a una reorganización social de la vida en el mundo neoliberal, sino responde a un tramado histórico construido desde grupos políticos empresariales que nacieron en la conformación del Estado como es el grupo Atlacomulco. Disponer del poder presidencial instauró una expansión de su proceder autoritario. Realizando esta medida no sólo dejó presencia a una ley que operó para beneficiar a un cuerpo político al dejarlo actuar en “total” libertad usando a la policía sin ninguna represalia, sino visibilizaba las líneas referenciales de actos pasados como el operativo en San Salvador Atenco todavía impune.

Esta ley permitía no sólo continuar el conflicto denominado guerra contra el narcotráfico, en el proceso de militarización del país, sino diversificaba a tal grado la violencia que instauraba en el territorio un lugar contradictorio donde poderes alternos o relacionales al Estado generaron sus propias formas políticas de actuación. Controlando comunidades en la vinculación entre poderes privados y públicos de la violencia.

En México se reproduce la violencia como la formación continua del Estado y esta violencia autoritaria se ha diversificado e incrustado en las relaciones sociales próximas por las políticas neoliberales.

### **1.7 El triunfo del centro-izquierda (2018 en adelante)**

Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el partido que ganó por el voto de 30 millones de mexicanos, estableció un programa nacional de corto, mediano y larga duración. Restaurar el país, y combatir la corrupción eran las líneas generales de su campaña. Una de sus promesas incluidas en las referencias mencionadas era tumbar el NAICM principal proyecto del sexenio de Enrique Peña Nieto.

Implicó una alegría particular ese logro, un poco más de diecisiete años pasaron, desde 2001 hasta 2018 para los miembros del FPDT dejar un poco de aire en sus pulmones y gritar. En todo caso, una oportunidad de diálogo era lo que más necesitaban después de la transformación de sus vidas. El gobierno reiteró el apoyo a los ejidatarios, entre mediaciones y diálogos para devolverles las tierras arrebatadas y promover proyectos que beneficien a ambas partes.

La entrada del gobierno de centro-izquierda conlleva estrategias de fiscalización para delimitar las acciones de corrupción y la especulación financiera en la extracción de bienes y recursos. La fiscalización analiza las empresas donde se perciben tratos de lavado de dinero, uso de subcontratación y elementos que integren al crimen organizado y el narcotráfico entre otros. El gobierno hasta el momento ha invertido en visibilizar los problemas que generaron las reformas estructurales en la desmantelación y privatización de fuentes de energía y empleo como PEMEX y la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Además de proseguir el enfrentamiento contra los residuos de las leyes estructurales y de seguridad en el proceso de militarización del país pero con una perspectiva diferente y estratégica contra la extensión y desarrollo del narcotráfico y la trata de personas, corrupción y lavado de dinero. Está mostrando en el doble movimiento que tiene la militarización del país dos cosas. El uso inadecuado de los militares en secciones anteriores en la configuración de una guerra del narcotráfico como fachada y elemento que favorece a la propiedad privada y la contrainsurgencia y el uso actual que es la reivindicación del militar en operaciones de infraestructura y megaproyectos.

El primero es el uso del militar en acciones que los vinculan con agentes delincuenciales tanto en la fachada de la guerra contra el narcotráfico como enriquecimiento ilícito y apoyo a cárteles, ya que se percibe que no fue una guerra en sí, sino un conflicto con/contra ciertos sectores del narcotráfico que no respondían a los intereses dominantes de la clase política empresarial, y alianzas con sectores que detentaban el narcotráfico en Sinaloa y otros estados. Un conflicto con/contra el narcotráfico para mediatizar favorecer el mercado transnacional mediante desplazamientos de poblaciones en lucha, destruyendo las costumbres sociales y generando conflictos y nuevos establecimientos de control territorial. Desplazamientos entre ordenes políticos y económicos que integran contradicciones y conflictos replegados en la conservación de ideas y prácticas, su renovación o su olvido por nuevas. Promocionadas por el neoliberalismo y el Estado Autoritario en las transformaciones de las relaciones sociales, comerciales y emocionales.

El segundo punto del uso militar para infraestructura y el cuidado de zonas fronterizas, puertos entre otros, contra el escenario actual de relaciones delincuenciales, corrupción y zonas estratégicas de circulación. El neoliberalismo generó la intensificación de medidas con carácter punitivo que formó la contradicción de la privatización de la seguridad a favor de empresarios y políticos (vea capítulo 3).

El neoliberalismo es el proceder punitivo que busca reconfigurar el terreno desde leyes, prácticas y relaciones sociales a cósicas y utilitarias. Es una resonancia violenta que potencia el capitalismo alentando la desregularización del Estado con el mercado, la desindustrialización y la financiarización. Un mercado global que da prioridad a lo económico de lo político, subsumiendo las experiencias por las artificialidades, acelerando el tiempo para hacer de este una dimensión que deniegue de sus costumbres y conformaciones sociales., intensificando la desigualdad social, la violencia cotidiana, la corrupción y la impunidad del crimen.

El neoliberalismo hace un proceso de especulación actuante que ha permitido crear una opinión pública sin conocimiento ante un proceso contradictorio de la especialización múltiple por modelos de una política económica que beneficia a ciertos sectores minoritarios que tienen los medios de producción, servicios y bancos, asociados con los partidos dominantes. No es la secuencia lógica sino el proceder acelerado de sus contradicciones principales las que hacen del neoliberalismo un terreno que eleva las maneras para destruir las experiencias transmitidas, es decir, las relevancia de elementos pasados como la revolución y las luchas que tratan de ser capitalizadas.

El capitalismo de esta fase no sólo promueve a nuevos grupos para la explotación, la privatización y la extracción de bienes materiales creando nuevas élites nacionales y transnacionales, sino redimensiona las relaciones de grupos ya existentes que han tenido un papel determinante en el ascenso de los nuevos grupos. Es decir, han convergido estratégicamente para tener el poder y ejercerlo ante las resistencias de la población entre transiciones capitalistas por modelos de acumulación y cambios en las estructuras sociales.

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) está visibilizando mediante reconfiguraciones entre los grupos dominantes políticos y empresariales las estructuras de corrupción, clientelismo y violencia con la que operan. Un reacomodo institucional de fuerzas entre las funciones adquiridas y las privatizaciones neoliberales de sectores importantes como telecomunicaciones, energía, salud y ferrocarriles y Petrolíos Mexicanos (PEMEX) están saliendo a la luz pública. Grupos que en el periodo desde al Salinato hasta el Peñismo convivieron destruyendo las instituciones públicas y programas sociales privatizándolas a tal grado de compartir modelos de acción de evasión fiscal, corrupción, entre otros, asociando instituciones públicas con privadas o vaciando las primeras para el beneficio del negocio de monopolios empresariales nacionales e internacionales. Las redes políticas-empresariales se

beneficiaron del modelo neoliberal al igual que políticos del PRI y pertenecientes al grupo Atlacomulco.

El sexenio Peñista desarrolló mediante usos de la violencia métodos para adquirir recursos para campañas políticas de gobernadores vinculados a lazos sociales del delito y a una gubernamentalidad criminal (Véase capítulo 2 y 3), los ejemplos son los casos de mansiones estrafalarias, compras de varias casas en varias partes del mundo, endeudamiento de los estados gobernados por Javier Duarte de Ochoa en Veracruz, (2010-2016), César Duarte Jáquez gobernador de Chihuahua (2010-2016), Roberto Borge Angulo (2011-2016) gobernador de Quintana Roo y Eruviel Ávila Villegas (2011-2017) en el Estado de México, además de elaborar sistemas más sutiles, coordinados de lavado de dinero, evasión fiscal y conseguir capital para campañas políticas.

La Estafa Maestra fue una operación que incluía el uso de universidades para el lavado de dinero. Creado por Rosario Robles y personajes como el candidato presidencial del 2018 por el PRI, José Antonio Meade. Aliado del PRI por familia y colaborador del gabinete de Enrique Peña Nieto, establecieron 10 convenios de Sedesol con Universidades el Estado de México y Morelos por un monto de 2 mil 224 millones de pesos para programas sociales. Estos recursos fueron entregadas a 20 empresas que no tienen registro formal en la Secretaría de Economía (Castillo,2018:101).

Al romper en cierta medida con los grupos de la corporación del Estado posrevolucionario, el partido del PRI recurrió a sobreponer la corrupción entre sus aliados y no aliados mediante estrategias financieras y viejas prácticas. Acarreos políticos, alianzas con supermercados como el caso Monex de Soriana que regalaba dinero y crédito para votar por el candidato tricolor en 2012 Enrique Peña Nieto. Formatos viejos que se implementaron con el conocimiento de producción social política de actuar mediante la violencia política, represiva y uso de sindicatos charristas, la construcción de pobreza y los medios de alcance inmediato como comidas, utensilios, entretenimiento, eran los métodos para estancar y llamar la atención de votantes. Esta dimensión paradójica de abandono y secuencia de artimañas populares, demuestran las articulaciones de la construcción constante del Estado y del conocimiento/desconocimiento del grupo Atlacomulco para actuar con la población.

Por otro lado, las medidas de lucha del FPDT continuaron promoviendo representaciones sociales conmemorativas de los logros, derrotas y posiciones en el Estado de México. Manifestándose contra el NAICM, la construcción de la carretera de

la compañía Pinfra de Carlos Slim, estableciendo diálogos relativos con estudiantes, profesores, simpatizantes de las acciones que han tomado por la defensa de la tierra y los bienes del agua.

No obstante, en el Estado de México, la candidatura de Delfina Gómez Álvarez de Morena fue socavada por los intereses del grupo Atlacomulco mediante estructuras y lazos sociales del delito. Continuando con las prácticas de corrupción, cooptación y lucro de la pobreza mediante compra de votos contra el partido de Andrés Manuel López Obrador, los sindicatos de maestros entre otros grupos alentaron la campaña del candidato de Atlacomulco. El uso de la violencia, los medios de comunicación masiva colocaron a Alfredo Del Mazo Maza como candidato y ganador por la gubernatura del Estado de México de 2017 a 2023 con las prácticas heredadas sociales e históricas del grupo.

En el Estado de México el logro por la gubernatura de del Mazo continúa llevando las medidas anteriores de la sub política de la corrupción, el clientelismo y la construcción de desigualdad social donde la violencia crece. Toques de queda, militares en las calles y proyectos cancelados como el NAICM, siguen operando en la construcción de carreteras que niegan los derechos ejidales ganados históricamente y reconocidos por el actual gobierno.

### **1.8 La actualidad del FPDT en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador**

El día 2 de julio de 2020 murió Heriberto Salas, fundador del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco. Él fundó junto con Ignacio del Valle Medina, Jesús Adán Espinosa, Felipe Álvarez, María Trinidad Ramírez, Bernardino Cruz, Ignacio Yáñez, entre otros; el movimiento contra la expropiación de sus tierras ejidales y el proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México en Texcoco (Salinas, 2020a).

Fue ejidatario de Nexquipayac. Luchó contra los estragos del fin del proyecto del NAICM. Los estragos continúan. La empresa Pinfra (compañías de operación de concesiones en México y operadora de infraestructura) está construyendo la autopista Pirámides- Texcoco violando los amparos judiciales que protegían las tierras de los miembros del FPDT. La carretera pertenece a los escombros de la terminal aérea. Con ello los trazos del proyecto ya están vinculando la construcción de prostíbulos, hoteles, gasolineras.

El NAICM representó un proyecto para el capital por renta para inversores como Carlos Slim, Azcárraga entre otros (véase capítulo 3); además de beneficiar al grupo Atlacomulco por la disponibilidad rentaría, la cercanía con zonas estratégicas periféricas a la capital, continuaron con la reproducción de su poder político y económico. Al derribarse la opción del NAICM, el presidente López Obrador planteó la recuperación de la zona militar de Santa Lucía en Zumpango Estado de México, para convertirla en el aeropuerto Felipe Ángeles. Continuando con los procesos de neoliberalización y expansión comercial sin embargo bajo resguardo militar, regulaciones y controles operativos. Pero esto no evitó los malestares heredados de la política con interés empresarial del grupo Atlacomulco en el Valle de México cesaran.

Por ejemplo, los residuos del NAICM establecieron acuerdos de construcción que fueron cancelados y en algunos casos recuperados como la construcción de la carretera, todo ello evidenció que las formas de operar de compañías como Pinfra continúan depredando. De los 365 ejidos que conforman Nexquipayac 17 no vendieron sus tierras promovieron el juicio de amparo 7402013 para la restitución de ellas. Como una cortina de humo las siluetas cubren impregnadas de tiempo a sus habitantes. No para decir adiós sino para denunciar el seguimiento de proyectos del malogrado NAICM. Sus acciones reclaman el malestar social que han vivido. Los allegados a Heriberto Salas señalaron “¡los que lucharon por la vida no pueden llamarse muertos! Heriberto Salas es de los hombres que nunca muere”.

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador estableció acuerdos con los ejidatarios, miembros del FPDT, y afectados por el periodo neoliberal. La comitiva de autoridades federales encabezada por María Luisa Albores González titular de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Luis Hernández Palacios Mirón, Procurador Agrario, Rabindranath Salazar Solario, subsecretario de Desarrollo Democrático Participación Social y Asuntos Religiosos de la Segod, además de representantes de Conagua y Derechos Humanos, hicieron un recorrido con los habitantes del Estado de México (Salinas, 2020b).

Se colocaron mesas a principios de diciembre de 2020 para hablar de seis temas: agua, derechos humanos, área natural protegida, tenencia de la tierra, autopista y el proyecto Manos a la Cuenca. Este último alberga varios estudios sobre la cuenca del valle de México elaborada por campesinos, ejidatarios, académicos, ambientalistas, entre varias personas que proponen la recuperación del lago de Texcoco mediante

estrategias en conjunto con la población para recuperar las zonas afectadas mediante el cuidado y recuperación del agua y la siembra de árboles.

Anteriormente miembros del FPDT fueron a Palacio Nacional en noviembre para establecer diálogos con el presidente, ya que desde gobierno se planteó el proyecto institucional Parque Ecológico Lago Texcoco (Muñoz, 2020). Consiste en que las 12 mil 200 hectáreas que representó el NAICM y afectadas por carreteras sean recuperadas como zona de restauración ecológica. Un parque ecológico que se prestará para realizar actividades deportivas, recreativas, educativas y culturales, contando con el director Iñaki Echeverría. Se recuperarán las lagunas de Nabor Carrillo, la Ciénega de San Juan, la Laguna Texcoco Norte, entre otras zonas (Ortíz, 2020).

El parque ecológico hizo que los miembros del FPDT plantearan un proyecto alternativo en beneficio de los campesinos, ejidatarios y jornaleros. Los diálogos establecidos a finales del 2020 situaron (hasta el momento) la viabilidad de ambos proyectos. Sin embargo, los temas de lo acontecido en San Salvador Atenco y los demás pueblos en resistencia son más profundos.

El FPDT, campesinos de Atenco, Nexquipayac, Tocuila y Tepetlaoxtoc, exigieron la devolución de sus tierras, la suspensión de la autopista Pirámides-Peñón de la empresa Pinfra, que se cancelen los permisos a las minas que fueron explotadas por compañías como la de Carlos Slim, así como que sean recuperados los daños ocasionados en derechos humanos y que se respetara y cumpla el proyecto ecológico Manos a la Cuenca. Tanto la zona de Tepetlaoxtoc ha sido mermada por las minas que extraen materiales pétreos, así como el Cerro de Huatepec que fue invadida por intereses de las obras canceladas del aeropuerto. Así, presiones constantes de inmobiliarias que acosan a los habitantes del Estado de México.

La carretera Pirámides-Peñón es un tramo de más de trece kilómetros que invadió los ejidos de Tocuila, San Felipe, Santa Cruz de Abajo, la Magdalena, Francisco I. Madero, Atenco, entre otros. La señora Nieves Rodríguez quedó en medio de la autopista y fijó un amparo que impidió la destrucción de su hogar.

La conformación de estructuras de diálogo y manejo fueron diferentes a los manejos de los sexenios anteriores. No obstante, el daño de lo acontecido está todavía abierto, así como la resistencia.

La cancelación del NAICM visibilizó no sólo la profunda instalación de intereses empresariales, familiares y políticos, sino de igual modo, las luchas, las mujeres, hombres y especies que fueron afectados y sostienen una oportunidad de

acción y proyección. Desde aves cinta blanca hasta flora, en tanto tierra fértil como no, inestable y mantos acuíferos, medios de subsistencia, están siendo rehabilitados (Poniatowska, 2020).

Proyectos en la zona de Texcoco fijan la viabilidad de recuperación ecológica del Valle de México. Las luchas que continúan no sólo conservan los medios de intercambio y subsistencia sino van por la justicia de las personas afectadas.

Marchas, protestas, uso de estrategias, el FPDT, luchadores, simpatizantes, recibirán la documentación recabada del NAICM por la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena). La documentación será pública con relación de un megaproyecto con intereses particulares (La Jornada, 2020). La organización logró no sólo eso, sino los levantamientos, las comisiones de mujeres de Atenco violentadas, la huella de las familias fragmentadas, fincaron espacios sociales e históricos contra el peñismo demostrando en 2017 que Enrique Peña Nieto cometió un crimen de lesa humanidad.

El 29 de noviembre de 2020 un juez ordenó hacer cumplir la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que exigió entregar la investigación de tortura y violación de 11 mujeres en San Salvador Atenco en 2006 a la Fiscalía del Estado de la República (FGR), dictada desde 2017 por la misma entidad. Ya que, señala la Corte, la investigación del estado de México presenta “una serie de deficiencias y no ha brindado acceso a la justicia” (Sin Embargo, 2020). Los procesos que encubrieron información sobre las denuncias del colectivo de las 11 Mujeres Víctimas de Tortura Sexual en Atenco se dieron mediante la instalación de personajes en puestos específicos en el periodo peñista. Eduardo Medina Mora fue ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación de 2015 hasta 2019. Fue jefe del CISEN en el periodo 2000-2005 y trabajó junto a personajes como Enrique Peña Nieto, Vicente Fox, entre otros. Fue Procurador General de la República con Felipe Calderón de diciembre de 2006 hasta 2009 y actualmente es acusado por lavado de dinero, trata de blancas y narcotráfico según la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) (La Jornada, 2019).

Hasta el momento la visibilización de las injusticias, las luchas y los megaproyectos son parte de una contienda entre sectores variados en un proceso de reestructuración de las élites y los lazos sociales delictivos que los cobijaron, así como los hombres y mujeres que los enfrentaron y enfrentan día a día. Existe un espacio de oportunidad que puede resignificar el ambiente y las relaciones sociales, sin embargo, también se deben desmontar los pasados que contienen esas cargas y reproducciones de

poder político y económico que enajenan las luchas cotidianas y los conflictos por los cuales los derechos, las leyes y la justicia plantean ser reivindicadas.

## **Conclusiones**

El acontecimiento que señaló a la elite política de México a principios de siglo XXI fue la lucha de los habitantes del Estado de México contra la imposición de expropiación de sus tierras. Proceso que prosigue entre grupos antagonistas como ejidatarios ejemplificados en el FPDT y el grupo Atlacomulco en la coyuntura inestable de la neoliberalización.

Así como este enfrentamiento, la configuración del capitalismo en México siempre ha tenido resistencias. No ha sido un modelo homogéneo. Hay heterogeneidades que conviven con prácticas históricas, costumbres que rehabilitan a los muertos y sus enseñanzas así como supersticiones relacionadas. La obra del capitalismo en México está inacabada y el neoliberalismo trata de perpetuarla en su proceso por el desencantamiento del mundo. Esto es retomando a Max Weber, cuando las costumbres que conviven con la magia, la fe, entre otras más son destruidas adhiriendo su secuestro a la razón (2013:89). Configurando una razón abarcadora de la lógica cada vez más ensimismada en el bienestar del libre mercado. No ha sido posible llevar este proyecto a plenitud porque conviven elementos que se renuevan como las costumbres y relaciones sociales históricas con su levantamiento y autoconocimiento, en la recuperación y la acción que hace que la historia se escriba.

La manifestación de los habitantes, miembros o no del FPDT, ejemplifica las razones de su lucha. Generar un aeropuerto despojando a los ejidatarios de sus medios de vida provocó la conversión de sus prácticas a la liberación de su mano de obra. Contraste de las relaciones sociales establecidas en su colaboración donde había jerarquías, herencias y respeto es empujado a un caos mediado por el valor de cambio.

El ejido fue un patrimonio irreductible que fue moldeándose y resistiendo por un modelo de estatismo del Estado. Esto constituyó las interacciones y relaciones sociales de trabajo con el medio y la habilitación de respeto con la tierra y el otro. Cabía las todavía costumbres, entendiéndolas como E. P Thompson, como logros políticos y escenarios de disputa reproducida en sus habitantes conteniendo contra el aceleramiento del cercamiento en pos de la propiedad privada, la circulación de las mercancías y la acumulación capitalista. Por ello, el capitalismo continúa generando nuevas condiciones para la explotación en el neoliberalismo.

La producción del Estado mexicano con relación capitalista está ejemplificada en su violencia cotidiana, en la extrañeza con el otro y el abandono. Los que salen de esta esfera, conteniendo la violencia, dan a la rebelión otro aire impregnado de pasado, de tiempo vivo. Es así que recuerdan los combates por las que es reconocida su gente y el territorio que disputa.

Como un gran mundo en uno pequeño lo ocurrido en San Salvador Atenco demuestra las estrategias y modelos capitalista por la expropiación, explotación y extracción de los recursos y la habilitación de la circulación de mercancías. Transformando a los habitantes, su espacio y su historia en lucha. Entre las danzas que se dan después del conflicto, así como las miradas de los murales que vigilan las entradas principales, se asoma a plena luz del día niñas y niños jugando, abriendo su horizonte expectante, viviendo.

El Estado autoritario se conformó de la latencia y los resultados históricos de la revolución y la guerra civil. Tanto los confrontamientos, expediciones militares, e intervenciones extranjeras en el siglo XIX y principios del XX, prioritariamente de Estados Unidos, desencadenaron la militarización del Estado posrevolucionario para contener las fuerzas disidentes. Después hubo un proceso de profesionalización política dejando a un lado del poder al ejército. Sin embargo, este paradigma político social de la guerra y el estado de excepción por el miedo del golpe de Estado moldeó el autoritarismo. El poder del ejecutivo y el judicial estuvieron ligados desde ese momento en el presidencialismo. Para evitar problemas futuros se instituyó la violencia en la realización de la vida social cotidiana mediante la sub política de corrupción, la desigualdad social y el proceso de construcción de la tradición y grupos políticos empresariales fueron importantes en la configuración del Estado y su reproducción.

La violencia política por parte del grupo Atlacomulco, dibujada por la del partido del PRI, sólo hace notar cómo imbrican las partes por lograr sus intereses y convenios. Las violencias que rompen los códigos culturales entre lo dicho y lo no escrito pero practicado por años, hacen de este acontecimiento un momento de comprensión de las tensiones que atraviesan al campo, la sociedad civil y los empresarios y políticos que proyectan sus vidas de negocios circulares y violentos que conjugan estructuras sociales e históricas. Naciendo grupos en paralelo que formaron bloques políticos de acción, educación y reproducción. Elaborando líneas que entraban entre lo legal y lo ilegal. El grupo Atlacomulco nació de la revolución y se asentó en la periferia. Esto se muestra en el capítulo siguiente.

## **Capítulo 2: Grupo Atlacomulco. Lazos sociales delictivos y capitalismo en la formación del Estado mexicano**

### **Introducción**

El presente capítulo se centra en los pilares que permiten ver las transiciones sociales por la entrada del modelo capitalista posrevolucionario y la constitución posterior del neoliberalismo teniendo como eje central al grupo sonorenses (1920-1935) y al grupo Atlacomulco (1942-hasta hoy). Crisis, resistencias y el uso de la violencia política y su alianza con grupos estatales y no estatales para afianzar sus proyectos y la formación del Estado convergen en el fortalecimiento de instituciones clientelares. Los pilares que están en el capítulo 2 son la seguridad, el ejército y el campesinado.

¿Por qué estas tres agencias del Estado me parecen importantes? Porque tanto el proceso revolucionario hasta el neoliberalismo, estos tres campos han sido los elementos de la construcción de la soberanía y el control social. Es decir, elementos que permiten visibilizar el orden social impuesto y las estructuras de violencia que en el neoliberalismo potenciaron o diversificaron las acciones del grupo Atlacomulco más allá de su poder regional.

Este trabajo tiene presente que estos grupos estuvieron trabajando con y en paralelo con la construcción de la administración burocrática del país. Desde antes del nacimiento del Partido Nacional Revolucionario (1929) con Plutarco Elías Calles hasta la “renovación” del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 1946, el grupo Atlacomulco está vinculado con el poder partidario. Es de resaltar que desde que nació este grupo de la mano del intelectual y político Isidro Fabela Alfaro (1942-1945) el PRI no ha dejado de gobernar su bastión estratégico en el Estado de México.

El capítulo estará dividido en dos partes por la dimensión de la tesis y para agilizar su lectura. La primera parte será general dando un recorrido histórico al nacimiento y desarrollo de la formación del Estado posrevolucionario y el nacimiento del grupo Atlacomulco. Aquí se verán los campos de acción que acompañaron los saberes, estrategias y alianzas para hacerse del poder de la región del Estado de México y la segunda parte centrándose en el proyecto neoliberal y el logro del grupo Atlacomulco por llegar a la presidencia donde expandieron su mirada empresarial mediante crímenes de cuello blanco y lo que señala el sociólogo Juan S. Pegoraro como lazos sociales delictivos. Estos no son de un acto ilegal entre varios participantes, sino

“una solidaridad orgánica, el lazo social del delito que diluye responsabilidad alguna por el resultado final de la ilegalidad” (Pegoraro, 2015:31)

El lazo social del delito se puede demostrar en el caso de San Salvador Atenco de 2006 donde se ejercieron todos los poderes de los agentes estatales y no estatales en un operativo policiaco que incluyó granaderos, medios masivos de comunicación, además de espías de la comunidad para cercar, allanar casas, encarcelar a más de 200 personas y violar sexualmente a más de 40 mujeres. El lazo social del delito integra asociaciones sociales, históricas e institucionales que derivan a un orden social punitivo con características tanto nacionales como extranjeras.

Secretarios, policías, miembros de justicia, y el grupo Atlacomulco que los integra y usa, tienen un lazo social ante coyunturas de procesos de acumulación capitalista. Pegoraro relata que no es necesario para estos grupos el uso de la violencia, pero no están exentos de no usarla. En suma, el grupo Atlacomulco quiso demostrar que sus proyectos y el orden social establecido no pueden ser obstaculizados o eliminados y mucho menos por grupos ejidatarios.

Pegoraro al ver las dimensiones de los delitos integra una visión macro e histórica en el concepto de Delitos Económicos Organizados (DEO). Como se pretende en la investigación, se verá que la construcción del Estado partió de los intereses y participación de grupos sociales y empresariales después de la revolución. La conformación del grupo Atlacomulco aprendió de ellos y generó alianzas específicas que aburguesaron el delito hasta con el proceso de neoliberalización flexibilizando las normativas y alterando los frenos legales.

En la entrada al neoliberalismo los proyectos importantes del grupo Atlacomulco fueron aburguesar las zonas periféricas y cercanas de su corredor industrial al norte de México conectando la Ciudad de México, enriquecerse con el proyecto del Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM) y hacerse de zonas acuíferas relevantes de Texcoco.

Como se demostrará a continuación, los aportes del sociólogo ruso Vadim Volkov son relevantes ya que establece que cuando los Estados son débiles por crisis revolucionarias, sociales, o económicas, se establecen relaciones de mercado que él denomina agencias emprendedoras de violencia (2002: XIV). Quiere decir que las funciones del Estado moderno son diversas y las fuerzas que lo conforman son múltiples y ante la ruptura de elementos institucionales por vías de transiciones violentas, se requiere de agentes que logren retener las resistencias. La oferta y demanda

generada de las problemáticas de imposición por modelos de acumulación tienden a desplazar a las poblaciones de sus espacios sociales o/a pertenecer a ordenes delictivos y/o formarlos, muchas veces por mediación de autoridades o grupos como Atlacomulco. De esto se articulan procesos que el autor denomina el espíritu empresarial violento, que define como “un conjunto de decisiones organizacionales y estratégicas de acción que permiten la conversión de la fuerza organizada en dinero u otros recursos del mercado de forma permanente” (Volkov, 2002: 3).

Volkov y Pegoraro demuestran que la formación del Estado muchas veces oscila entre lo legal y lo ilegal, entre lo legal y la legalidad. El grupo Atlacomulco, que nació de este aprendizaje, conforma el emprendimiento violento en sus prácticas de la vida cotidiana donde la violencia es en mayor grado utilizada por medio de lo que Pegoraro señala como *control social punitivo*. Esto se ejerce en función de sostener el orden social, “tolera ciertas conductas ilegales y tolera/encubre/promueve o participa en actos ilegales”. (Pegoraro; 2016: 334).

En el caso tanto posrevolucionario y en el neoliberalismo se establecieron las conformaciones del control social punitivo; el primero con los ex revolucionarios y muchos miembros del ejército federal que ganaron dinero y prestaciones por dar sus servicios contra los ejidatarios. En el caso de la transición al neoliberalismo vemos situarse elementos como los granaderos, paramilitares, entre otros. Acosos, extorsiones, cateos y retenes son usuales en la región del Estado de México donde gobierna el PRI y en paralelo el grupo Atlacomulco, éstos conforman el orden social y muchas veces el segundo tiene una participación delictiva. Considero con lo anterior que se han generado Delitos Económicos Organizados (DEO) que se manifiestan de diferentes maneras en las relaciones sociales del grupo Atlacomulco, tanto como estrategia como punto de encuentro de varias instancias institucionales públicas y empresas privadas de manera ilícita así como sus formas de contención social por medio de construcciones educativas, servicios de transporte y apoyos a programas sociales. Esto ha permitido el enriquecimiento del grupo Atlacomulco y su reproducción. Otro concepto a debate dentro del trabajo será el de crimilegalidad del sociólogo Markus, ya que propone no hacer distinción entre el crimen organizado y el crimen de cuello blanco, sino sintetizándolo para generar un abordaje diferente (2016:29). Sin embargo, no estoy de acuerdo que pueda ayudarme a lograr lo que pretendo demostrar. Ya que considero la crimilegalidad no ayuda del todo a desentrañar ciertos elementos que visibilicen a los actores y las acciones que conllevan las afluencias e influencias entre el crimen

organizado y el crimen de cuello blanco. Esto tiene una razón de ser circunscrito en sus relaciones sociales e históricas, dimensiones que muchas veces son naturalizadas o vistas como normales. Así que la crimilegalidad entendiéndola como lo maneja Markus no permite ver las contradicciones y conflictos que surgieron en la institucionalización de lo legal y lo ilegal del todo.

A pesar de existir la convivencia entre los delitos de cuello blanco, conocidos como hombres de negocios respetables o políticos con el crimen organizado, planteado con la distinción de desigualdad social y negocios caracterizado como ilegales, es importante hacer un estudio social e histórico integrando sus bases, sus oscilaciones entre alianzas y diferencias y las implicaciones de grupos políticos empresariales como el grupo Atlacomulco en la construcción de estas configuraciones estratégicas en la conformación del Estado y su relación con la población, con el capitalismo y con sus controles sociales punitivos.

## **Parte I**

### **2.1 Las banderas de la lucha y la dominación campesina contra el capitalismo histórico**

Edward P. Thompson señala en su obra *La Formación de la clase obrera en Inglaterra* que con el ascenso de la revolución industrial a finales del siglo XVIII la sociedad inglesa experimentó más allá de una transición, levantamientos contra la capitalización de sus tierras. Los cercamientos ingleses condujeron a la habilitación de la propiedad privada reemplazando el feudalismo y conformando los principios de relaciones de producción capitalista.

Pueblos enteros desaparecieron, los hogares comenzaron a ser construidos cerca de las fábricas, el tiempo cambió, así como los oficios. El capitalismo volvió obsoletos ciertos servicios por la capitalización de sus relaciones sociales. No obstante, las revueltas siguieron ante el atropello.

Por otro lado, el sociólogo Barrington Moore Jr., establece cómo se conformaron los poderes de dominación/resistencias del campesinado y las conformaciones capitalistas en diferentes zonas del mundo. Desde Inglaterra a la India, el autor señala los procesos sociales e históricos por los cuales se establecieron los principios de relación de los trabajadores de la tierra y los capitalistas (Moore,2015).

Ambos señalan que el capitalismo desplazó a los campesinos de los campos de Gran Bretaña en un intento por modelar nuevas sociedades profesionales e industriales. Mientras que el autor estadounidense habla del proceso gradual por el que la agricultura de subsistencia pasó a la capitalista, el autor británico vislumbró la conformación de la resistencia en aquellos que fueron presa de los cercamientos. Desde artesanos, carteros, cuáqueros, metodistas, entre otros, elaboraron códigos que no estaban escritos, pero estaban frescos en su vida cotidiana. El motín fue uno de los modelos de resistencia relevantes para acceder a derechos sociales, manifestaciones de descontento y la creación de utopías sobre la marea de la revolución y la violencia del capital.

Thompson re situó la agencia de todas las personas que convivían y luchaban en la conformación de las relaciones de producción/fuerzas productivas. La clase obrera nació así, desde la tierra despojada, la propiedad privada y los charcos de lodo.

Moore hace hincapié en Estados Unidos como una colonia que, por sus constantes intercambios del nuevo al viejo mundo, la diversidad de su población y los centros desde donde provenían ya sea alemanes, holandeses, entre otros, la agricultura ya era comercial. Fue una agricultura comercial que fue expandiéndose con la conquista de las tierras del oeste después de la independencia norteamericana. Este papel de expansión rige los patrones políticos y sociales de Estados Unidos.

En Francia el efecto de la revolución tuvo momentos centrales en la reorganización de la sociedad mundial. Moore plantea el choque de los modelos sociales y económicos en la Francia del siglo XVIII, donde el feudalismo estaba en decadencia y la sociedad burguesa comenzaba a tomar forma y posiciones relevantes dentro de la estructura estamental. Los choques entre estas dinámicas continuaron después del triunfo de la primera revolución francesa hasta mediados del siglo XIX.

En la India la colonización británica llegó con las alianzas entre los mogoles nobles y las compañías británicas, proceso que conllevó el seguimiento de poder por un sistema de castas donde el administrador era elegido al azar por el líder mogol para un cargo, con diferentes honorarios, que al ser relevado de su cargo o morir no quedaba poder alguno ni herencia para su familia; es decir, los bienes económicos y sociales retornaban al Akbar.

El sistema fue aprovechado por los británicos que gradualmente adquirieron dominio sobre el imperio mogol hasta derrocarlo y tomar las relaciones constituidas para la colonización. Elaboraron reformas agrarias que beneficiaron el comercio de la corona británica y las expansiones de sus rutas comerciales. Esto terminó hasta la

independencia de la India en 1948 y provocó levantamientos anticoloniales alrededor del mundo.

Uno de los resultados, como comprueba el historiador Ranajit Guha, es que las reformas agrarias tienden a reconfigurar el espacio, los órdenes e incluso construir la historia de grupos subalternos sin la presencia de ellos (Guha, 2017: 217). Imponiendo un espíritu industrial y económico, el proceso era la construcción de la propiedad privada, el establecimiento de terratenientes nativos, el dominio de castas y la conformación de redes comerciales ampliadas en beneficio de la corona británica a finales del siglo XVIII.

Obra del imperialismo del Reino Unido, la construcción de un sujeto conceptual en el orientalismo cedió varias enseñanzas en la constitución de la mano de obra campesina y su explotación. Hasta la fecha el comercio de la India está intrínsecamente vinculado al Británico y muchas de las secuelas que constituyeron fueron para realzar las operaciones de la acumulación capitalista.

Estados Unidos en su ascenso como hegemonía mundial presionó reformas agrarias para establecer mercados estratégicos como Europa y Asia. La victoria de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial propició un cambio mundial que estableció su mercado en Europa (Plan Marshall) colocando productos, leyes, políticas públicas en el cobijo de las reformas sociales para estabilizar el mundo después de las crisis sociales y económicas de las guerras mundiales (Arrigui; 2001).

No se limitó a Europa, sino buscó la referencia asiática con el triunfo en Japón de 1945. No tardó en disponer de maniobras para transformar las relaciones tradicionales con cambios en sectores educativos, culturales y económicos. La reforma agraria de 1950 conformó la reestructuración de las tradiciones niponas, la desmitificación del emperador como dios, el impedimento y desarticulación del ejército japonés, la reelaboración de la educación por un modelo dinámico y empresarial. La reforma de la tierra era para promover el comercio y la construcción de aeropuertos, puertos, y la colocación de bases militares en zonas como Okinawa. Las revueltas fueron notorias y se hicieron más grandes hasta el movimiento de 1968 contra las políticas nuevas.

El resultado hondó en la articulación de una alianza comercial, militar y cultural entre Estados Unidos y Japón. Construyó en contra de muchos campesinos japoneses el aeropuerto internacional de Narita en Tokio en la década de 1970 donde movilizaciones sociales fueron replegadas por las autoridades policiales niponas. Implementando

reformas sociales, la liberación de la mano de obra campesina y armando bases militares cercanas a las fuerzas comunistas como la U.R.S.S, China y Corea del Norte.

Es sabido que con la inversión al neoliberalismo impulsó políticas para la circulación de mercancías más amplias. Estas condiciones siguen ejerciéndose alrededor del mundo con ciertos matices, prácticas y contenciones diferentes pero apegadas al neoliberalismo. Hasta la fecha de 2014 el aeropuerto internacional de Narita sigue expandiéndose y quitándole las tierras a los campesinos japoneses.

Estados Unidos a través de su historia permeó en las políticas de los países del continente Americano mediante políticas represivas y programas educativos y sociales. De igual modo el uso de espionaje e intervención o entrenamiento militarizado a grupos contrainsurgentes por la amenaza comunista a la expansión de su mercado. Entre tanto y tanto, desde su construcción como colonia hasta su independencia, estableció relaciones capitalistas que condicionarían a sus mercados y colocarían escenarios que conformarían las conflictividades, aproximaciones y negocios entre élites de diferentes países. Ligado a su proceso imperial, hegemónico y capitalista la proximidad con México tuvo sus repercusiones.

## **2.2 El siglo XIX mexicano**

En todos los países se dieron tensiones, luchas y construcciones de formas de dominación y con ello resistencias campesinas contra el imperialismo y capitalismo. El campo fue la base de la revolución en países como México, Rusia, China entre otros. En México fue un proceso histórico largo que aterriza en el siglo XIX con las leyes de reforma.

Las leyes de reforma rompieron con los poderes de la iglesia en su injerencia política, educativa y económica. La administración de la vida pública y el Estado no recaería más según las leyes eclesiales restituyendo el poder legal al Estado de controlar su territorio y a los ciudadanos. Esto logró favorecer la constitución de la soberanía y por supuesto al capitalismo.

El liberalismo político y económico despojó de grandes extensiones de tierra a las iglesias, aunque relegadas de funciones sociales, económicas y administrativas continuaron ejerciendo poder mediante sus acciones, discursos e importancia por su conocimiento heredado desde la colonia. Es decir, han oscilado en participaciones en la formación social de la población. Las iglesias habían compartido porciones de tierra a

poblaciones campesinas estableciendo sus medios de subsistencia y creando relaciones políticas. El rompimiento contrajo el principio de liberación de la tierra para ser capitalizada beneficiando al capital extranjero en la configuración de inversiones que se tradujeron en haciendas grandes, ciudades, la construcción de ferrocarriles y puertos. Terratenientes tuvieron a disposición la liberación de mano de obra barata que fue echada por los estragos de las leyes y su inaccessión a las tierras que antes eran comunales. La revolución de Tuxtepec de 1876 contra el gobierno de Lerdo de Tejada fue una alianza entre Porfirio Díaz con grupos del norte de México, Estados Unidos y campesinos de varias partes de la república para establecer un campo fecundo para la agricultura comercial. Los campesinos se aliaron a Díaz por la supuesta reforma agraria que integraría a los expulsados de la tierra comunal a acceder a ellas, sin embargo no se cumplió ya que las decisiones implementadas hicieron del país un atractivo espacio de inversión para la explotación. Las resistencias se dieron como dice el historiador John Mason Hart:

De las convenciones regionales habidas en México, Hidalgo y Guanajuato surgió una liga campesina [...] Estaban perdiendo sus derechos de agua y aparcería a favor de los propietarios nuevos de mentalidad más comercial. Los delegados campesinos le exigieron al gobierno reformas agrarias con el fin de evitar una revolución; el ejército reimplantó la disciplina [...] El resultado fue una violenta confrontación del gobierno con los infelices campesinos y el movimiento obrero radical de las ciudades [...] A pesar de la toma de tierras, abrumadoras derrotas y desmoralización que sufrieron los ladriegos, el levantamiento de 1878 produjo significativos adelantos en el agrarismo mexicano. (Hart,1990;72).

Este antecedente permeó en los ideales y prácticas sociales de los campesinos en el proceso de modernización . En este tiempo construyeron ferrocarriles que conectaban los estados para la circulación de las mercancías y constituyeron una oligarquía política jerarquizada y militar para llevar tal empresa; del mismo modo crearon conexiones entre obreros y campesinos que utilizarían en el enfrentamiento revolucionario del siglo XX. El proceso incluyó la modernización del país en zonas estratégicas como la capital, los puertos y rutas comerciales o centros de la periferia conectado grupos y espacios más ampliados igual con Estados Unidos.

Los primeros años de Porfirio Díaz en el poder contaron con el apoyo del ejército que entrenó desde los conflictos con el imperio francés en la década de los sesenta y de los setenta del siglo decimonónico. Gobernó con las miras a la modernidad

y planteo condiciones que van desde el blanqueamiento (el mestizaje entre europeos caucásicos con mexicanos) hasta el principio de monumentalización de la capital del país y regiones relevantes. Por el contrario, los campesinos se unieron desde regiones e interregiones para volver a tener sus tierras y contar con los bienes naturales que se les negaban. La propiedad privada, el despojo, la incrustación de la economía en la política e industrias norteamericanas e inglesas tuvieron un papel central.

En 1910 la revolución llegó por parte de los grupos del norte del país. Desde Sonora, Chihuahua, Coahuila, de la mano de rancheros, terratenientes y comerciantes que exigían la participación del gobierno de Díaz para eliminar a los bandidos y ladrones que perjudicaban sus negocios. Con miras a Estados Unidos, las élites comerciales querían expandir controles con la participación del gobierno. Los campesinos del centro del país como Morelos, Estado de México, Puebla, perdían las tierras, los medios de subsistencia y las posibilidades de vivir por la expansión acelerada de las haciendas. Se formaron grupos antagónicos desde el siglo XIX que presentaron sus estrategias y herencias desde la posesión de la tierra hasta su sentido de vida. Por esto lo logrado en la revolución mexicana sigue siendo un combate que ha oscilado entre fuerzas desproporcionadas, pero que campesinos, desde sus costumbres y códigos culturales, sus contradicciones y sub políticas que contienen violencia y política, han creado resistencias y luchas que realimentan su presente de su pasado con otra manera de construir su tiempo en el mundo.

Los intermediarios del siglo XIX para la acumulación capitalista y la instauración del liberalismo fueron militares, intelectuales como los científicos y las escuelas de pensamiento positivista. Esto generó lo que el historiador Leonardo Lomelí Vanegas considera que hubo muchos liberalismos en disputa, desde el popular, hasta los económicos, políticos y el federalismo. De esto se nutrió lo que fue el liberalismo oligárquico (2018:33 )que sentó las bases de las formas de gobernar centralistas y autoritarias del siglo XX.

La revolución mexicana se libro entre liberalismo dotados de estas cargas y el pensamiento capitalista prosiguió. Sergio de la Peña señaló que “la revolución de 1910 y su secuela de cambios respondió a las demandas de ese desarrollo de clases sociales por sobrevivir” (2003:236). Las clases que se formaron, incluso la campesina, reclamaron por un capitalismo nacional configurando las relaciones sociales bajo la estela de oportunidades en el capitalismo socializando la producción y generando

espacios de intercambio. Dejando atrás el peonaje, servidumbre parte de la esclavitud del siglo XIX, y la explotación del plusvalor social absoluto por el relativo.

### **2.3 Las transformaciones del estado y el campesinado en México**

La revolución llegó por varias razones en diferentes partes del país, del norte, centro y sur. Los campesinos de Morelos, comandados por Emiliano Zapata, pidieron reformas sociales y agrarias. Mientras los rancheros y empresarios del norte pidieron la pacificación ante el hurto y el robo a sus tierras, además de expandir su mercado y tener protección por parte del Estado. En Sonora, Chihuahua, Coahuila se manifestaron los indicios de la política mexicana y su acercamiento constante con Estados Unidos.

La construcción del Estado mexicano desplazó a los campesinos despojándoles las tierras comunitarias mediante haciendas que cambiaron el espacio, los territorios y las vidas de los pobladores. Comunidades enteras desaparecieron por el bien hacendario (Womack, 2011: 51), propiciando el levantamiento de los campesinos de Morelos y sus respectivos aliados, tomas y levas en Puebla, Estado de México, Tlaxcala entre otros.

A la caída de Porfirio Díaz hubo una nueva fase de la guerra civil ya que Francisco I. Madero no tenía en mente a los campesinos de Morelos ni la implementación de una reforma agraria que estuviera contra los intereses de los hacendados, además su gobierno duró poco al ser desplazado por Victoriano Huerta e la decena trágica. La revolución continuó y el grupo ganador fue el grupo sonorenses con Venustiano Carranza. Sus miembros fueron Álvaro Obregón, Pascual Ortiz Rubio, Emilio Gil Portes, Joaquín Amaro, Lázaro Cárdenas y ex carrancistas como Isidro Fabela Alfaro El grupo fue regido por rancheros y empresarios sonorenses conformando relaciones políticas de gran alcance económico y social.

Los hacendados después de la revolución en la década de 1920 resistieron a las políticas emanadas de la constitución de 1917: reparto agrario, ejidos colectivos, apoyos al campo por parte del Estado. Eso estableció las estrategias de hacerse de los servicios de los ex combatientes que ya no pertenecían al ejército o los nuevos federales (Tobler, 2012: 438).

Los ex revolucionarios se volvieron parte de ejército teniendo como pilar a los constitucionalistas quienes eran en su mayoría afines al grupo sonorenses, empresarios que querían obtener beneficios, expandir su mercado y sus relaciones con Estados Unidos. El ejército federal en el que se convirtieron protegió a muchos hacendados.

Crearon grupos que el sociólogo Vadim Volkov denominó como *agentes empresariales de la violencia* (Volkov,2002: 38). Estos hicieron relaciones políticas para establecer un control operativo por medio de extorsiones y la protección a terratenientes; fueron bandidos que comenzaron a ejercer un nuevo papel como agentes de protección como agentes del estado.

Hasta la llegada de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940), esta forma de operar en la conformación del Estado creó lazos sociales entre el ejército, los hacendados y los capitalistas. No obstante, las políticas de Lázaro Cárdenas cambiaron el modelo y conformaron un Estado de relaciones sociales menos autoritarias que vendría a conformar las formas de operar del gobierno separando al ejército de la vida pública, quitándole poder y protagonismo para evitar otra guerra civil. La contienda provocó un orden social con menores papeles para el ejército y gradualmente desmovilizó su empresa de la violencia. Los hacendados en algunos casos vendieron sus tierras y en otros continuaron diversificando sus empleos.

Las reformas agrarias, tal como el reparto de tierras, iniciada en 1920, fueron administradas por el grupo sonoreño de manera punitiva e imponiendo dificultades administrativas a los que las quisieran, sumándose los negocios de los hacendados con parte del ejército federal para defender su territorio impidiendo la participación de los campesinos. La economía mexicana estaba casi paralizada y se requirieron de acciones para el fortalecimiento del ejército, la soberanía y el campo.

La expulsión del grupo sonoreño por parte de Lázaro Cárdenas fortaleció la adhesión del campesinado al Partido, que pasó de ser el Partido Nacional Revolucionario (PNR) a ser el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938. Se instauró un programa de apoyos al campo, esto hasta la llegada del sucesor de Cárdenas, Manuel Ávila Camacho, a la presidencia de 1940 a 1946. Estableció políticas represivas y constantes mediaciones entre el poder católico y el del Estado. Continuó con las políticas de su antecesor, pero desplazando gradualmente a los ejidatarios y obreros de sectores relevantes. El siguiente presidente fue Miguel Alemán Valdez (1946-1952), de aquí en adelante el reparto continuaría, pero los abusos y las contiendas agrarias serían controladas bajo el control social punitivo, esto es lo que Pegoraro menciona como las prácticas cotidianas de control de los agentes sociales.

Estos agentes sociales nacieron de las propias dinámicas del reparto agrario, los ejidos y la configuración política, social y económica del país. La violencia autoritaria no sólo fue el motor de la configuración del Estado mexicano, ligada a ella estaba la

corrupción, sub política que se generó a lo largo del Estado contemporáneo. La corrupción fomenta/contrae desigualdad social, pero al mismo tiempo canaliza pocas oportunidades de vida en la misma desigualdad que genera. Es un elemento contradictorio que fomentó el capitalismo, la modernidad y el Estado en zonas agrarias, comunes y estratégicas mediante instituciones como la banca rural. Como señala el historiador Stephen R. Niblo:

La banca siempre fue el talón de Aquiles del movimiento de la reforma agraria [...] La solución fue establecer bancos rurales y cooperativos para prestar a esas formas alternas de desarrollo. Estos bancos del sector público estuvieron entre los más corruptos de México, y socavaron y desacreditaron muy en serio a los movimientos ejidal y cooperativo (Niblo, 2008:232).

La década de 1940 fue el momento de la configuración política de la periferia de la capital. El Estado de México continuó con la dinámica mencionada por Niblo. Las operaciones de los ejidos estaban ligadas a proyectos estatales y contenciones económicas e institucionales. Isidro Fabela fundador del grupo Atlacomulco benefició su grupo intelectual y político mediante estas sub políticas que deterioraban las márgenes de la sociedad. La corrupción se volvió referente de las parcialidades, estrategias y maniobras. No como elemento cultural, sino una construcción histórica de referente político de clases dirigentes. Es decir, *el poder político se usaba con frecuencia para mantener una posición de monopolio* (Niblo:233).

Conforme el campo político iba diseñándose, también las familias que ostentaron de él. Para ello hubo recambios en esquemas y accionares punitivos. En 1946 el PRM, se convirtió en el Partido de la Revolución Institucional (PRI), y generó agentes especializados en la violencia dentro de los mismos márgenes. Institucionalizó la propia revolución en un marco de violencia simbólica (Bourdieu) implementando controles de operativos de violencia y corrupción.

Un ejemplo relevante se encuentra en la conformación de la sección de granaderos en 1948. Aunque ya existían desde la década de 1930, como legado de los ejércitos del norte a principios del siglo XX y de la policía de los rurales a finales del siglo XIX, este grupo se formalizó como una dependencia importante de la policía estatal y federal. Esta agrupaba policías peatonales, policías montados, bomberos y agentes del Servicio Secreto. La función del grupo de granaderos era dispersar tumultos y protestas no autorizadas por las autoridades. Desde lanzar gases lacrimógenos hasta la

represión, el acoso y la infiltración. Con el paso del tiempo se les proporcionó macanas y otros elementos para destruir luchas sociales.

Los granaderos tienen/tuvieron un papel relevante en el enquistamiento del autoritarismo en la historia de México. Tuvieron un atuendo distintivo que se caracterizó por uniformes de color azul oscuro o negro, no portaban escudos, pero sí un casco reglamentario del Ejército mexicano. Esto continuó así hasta la década de principios de los años sesenta.

Actualmente los granaderos son agentes gubernamentales que están entrenados como una policía paramilitar que en ocasiones no tiene distintivos visibles a simple vista. Se encargan de reprimir utilizando métodos como la tortura, la violencia sexual entre otros métodos. No usan uniformes y se visten de civiles o de agentes policiales para cumplir con sus misiones. El grupo Atlacomulco hasta el momento utiliza de sus servicios para campañas políticas, el establecimiento de sus negocios político-empresariales y operativos policiacos como en el caso Atenco.

Sumándose a lo anterior, se diseñaron leyes en el periodo de la Guerra Fría (1945-1989) que reprodujeron el autoritarismo en la conformación de la soberanía y alianza con Estados Unidos contra el comunismo. En octubre de 1941 se integró en Código Penal el delito de disolución social que: “incurrían en él el extranjero o nacional que realizara propaganda política, defendiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que perturbara el orden público o pusiera en riesgo la soberanía de la nación”(Pérez,2015.83). Esto cercó a la población relativamente dentro de frentes coercitivos de organización social generando principios de contención/formación y lucha. El delito era una medida preventiva en asuntos de guerra. No obstante, se manipuló para reprimir luchas sociales, organizaciones sindicales y campesinas. Desde la lucha contra el movimiento magisterial en 1958 hasta la matanza del 2 de octubre en Tlatelolco y la represión estudiantil del halconazo de 1971 la ley de disolución social fue removida.

La ley de disolución social encauzó las propias condiciones de la formación del Estado: corrupción para satisfacer monopolios políticos-empresariales por medio de la aplicación de la violencia y la represión, desde el temor a la guerra fría y contra grupos comunistas hasta la lucha por derechos humanos y libertades sociales e individuales. Esto generó grupos latentes que coordinaron desde el corporativismo, en palabras del Vadim Volkov, la conformación de un Estado fuerte, estrategias de contraposición utilizando los medios de corrupción y violencia en una sociedad de carácter autoritario.

Michel Foucault denotó cómo se forma una sociedad punitiva desde las representaciones y hechos sociales. Tanto de arriba para abajo, como de abajo para arriba las asociaciones de economías criminales profundizaron las desigualdades sociales al invisibilizar las acciones de las clases dominantes y sus intereses por actuaciones de violencia política intercaladas por discursos de progreso y modernización dados por proyectos como la Olimpiada de 1968 y el Mundial de Fútbol de 1970 por Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) :

En definitiva, esos grupos refuerzan así el poder, porque ejercen uno que les transmite la clase dominante en línea directa con los aparatos de Estado, el cual entonces permite ganar la adhesión al poder de una cierta cantidad de individuos que no tienen intereses directos en su sostenimiento. De tal modo se entrelazan en el funcionamiento global de un mismo aparato de Estado, por un lado el interés de la clase dominante y dueña del poder, y por otro lado una “utilización” social lateral, que permite disimular ese aparato, hacerlo tolerable. (Foucault,2016:155).

Las décadas desde 1950 en adelante hasta la década de 1970 se creó un mercado interno mediante la implementación del modelo de sustitución por importaciones que benefició al Estado y los regentes empresariales y políticos de los estados, Este modelo planteó la internacionalización del campo, la industrialización y el mejoramiento de la sociedad en su conjunto. No obstante, como se ha mencionado, igual conformó corruptelas de grupos que favorecieron sus negocios y plataformas de ascenso social mediante la política. Paradoja social que integra al mismo tiempo elementos de ascenso social por medio de la integración política. En México la política es el acceso a la movilidad social, al crecimiento social, económico y de poder. Por lo mismo la paradoja de su unidad sub política de violencia y corrupción como escenarios que permiten integración o desplazamiento. Es reproducir en los actos cotidianos elementos reproductores del Estado. En el campo pasó lo que el antropólogo John Gledhill señala en el desarrollo del narcotráfico:

Cuando el Estado adoptó un papel más activo en la economía rural, a partir de finales de la década de 1960, las nuevas oportunidades de corruptelas proporcionadas por el renovado apoyo al sistema de ejido y a los proyectos agroindustriales patrocinados por el Estado vinieron a reforzar los sistemas subregionales de caciquismo. Estos se vincularon a nivel regional a través de la negociación de poder en el seno de un gobierno estatal que en lo general apoyaba la reproducción de la impunidad (Gledhill,2017;126).

Mostrando contradicciones que fueron esparciendo el reforzamiento del poder regional de estados como el Estado de México. Grupos como el Atlacomulco se beneficiaron de ser intermediarios de este proceder que incluyó la inversión de las zonas industriales en el norte del estado y las alianzas con los sectores del campo. Así es que el paso para la industrialización del campo mediante nuevas técnicas, apoyos, contrajo el fortalecimiento de familias, comisionarios ejidales al mismo tiempo de grupos invisibilizados como granaderos y narcotraficantes.

De la década de 1930 hasta principios de 1990 el reparto agrario continuó hasta la reconfiguración del artículo 27 de la constitución por las políticas tecnócratas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Llevó a la privatización de la tierra, la deserción de seguir trabajando la tierra, la migración campesina al norte, el nulo apoyo del Estado, el hambre entre los sectores ejidales de algunos estados. El cambio de cultivos por la demanda norteamericana como la siembra de aguacate en Michoacán y la producción de amapola en Guerrero.

Los productos que se demandaban en varias regiones del país terminaban con el agua, o el sistema de temporal no era suficiente para trabajarlos. El empobrecimiento del campo ya había iniciado desde 1980 y se aceleró con la llegada del neoliberalismo. Por lo cual, los levantamientos, resistencias se dieron y el Estado propagó la flexibilización de las leyes, el debilitamiento del propio Estado con la potenciación de grupos de antaño como el grupo Atlacomulco.

#### **2.4 Grupo sonorese (1920-1935)**

El grupo sonorese fue el ganador de la revolución mexicana. Contó con personajes como Álvaro Obregón, Pascual Ortíz Rubio, Emilio Portes Gil, y Plutarco Elías Calles. Éste último comandó después del asesinato de Obregón el camino de la revolución al establecer el Partido Nacional Revolucionario (PNR) actualmente PRI.

Como el nombre lo indica el grupo sonorese estaba conformado por militares revolucionarios en su mayoría del estado de Sonora. Antes, algunos habían sido rancheros o tuvieron participaciones relevantes en la revolución. Este grupo estableció los principios del gobierno mexicano. Aceptó el capitalismo, elaboró instituciones pero también convivió con los intentos de golpes de estado, rebeliones e insurrecciones. Entre este grupo se formó una jerarquía donde el principal hombre, después del asesinato de Obregón, fue Calles. Formó una política autoritaria dejando de lado los principios de la revolución en términos de seguridad social y libertades junto con el reparto agrario y el ejido que continuaron aunque rezagados.

La política de Calles fue autoritaria. Gobernó de 1924 a 1928 y después hasta 1934 colocando a personajes a fines a los intereses del grupo y el partido como Pascual Ortiz Rubio, Emilio Portes Gil y Abelardo L. Rodríguez. Este periodo fue conocido como el Maximato. Se encargó de dismantelar los grupos disidentes, eliminar o sumar a los antiguos aliados obregonistas y carrancistas y modelar la política anticlerical y mestiza.

El grupo sonoreense profesionalizó al ejército federal conformado por ex revolucionarios ,mientras los campesinos que, por derecho, debían tener el ejido, tuvieron dificultades para obtener tierras ya que muchos de los del grupo sonoreense se beneficiaron de ellas. El campesino fue expuesto al acoso después de recibir las tierras. Tanto por los hacendados como algunos miembros del ejército que trabajaron para los cercadores quienes pagaban por medio de servicios, dinero o el control de sus haciendas. Estos acosaron a los nuevos dueños de la tierra generando rebeliones, conflictos y nuevos negocios de protección. De un lado a otro, los enfrentamientos continuaron.

El Estado era débil. Las revueltas continuaron con la guerra cristera contra la iniciativa de Plutarco Elías Calles de eliminar la idolatría católica. El resultado fue la derrota turbulenta de los cristeros y la creación del Partido Nacional Revolucionario en 1929. El Partido generó lazos sociales dentro de la organización del nuevo control social partiendo de las prácticas del grupo sonoreense. La burocratización permitió la consolidación de regulaciones e inversiones, reconocimiento extranjero y la construcción de soberanía. De igual modo, la acumulación capitalista de los jefes revolucionarios de grupo de Sonora. Un ejemplo es el caso de Álvaro Obregón quien pasó de ser un rancharo y general revolucionario a tener *un imperio empresarial en Sonora* (Tobler,2012:451).

Con la estabilización del Estado por el corporativismo el campesinado estuvo ligado al partido del PNR. Sin embargo, protestaron por la política ejidal punitiva hasta el cambio con Lázaro Cárdenas a la presidencia. Como el historiador Hans Werner Tobler señala, se debía tomar una de dos decisiones: “o la reforma agraria debía terminar inmediato y estimular la agricultura privada o había que acelerar la reforma agraria y desarrollar el sector reformado mediante una mayor ayuda técnica y financiera del Estado” (Tobler, 2012: 452). Optó por la segunda. Propició descontento y con ello la expulsión del grupo sonoreense. Cárdenas se encargó de expulsar del país a Plutarco Elías Calles quien no sólo detentó el poder político, sino fue la gran figura de la

estructura que llevarían personajes posteriores a Cárdenas, ya que el partido perfiló muchas de las maniobras de Calles como ejes fundamentales contra grupos disidentes que estuvieran en contra de la revolución y sus ideales.

Esta medida de apoyo a la reforma agraria constituyó el brazo armado de la revolución del partido: el campesinado. Una manera de control para operar en zonas alejadas del centro del país, donde la agricultura comercial proporcionaría trabajos y un orden social. Los comisionarios ejidales, el banco agrario, el reparto se formaron en conjunto con políticas sociales emanadas por Cárdenas. Sin embargo el triunfo de Manuel Ávila Camacho en la presidencia retomó varios de los pilares del maximato y tomó las políticas de su antecesor y las usó a favor del partido y los intereses personales.

Para controlar los problemas de los estados Ávila Camacho colocó a representantes del partido y de sus intereses en lugares estratégicos. Uno de ellos fue Isidro Fabela Alfaro, quien fue gobernador del Estado de México de 1942 a 1945. Fabela hizo escuelas, hospitales y creó una red de poder bajo la política de orden social que siguió con Alfredo del Mazo Vélez quien gobernó de 1945 a 1951 el Estado de México. Conformaron la iniciativa del grupo que nació del proceso de estabilización del país: el grupo Atlacomulco. La industrialización hizo crecer las imágenes de los gobernadores y con ello sus enseñanzas a empresarios y políticos que continuaron este rumbo como Carlos Hank González y Adolfo López Mateos (Arreola, 2018: 55).

Desde la mirada del sociólogo Volkov y Pegoraro podemos notar que ciertas conformaciones de orden social se establecieron por medio del uso de mediadores (ejército), mediante la protección de terratenientes y capitalistas donde el uso de la violencia ya sea sutil o política fue modelada por grupos como Atlacomulco. Ya que, como periferia, el Estado de México recibió del gobernador Isidro Fabela, el conocimiento de cómo mantener el orden estableciendo relaciones familiares y empresariales como prácticas políticas estructuradas.

## **Parte II**

### **2.5 Métodos violentos**

En México conviven relaciones fragmentarias de contradicciones sostenidas por el paso sesgado del capitalismo y el Estado ante la resistencia y la lucha de sus habitantes. En el caso del campo, el capitalismo disocia las relaciones ejidales en puntos endeblés,

donde, como señala Walter Benjamin, “la tradición sería carcomida por la idea y práctica del progreso” (2008:37).

El ejido contiene fragmentos de legado; es un bien asociativo entre la naturaleza y el hombre que resurge ante el inminente peligro de la voracidad capitalista. Conforman constelaciones ligadas a recursos, recuerdos, e instancias de interacciones por sus medios de vida. De lucha en lucha, derrota en derrota, es la conformación de peligros que irrumpen el tiempo conteniéndolo en el actuar de su resistencia.

Así podría comenzar el dilema que enfrentaron los grupos políticos interpuestos al proyecto Aeroportuario. Cómo derrotar una fuerza que está creciendo y resistiendo. La respuesta fue renovar las policías, confrontar directamente el problema bajo un proceso de militarización y securización. Reformas que se hicieron con el TLCAN para el desmantelamiento de la educación pública, la desindustrialización y el otorgamiento de facilidades al mercado norteamericano.

A finales del siglo XX la educación pública tuvo presente un principio de confrontación con el ascenso neoliberal. Eran las reformas a los estatutos universitarios que modificaban los elementos de calidad, tanto como escuela pública, como la autonomía de la universidad. El papel de los alumnos sería relegado y los costos aumentarían de gran forma. La huelga de la UNAM confirmó la resistencia contra esa dinámica. Zedillo implementó el principio de una policía nueva, que se vincularía con los grupos dirigentes de la política mexicana. La creación de la Policía Federal Preventiva (PFP) tuvo como primera acción desmantelar la huelga.

Por otra parte, las medidas al campo: en políticas agrarias se rompió con la intermediación tradicional gracias a programas como PRONASOL, con Salinas de Gortari, y luego ser en el periodo de Zedillo, PROGRESA. Reformar el artículo 27 para la venta de tierras ejidales (Fuentes,2006:56).

El capitalismo invierte la condición de invisibilizar sus propios medios de realización mediante categorías de éxito, modernidad y progreso. El Salinato construyó parte de esos elementos con la conformaron del Consejo Nacional para las Culturas y las Artes (CONACULTA) en 1988. Un proceso de captura cultural que apoyó a ciertas personalidades que colaborarían con los regímenes siguientes.

El grupo Atlacomulco reinventó sus estrategias por la relación que tuvo con Carlos Salinas de Gortari. Este último, estimuló la campaña política presidencial de Enrique Peña Nieto en 2012 y fue consejero político de su gobierno. Un proceso que sigue generando críticas y problemas de teorización. Entiendo este proceso como el

seguimiento de las políticas de los anteriores gobiernos panistas pero con características del PRI y en especial del grupo Atlacomulco. Para entender las relaciones de enfrentamiento en el proceso de neoliberalización se debe mirar al pasado a la construcción de las reproducciones de poder. Es, desde la conformación de la relación del poder con la población, y en específico los campesinos, donde el estado de excepción es latente (Agamben: 2018) como entramado filosófico de la acumulación capitalista.

## **2.6 Grupo Atlacomulco (1942 hasta el presente)**

El grupo Atlacomulco es un grupo político-empresarial que ha gobernado en ciertos periodos de tiempo el Estado de México desde la década de 1940. Nació de las entrañas de PMR (actualmente el PRI). Partido que ha gobernado interrumpidamente el Estado de México hasta el día de hoy.

El grupo Atlacomulco nació de las oportunidades creadas por un Estado débil. Es un sector estratégico de la gobernanza del Estado de México, periferia de la capital del país. Este subsiste de poderes que constituyeron la formación del Estado. Como tal, es heredero de la revolución y la conformación del Estado, además de los proyectos empresariales e industriales. El grupo Atlacomulco tuvo dos ejes importantes de aprendizaje y de conformación: Joaquín Amaro como precedente caciquil e Isidro Fabela Alfaro como cacique político e intelectual que formó el grupo político-empresarial de Atlacomulco.

Joaquín Amaro fue secretario de Guerra en el Maximato, ex revolucionario por parte del grupo sonorenses (1929-1935). Se encargó de profesionalizar a los ex combatientes de la revolución mexicana para suplantar los peligros de las constantes revueltas contra el Estado. Inició un proceso de despolitización y profesionalización a cada miembro del ejército mexicano (Tobler, 1994, 452).

Isidro Fabela era un intelectual que fue secretario de relaciones exteriores en 1914 con Venustiano Carranza como representante ejecutivo y fue gobernador del Estado de México de 1942 a 1945. Joaquín Amaro fue uno de los pilares del Maximato mientras que Isidro Fabela Alfaro estuvo a favor de las políticas emanadas por Calles. El primero respetaba los elementos de la revolución de manera conservadora. Creando una élite burguesa por medio del puesto de poder. Desalentar las revueltas y rebeliones

internas, castigar a los levantados, y hacer una élite militar y nexos con los Estados Unidos. Fabela estuvo ligado a las políticas de autoritarias, impositivas pero de igual modo culturales. Aunque los dos militares fueron parte del grupo sonoreño, Fabela supo que debía mantener la diplomacia en primer grado para integrar al Estado a la política exterior y legitimar el partido dentro y fuera de la nación.

El ejército comenzó un proceso para ser despolitizado y especializado en las ordenes desde arriba. Esto es claramente una contradicción porque muchas veces los antiguos revolucionarios (muchos campesinos) hicieron un doble papel para tener más ingresos. Algo que se percató la temprana agrupación del Estado de México.

El lazo particular que tienen tanto Joaquín Amaro e Isidro Fabela es que tienen que ver con la familia Hank. El primero peleó en la revolución al lado del padre de Carlos Hank González, Jorge Mario Hank Weber. Fabela fue el tutor político de Hank (Martínez:21). Esta cuestión no es casual pues articula una producción de saberes del campo político general de la transición de la revolución armada a la producción del Estado contemporáneo en México.

Entre la década de 1930 y 1940 el cardenismo empezó una campaña política mayor que el de sus antecesores en el reparto agrario y la creación de ejidos colectivos. Inició el proceso de la agricultura comercial. Generó lazos sociales con el partido dirigente y con luchadores revolucionarios como Rubén Jaramillo en Morelos.

El estado corporativista se nutrió en gran medida de este avance. La creación en el cardenismo del charrismo elaboró candados que regulaban y vigilaban cualquier acción en contra del partido que fueron aprovechados por los siguientes presidentes. Fue Manuel Ávila Camacho quien instauró el autoritarismo monumental y después en el gobierno de Miguel Alemán Valdez llamaría a Isidro Fabela para hacerse cargo del Estado de México. La dualidad de este proceso fue un gran aprendizaje para Isidro. Él se encargó de dismantlar gradualmente lo logrado por el cardenismo, aunque se apoyó de las relaciones sociales y de producción generadas por este. En el periodo de la década de 1940 y principios de 1950, la corrupción y la impunidad se convirtieron en métodos subpolíticos en la formación del Estado.

El partido se nutrió de medidas como regulaciones y contenciones al igual que el grupo Atlacomulco se benefició del partido y de sus prácticas. El charrismo es uno de sus pilares más importantes además del campesinado que han servido como elementos para las votaciones y su presencia en eventos masivos.

Todo lo anterior converge en lo que Pegoraro señala como *lazos sociales delictivos*. Son “efectos o consecuencias para la vida social, su función positiva para el orden social construye, fortalece y reproduce en sus variadas formas de dominación y sometimiento, las jerarquías a su interior y en su desigualdad social” (Pegoraro, 342). Es decir, generó un orden social por medio del estado corporativista de prácticas que reprodujeron los propios engranes de la vida cotidiana en el Estado de México.

El uso tanto agentes del estado como no estatales puede verse en la creación de grupos de contención e intimidación como lo son la policía y los granaderos quienes nacieron de este aprendizaje corporativista. Estos han sido formados para destruir cuerpos sociales; ya sean grupos campesinos, estudiantiles, la violencia con la que operan tiende a no ser castigada. Se convirtió en un elemento central contra las resistencias en el Estado de México. Del mismo modo, contando para elecciones, propaganda o provocadores contra rivales de consideración y la conformación política de compra de votos para elecciones partidistas.

Isidro Fabela Alfaro generó alianzas por medio de intereses personales entre familias como los Vélez y fue maestro de Carlos Hank González. Las relaciones sociales crearon un campo político de acción entre las familias que iban a interrelacionarse entre la clase política y los empresarios.

Los dos personajes mencionados fueron maestros de los sucesores gobernadores del Estado de México, creando campos políticos de poder con iniciativas que gradualmente pasarían del corporativismo y el clientelismo a generar una gran apuesta a la privatización y la intensificación de las medidas punitivas y carcelarias contra sus opositores.

Isidro Fabela fue parte de las enseñanzas del grupo Ateneo de la juventud. Configuró con Hank González medios educativos en el Estado de México. Uno de sus alumnos en la política fue el que fuera el presidente Adolfo López Mateos quien es acusado por la matanza de la familia de Rubén Jaramillo en 1962 (Castellanos, 2015: 62).

La política que heredaron varios ejecutores políticos del control social punitivo tuvo como horizonte perpetuar al partido del PRI. Armando coaliciones o pactos sociales que reforzaron el presidencialismo trabajando desde diferentes puntos de la república, pero focalizados en regiones cada vez más ligados a *lealtades y no identidades* (Knight, 2015: 139).

Las lealtades construidas fueron, en parte, por los proyectos con orientación capitalista. Tanto por construir un corredor industrial en el norte del Estado de México como la administración coludida de los comisionarios ejidales, reforzaron las alianzas con obreros y campesinos. Trabajadores que estaban en confluencia con estas estrategias. Expandiendo sus negocios y relaciones con los presidentes del país para llegar a imponer sus empresas y compañías, el grupo Atlacomulco operó desde los lazos sociales delictivos heredados del México posrevolucionario y potenciados por el neoliberalismo.

Las familias del grupo Atlacomulco están vinculadas. Tanto los descendientes de Isidro Fabela Alfaro como Alfredo del Mazo Vélez y gobernaron el estado como Alfredo del Mazo González de 1981 a 1986. La abuela de Enrique Peña Nieto es parte vinculante de las dos familias Dolores del Mazo Vélez quien se casó con Arturo Peña de Arcos quienes tuvieron a Gilberto Enrique Peña del Mazo quien fue alcalde de Atlacomulco de 1981 a 1984, padre de Enrique.

La madre de Enrique Peña Nieto, María del Perpetuo Socorro Nieto de Sánchez, deriva de los Montiel y de los Colín, familiar de Salvador Sánchez Colín gobernador del Estado de México de 1951 a 1957. Las relaciones sociales y familiares se dan dentro de la reproducción de proyectos y estrategias, continuando con el monopolio del poder político y económico (Rodríguez, 2015:364).

El actual gobernador del Estado de México es Alfredo del Mazo Maza quien continua con las estrategias y producción de negocios, endeudamientos del estado y la gubernamentalidad criminal.

## **2.7 Adán e Ignacio**

Jesús Adán Espinosa Rojas nació el 2 de enero de 1949. Ignacio Yáñez Sánchez el 11 de agosto de 1954. Son miembros del Frente de Pueblos en Defensa de la tierra de San Salvador Atenco (FPDT). Atravesados por la historia actuante en su piel, rasgos y cicatrices viven con la tierra lograda por la lucha revolucionaria.

Adán cuenta que su padre no cuidó de él, que quien lo hizo fue su abuelo. Para él destaca la cuestión de la empatía con la tierra y la carga de pasado que conlleva. No es un espacio donde se consigue netamente dinero, sino proporciona algo más contundente que es la vida. En tanto, Ignacio relaciona su ejido como algo invaluable y que va más

allá que los años y días. A pesar de ser acosado y golpeado por grupos granaderos y policiales para venderlas, él se niega.

Jesús Adán señala que su abuelo fue miembro de las luchas de Emiliano Zapata en la época revolucionaria. Él nació más o menos en 1888. Él fue muy jovencito cuando estuvo (en la revolución). Se llamaba Francisco Espinosa del Valle. Para él había tres tipos de gentes: los pelones o federales, los revolucionarios y los pacíficos. Los últimos eran los que no intervenían en la revuelta. Había una hacienda al lado norte llamado la Hacienda Grande y de este lado la Hacienda Chica. En palabras de Jesús Adán había esclavos más que personas, a lo que en ese entonces fue conocido por peonaje.

Los esclavos de la Hacienda Grande se levantaron. Dice Adán que su abuelo le decía que iban a las guerreadas. Mientras los pacíficos llegaban al pueblo y empezaron a tomar los terrenos, pero muchos escaparon en la época de la revolución (Islas, 2017:247).

Los desgastes de la lucha confieren un cálido mensaje lleno de contradicciones y dolencias que llevan a las manos a tomar el sombrero o el machete. Distintivo del FPDT el machete es un elemento que contiene la costumbre de limpiar la siembra o limpiar la hierba muerta. Vuelto como símbolo del campesinado en México que ha sido constituido a lo largo de la época posrevolucionaria como medio para la producción alimenticia del país y el sustento de los herederos de la tierra. Esto implica rasgos constantes de violencia por el mismo control corporativo diseñado por el Estado para con los campesinos, pero de igual modo en su propia tensión, un sitio relacional de estrategias y mediciones de tiempo distintivos.

Los reclutamientos en la zona norte del Estado de México fueron las levass zapatistas que se llevaron a cabo en zonas como Ozumba en octubre de 1911(Womack: 120). Generales zapatistas como José Trinidad Ruíz lideraron en el noreste del Estado de México, Felipe Neri en el centro, Genovevo de la O en el noroeste (Womack: 129). Las intervenciones zapatistas fueron variadas, y ganaron simpatizantes en Tlaxcala, Puebla, Estado de México, Guerrero y Oaxaca donde se levantaron en armas y estallaron rebeliones.

Al igual que el abuelo de Adán, el líder del FPDT, Ignacio del Valle Medina ha señalado que su tío Odilón del Valle luchó por las tierras a finales de la década de 1920 para que Pascual Ortiz Rubio les entregara propiedades. Odilón se levantó contra la Hacienda grande de Texcoco. Juntaron varios campesinos y desde ese momento,

después del reparto agrario que se logró, las relaciones familiares se avocaron a su patrimonio (Fernández, 14 de mayo de 2006).

Ignacio del Valle Medina nació el 31 de julio de 1956. La lucha de su tío propició que su padre Luis del Valle recibiera las tierras que lucha hasta el día de ahora. Ignacio del Valle junto con ejidatarios antes de 2001 se enfrentaron a problemas por los pocos apoyos del gobierno, así como inconvenientes con la tenencia de la tierra, el predial, la falta de permisos para pozos y agua. Antes del FPDT crearon Unión Social Cultural de San Salvador Atenco, Habitantes Unidos por San Salvador Atenco (HAUSA), el Frente Popular Región Texcoco y Frente Popular del Valle de México (Hernández, 17 de febrero de 2009).

Las luchas por la tierra por parte de las familias tanto de Adán como los Ignacios son palpables en la historia del Estado de México en la recuperación de las memorias, así como los detalles de las fiestas y rememoraciones. La aprehensión de Ignacio del Valle en 2006 fue orquestada por el grupo Atlacomulco e Ignacio le colocaron una sentencia de más de 112 años. Los esfuerzos del FPDT y otras organizaciones hicieron que saliera en 2010.

Las familias del FPDT y los combates contra los intereses empresariales han mermado al grupo. No sólo la edad se ha llevado integrantes, sino de igual manera las repercusiones de los combates que dejaron y siguen.

Antes de la llegada de Isidro Fabela como gobernante del Estado de México estaba por decisión de la población el zapatista Alfredo Zárate Albarrán. Fue electo en 1942 y el sobrino de Pascual Ortiz Rubio, que tuvo varios levantamientos de campesinos contando el de Odilón del Valle, Fernando Ortiz Rubio líder de la XXXV legislatura local lo asesino (Martínez, 2012:113). Manuel Ávila Camacho llamó a Isidro para ser el nuevo gobernador, amigo en común de él y de Miguel Alemán Valdez, accedió y formó el grupo Atlacomulco.

## **2.8 Los propagadores de la violencia neoliberal: más allá del caso Atenco**

Con la entrada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia el grupo Atlacomulco perdió algo de presencia en el PRI. Hubo problemas para la elección de candidatos que

dejó huella entre los aspirantes. Carlos Salinas fue el ganador para ser el presidente en una elección comprada en 1988.

Salinas llevó el proyecto del *liberalismo social* que manifestaba dos puntos expuestos por el historiador Alan Knight: primero la liberalización de la economía nacional y del comercio y la inversión internacional. Segundo era el fin del viejo y autoritario monopolio del PRI y un cambio hacia una genuina política plural y de libre competencia (Knight,2013:181).

Salinas implicó un tercer resultado potenciando el primer punto e intercalando el segundo. El liberalismo social fue más bien beneficiar a los tecnócratas por la liberación económica y destruir contradictoriamente los conductos que mantenían el orden social como el reparto agrario y el ejido. La desindustrialización, privatización y el despojo en zonas ejidales comenzarían a plantearse en el discurso y hecho político, social y económico.

El neoliberalismo intensificó las medidas depredadoras de los accionistas capitalistas. Dotaron de legitimidad procesos criminales por medio de agentes mediáticos, intelectuales y campañas políticas. La privatización de los sectores estatales de comunicaciones, la venta de bancos, entre otros benefició en gran medida a personas inmiscuidas en el grupo Atlacomulco como Carlos Hank González quien se hizo de activos bancarios. Estableció una amistad fuerte con el hermano de Carlos Salinas de Gortari, Raúl Salinas, y expandió su mercado.

La familia Hank se hizo de muchos elementos y Carlos Hank González ha sido acusado de trabajar con el narcotráfico, lavar dinero entre otras cuestiones. La familia Hank Rhon ha sido acusada de contrabandista de especies en peligro de extinción es dueño de Marketing by MIR en San Diego (Martínez, 2012:197).

El grupo Atlacomulco se expandió en Tijuana, Yucatán y Estados Unidos por la familia Hank. La familia del Mazo, Peña y Vélez continuaron haciendo política en el Estado de México colaborando desde la década de 1990 con el grupo Huichapan del estado de Hidalgo con elementos como el ex gobernador de ese estado Osorio Chong. Estos grupos que se correlacionaron desde el partido del PRI tuvieron por iniciativa la construcción de un nuevo aeropuerto. La estrategia era construirlo en el Hidalgo o en Texcoco en el Estado de México. Ganó el segundo. Propuesto al presidente Ernesto Zedillo el proyecto del NAICM y puesto en marcha por el presidente Vicente Fox Quesada en 2001, los pilares que fueron abandonados por el PRI votaron por la alternancia, vieron que seguirán las políticas neoliberales, pero con un nuevo partido.

Los campesinos se rebelaron contra el gobernador del Estado de México en 2001 Arturo Montiel Rojas miembro del grupo Atlacomulco. La respuesta fue someter a los campesinos por la violencia con el uso de granaderos y policías. Los campesinos de los ejidos que eran afectados por el decreto expropiatorio y la construcción del aeropuerto se unieron. Se formó el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco y en 2002 tumbaron el decreto.

El orden social empezó a fracturarse desde ese momento y los intereses del grupo Atlacomulco se visibilizaban más y más. La iniciativa política del grupo Atlacomulco siempre fue llegar a la presidencia. El neoliberalismo abrió la oportunidad a pesar de todos los señalamientos de crímenes de cuello largo, movieron todo el aparato social e histórico construido y lo adaptaron al modelo neoliberal.

En este caso los favorecidos fueron los medios de comunicación quienes externaron el orden social mediante programas que justificaban las acciones del grupo Atlacomulco; in mencionarlo promovieron a la presidencia a Enrique Peña Nieto para el sexenio 2012-2018.

Esa misma prensa que en 2006, por medio de televisoras como Tv Azteca de Ricardo Salinas Pliego y Televisa del empresario Emilio Azcárraga Jean, criminalizaron el movimiento de los ejidatarios de San Salvador Atenco y exigieron que la policía hiciera algo al respecto. Señalar que años antes en 2002 los ejidatarios tumbaron el proyecto expropiatorio para la construcción del NAICM. Esto desestabilizó las proyecciones empresariales del grupo Atlacomulco. Así la prensa sirve como aspecto natural y legal de la opinión pública, es decir hace legítimo un acto criminal (Steinko,2013: 268).

Las consecuencias de lo que dejó el caso Atenco no se han resuelto. Algunos de los policías del operativo de 2006 que torturó, violó a mujeres, y que llevó a la cárcel a 200 personas sigue impune. Granaderos y policías colaboraron para destruir la tranquilidad de la gente por un proyecto aeroportuario.

El líder del operativo policíaco del 3 y 4 de mayo de 2006 fue Wilfrido Robledo Madrid. Almirante y jefe de la Agencia de Seguridad estatal del Estado de México hasta 2005 ha sido recompensado tanto por el grupo Atlacomulco como los partidos en el poder presidencial. Robledo se volvió en 2009 el nuevo titular de la Policía Federal Ministerial dependiente de la extinta Procuraduría General de la República (PGR) en el gobierno de Felipe Calderón. Robledo es un agente cercano a Genaro García Luna quien fue líder de la Agencia Federal de Investigación (AFI) en la época foxista y se convirtió

en secretario de gobernación del presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012). Wilfrido Robledo fue recompensado por no sólo apoyar la represión en San Salvador Atenco, sino en las relaciones de poder gubernamentales y no gubernamentales. Uno de sus antecedentes marcados es que él se encargó de dirigir el ingreso de la Policía Federal Preventiva (PFP) a la Universidad Autónoma de México (UNAM) para dismantelar la huelga estudiantil en el 2000 (Castillo,2009). Estableció contactos más allá de su poder judicial e implementó cacerías a grupos delincuenciales por intereses propios. Ha sido acusado por corrupción y en emplear a familiares como su hijo Mario Robledo en los cuerpos de seguridad auxiliares. Robledo perteneció a los grupos de confianza de Genaro García Luna quien operó confabulado con grupos del narcotráfico, en las políticas de seguridad del país como secretario de gobernación en el Calderonismo.

En el Calderonismo la AFI pasó a desintegrarse y unirse a la Policía Federal Preventiva formada a finales del sexenio de Ernesto Zedillo, creando la Policía Federal Ministerial en 2009 (PFM). Las implicaciones que resultaron del operativo policial por grupos coordinados marcó la referencia de alianzas entre el PAN y el sucesor de estas medidas neoliberales Enrique Peña Nieto. El ascenso de Genaro García Luna como secretario de gobernación en el periodo Calderonista y el apoyo a sus alumnos policiales en el Peñismo, demuestran las conformaciones orquestadas para llevar a cabo procesos punitivos en un campo de acción de desestructuración de las costumbres históricas.

Once casos de mujeres violentadas sexualmente llegaron a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en 2016 (CIDH). Se acusó al ex presidente del grupo Atlacomulco de crímenes de lesa humanidad. Los agentes envueltos hasta en los operativos no han sido castigados. La militarización del país y el proceso de securitización convergieron en marcar una línea de diferenciación despótica y desproporcionada a los efectos que tuvo contra campesinos, guardabosques, luchadores sociales, grupos feministas, entre varios más.

La consistencia de armados relacionados con la clase dominante es prolongada por sus maniobras de acción en zonas estratégicas. Los gobiernos implicados en la coyuntura neoliberal que inició desde finales de la década de 1980, responden a beneficiarse entre estos, desplazando órdenes sociales e históricos para capitalizarlos o capturarlos en lo legal. Así como los gobernadores que ejemplificaron la formación reproducida del grupo Atlacomulco en sus labores y ampliada por las condiciones producidas en el neoliberalismo.

Gobernadores de estados como Coahuila, Chihuahua, Veracruz, del partido del PRI, fueron evidenciados por casos de corrupción y lavado de dinero. Todos compartían parte de la estrategia del grupo Atlacomulco que llevó a la presidencia a su candidato Enrique Peña Nieto por compra de votos.

El concepto del sociólogo Juan Pegoraro Delitos Económicos Organizados (DEO) permite demostrar el problema.

El DEO supone la importancia del elemento organización para finalidad de obtener un rédito importante de manera ilegal; tanto bienes como servicios son parte de lo que ofrece como de lo que obtiene el delito económico, y para ello la organización supone lazos sociales no solo entre sus integrantes, partícipes, encubridores o cómplices, sino también con aquellos que mandan los bienes o servicios que ofrece el DEO, y que pueden o no actuar a sabiendas que están participando de un negocio ilegal. (Pegoraro: 357).

De igual manera como Pegoraro, el sociólogo argentino Javier Auyero asiente sobre no sólo la conformación de DEO, sino va más allá al señalar las conformaciones sociales que derivan y retroalimentan estos escenarios. La clase dominante utiliza relaciones de poder de larga duración para implementar sus medidas, estrategias y el seguimiento en decisiones relevantes para el país; ya sea en un puesto político o no, pero que su relación siga estando establecida dentro del marco de los campos dominantes. Desde el corporativismo como el clientelismo Auyero menciona que:

El funcionamiento del clientelismo lo que más importa no son los intercambios *quid pro quo*, de breve duración, sino la reciprocidad difusa y de largo alcance, basado en el arraigo de los operadores de la maquinaria (punteros y, a través de ellos, de los patrones) en la vida cotidiana de los pobres (Auyero, 2007:97).

Indicando que se conforman relaciones políticas populares por elementos de desigualdades sociales intensificados por la pobreza, dentro de escenarios sindicales, corporativos, que juegan un rol relevante dentro de la configuración del dominio de la clase política. Estas dos perspectivas colocan las tensiones por las que tanto hay dominación, como hay resistencias y luchas organizadas en escenarios cada vez más difusos y en ocasiones tambaleantes por la entrada neoliberal y las medidas coercitivas que emanan de ella. Así como DEO, conjugan puestos políticos por medio de delitos y estructuras clientelares que reproducen las adhesiones desde las desigualdades.

Pegoraro y Auyero socializan el problema de la violencia no como acciones no racionalizadas, sino estructuradas bajo interacciones y establecimientos de relaciones sociales de largo aliento. No sólo permite descubrir los motores que subyacen dentro de las convergencias en la elaboración de la tradición nacionalista, las costumbres pensadas como formaciones políticas y entorno, y el giro neoconservador que trata de incluirlas fragmentándolas y subsumiéndolas al valor de cambio, sino el uso de todo ello para la reproducción de los espacios delictivos y organizaciones por el beneficio de grupos y negocios.

El grupo Atlacomulco conjuga los valores del neoliberalismo con tradiciones de corte nacionalista y popular; pero con un pensamiento lineal que se aboca al enriquecimiento, la producción y reproducción de su poder, y colocar a personajes cercanos a estos en puestos clave que continúan dentro de los tramados de decisiones, información, medios, entre otros. El ejemplo del grupo Atlacomulco es visible en la familia Hank Rhon.

El grupo de la familia Hank Rhon tiene empresas trabajando para el actual gobierno invirtiendo en proyectos como el Tren Maya. Harán una parte de las vías ferroviarias con una inversión que les dejará alta rentabilidad y puestos estratégicos para futuros negocios. Además de haber diversificado los métodos más sutiles del aprovechamiento de la sub política de la corrupción al colocar en Tijuana grupo Caliente, genera un mercado ampliado por la circulación de mercancía y la conjunción de producción y consumo por servicios públicos y privados. Grupo Caliente es un lugar de apuestas que está presente en varios estados de la república afines a los intereses del grupo Atlacomulco como Baja California, Ciudad de México, Guadalajara.

Son dueños del Club de Fútbol Tijuana, conocidos como Xolos de Tijuana y tienen publicidad en los equipos de fútbol de la liga mexicana de fútbol. Patrocinan eventos importantes y los medios de comunicación masiva publicitan la marca caliente haciendo apuestas vía internet, programas de fútbol en vivo, entre otros más eventos deportivos. Este es el marco de la cuarta y quinta etapa del grupo Atlacomulco que produce sus relaciones por medio de la financiarización, las alianzas políticas clandestinas, los lazos sociales delictivos, ya sea el narcotráfico entre otros, y las operaciones de lavado de dinero dentro de un marco legal y atractivo como son las casas de apuestas y el fútbol (véase el capítulo 3). Redirigiendo sus negocios, diversificados, entran en conjunto con las coyunturas políticas del país y de la economía global capitalista.

En el caso del grupo Atlacomulco en el Estado de México, las familias representativas de su poder utilizan los lazos sociales delictivos para seguir operando bajo su orden social punitivo configurados en el uso de empresarios de la violencia públicos y privados. Como señala el sociólogo Vadim Volkov, las realizaciones de grupos de poder político usan y se benefician de empresarios o agentes privados de la violencia desde coyunturas específicas como fue la entrada de varios países al mercado neoliberal, que destruyeron las políticas sociales de la U.R.S.S quitándoles a las poblaciones sus servicios públicos, apoyos deportivos, destruyendo sectores específicos de la sociedad rusa comunista. (2002:18). Esto generó que los antiguos militares de la U.R.S.S y antiguos deportistas condecorados ahora sin apoyos, elaboraran redes de emprendedores de la violencia haciendo uso de extorsiones a jefes políticos o empresarios relevantes, así como el uso de la violencia desde sectores privados. La sobrepoblación relativa que dejó la eliminación de la U.R.S.S fue parte de las configuraciones de control autoritario que plantean las políticas rusas capitalistas creando mafias y emprendedores de la violencia.

En el caso de México, la privatización de la seguridad pública, y el aceleramiento de las prácticas coercitivas y la militarización, desplazó a comunidades enteras, sumándose las apuestas por la inversión extranjera de mineras, maquiladoras y despojo de tierras campesinas a la criminalidad en varias esferas desde el narcotráfico, asesinato, extorsión o robo. La entrada del neoliberalismo en México generó más fuerza en el uso de políticas de asociación con emprendedores de la violencia y la razón de encarcelamiento a opositores y criminalización de las protestas sociales por las desigualdades creadas por este mercado. El grupo Atlacomulco construyó alianzas que van desde la extorsión hasta el uso de la violencia por medio de agencias privadas de seguridad. Carlos Hank González padre, aunque casi no la usaron directamente, hasta Enrique Peña Nieto, se ha demostrado el uso de estos empresarios de la violencia gubernamentales y no gubernamentales en operaciones de vigilancia y extorsión política.

Hank generó una estructura de espionaje político en el Estado de México de la mano de Monte Alejandro Rubido, quien estuvo con el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) desde 1986 hasta ascender a secretario general en 1994. Durante más de 15 años operó para beneficiar los mandatos del grupo Atlacomulco ya que, desde 1992, fue responsable de desviar información, destruirla y espiar sectores

comprometedores para los intereses del grupo político-empresarial tanto a nivel nacional como regional (Gutiérrez, 2001).

Monte Alejandro Rubido intervino teléfonos del país dependiendo lo que quisiera Hank González, ejercicios de vigilancia a personajes como Arturo Montiel Rojas mediante los hermanos Carlos y Alejandro Díaz de León para controlar las acciones del gobernador del Estado de México a comienzos del siglo.

La red de espionaje que generó Rubido ha sido ejemplar en las plataformas de control del grupo Atlacomulco y sus relaciones con el partido del PRI. Rubido pasó de ser secretario general adjunto por el levantamiento del EZLN por órdenes de Emilio Chuayffet en 1995.

Las operaciones del Estado de México continúan gobernando el Estado de México mediante compra de votos por medio de estos sistemas de espionaje, agentes privados y públicos de seguridad y programas sociales.

Deteriorada su imagen política simbólicamente por el triunfo del partido de Morena por Andrés Manuel López Obrador, además de la caída de su proyecto central con el NAICM, el descubrimiento de los operadores corruptos que promovió Enrique Peña Nieto del grupo Atlacomulco continúa con su sinergia, en parte, por la propia construcción y reproducción del Estado mexicano y las relaciones transnacionales. Las maniobras de corrupción, la destrucción del espacio mediante el despojo, el uso de la violencia política y los rezagos que han formado la desigualdad social en los campesinos del Estado de México son partes que se manejarán en el siguiente capítulo.

## **Conclusiones:**

Las relaciones sociales e históricas de grupos como el Atlacomulco tienen un origen que converge con elementos contextuales puntuales. La reproducción de sus alianzas, el crecimiento de sus empresas y la composición de sus discursos no son casuales. Como vimos desde el planteamiento de Volkov como Peroraro, existe en la propia formación del Estado elementos que crean lazos sociales delictivos que configuran las relaciones sociales.

El capítulo pretendió observar que existen nombres, proyectos y secuelas dentro de los órdenes sociales. Muchas veces con una política de control social punitivo que integra configuraciones de campos políticos de mediana a larga duración. Es decir, pueden abastecerse del Estado subsistir de él y formarlo a él. Oscilando entre legalidades e ilegalidades.

Por tanto, en el aspecto de los posrevolucionarios vimos que el grupo sonoreense y las prácticas de contención y dominación al campesinado, el obrero, y el trabajador, crearon sus propias contradicciones que permearon en la creación del grupo Atlacomulco. Estas prácticas incentivaron el corporativismo y la reproducción del control social punitivo por medio del voto de estos grupos.

México en el tránsito al neoliberalismo proporcionó los elementos necesarios para desarticular gradualmente su política corporativista. Dinamitó el control social del Estado para la inversión de empresas privadas por la acumulación capitalista. Acentuando los grupos empresariales de la violencia que se vieron beneficiados como Genaro García Luna quien fue parte de la AFI, fue secretario de gobernación y luego fundó su propia agencia de seguridad privada.

La producción de la seguridad privada esta interrelacionado con el debilitamiento del Estado ocupando muchas veces zonas de indistinción para operar. Estos son relaciones ocultas que mantienen un mercado de especialistas empresariales de la violencia donde lo legal y lo ilegal se pierden y comparten lazos sociales delictivos que hacen que algo no sea penalizado, aunque sea un crimen.

Aunque el Estado no estuviera en todas partes, estableció relaciones que fueron circunscribiéndose desde la época posrevolucionaria en la vida cotidiana de sus habitantes. La transición al neoliberalismo fue un proceso de desgaste con coyunturas violentas elaborando relaciones cada vez más cósmicas, recrudeciendo la pobreza y complicando tanto la movilidad como el ascenso social en los agentes campesinos. Contrariamente, el neoliberalismo y las estrategias que permitió hicieron ascender a un personaje que opera desde la criminalidad y trató de hacer legítimo lo ilegítimo. Como el ex presidente Enrique Peña Nieto planteó con su grupo político expandir y realizar las dinámicas clientelares para favorecer a su partido político; gobernando a la manera del grupo Atlacomulco.

En resumen, no hay una guerra civil como tal, pero si es parte de su configuración paradigmática actual. El estado posrevolucionario se estableció del miedo de un golpe de estado militar o una guerra civil y una intervención extranjera que generó la política mexicana autoritaria. El grupo Atlacomulco tiene por práctica y saber la referencia de estas conformaciones que adquirió y prosiguió en su desarrollo en el Estado de México.

Con el neoliberalismo se expandió esta forma de hacer política por las alianzas con sectores diferentes a los que les habían otorgado su legitimidad como fueron los

obreros y campesinos. Ahora sus exponentes favorables fueron los medios masivos de comunicación. El grupo Atlacomulco prevalece por su estructura social e histórica y el aprovechamiento de las coyunturas económicas y sociales del capitalismo global y sus instituciones de carácter empresarial. El mercado y la cercanía geopolítica con Estados Unidos también están inmersos en el aceleramiento e imposición de lazos delictivos , restableciendo dentro de oscilaciones de poder la gubernamentalidad criminal que ejecuta la mano de los intereses privados y las alianzas políticas.

## **Capítulo 3: Peñismo (2012-2018). Neoliberalismo en México y el proceso de lucha contra la acumulación por desposesión**

### **Introducción**

El siguiente capítulo tiene como objetivo señalar los procesos derivados por el gobierno de Enrique Peña Nieto para beneficiar los proyectos de circulación de mercancías y acumulación capitalista neoliberal. Como se señalaron en el capítulo 1 y capítulo 2, las acciones de los gobiernos en turno, y de grupos como Atlacomulco, tienen mucho que ver con sus procedimientos punitivos y sus lazos sociales delictivos para estos proyectos.

Este capítulo estará dividido en dos partes: el primero señalará los problemas que atraviesa la reconfiguración del espacio de disputa histórico y social de la hegemonía capitalista en las rutas comerciales, de los mercados y las zonas estratégicas de extracción, explotación y configuración mercantil en el Estado de México. Demostrando que estas medidas cada vez más punitivas van de la mano con la coyuntura histórica del triunfo del capitalismo contra el comunismo real. Es la articulación de rearmado de expansión capitalista con la fachada de globalización que ha penetrado mediante la configuración de leyes contrainsurgentes que atenúan los rasgos característicos del estado autoritario mexicano.

La segunda parte hablará sobre las resistencias/construcciones de los espacios contra estas dinámicas capitalistas mundiales. Tanto de las estrategias de los grupos políticos empresariales del grupo Atlacomulco en la diversificación de sus inversiones y los usos de la violencia pública en la coyuntura de ampliación de la acumulación capitalista; así como las luchas ejidales del Frente de Pueblos en Defensa de la tierra de San Salvador Atenco en el Estado de México. La relevancia de los casos no tiene la intención de dar respuestas absolutas sino espacios de debate más focalizados en el armado de clases políticas dirigentes y sus resistencias en el aprovechamiento de las primeras de la coyuntura neoliberal.

### **Parte I**

#### **3.1 El proceso de neoliberalización y sus efectos**

David Harvey señala que el neoliberalismo es más bien un proceso de neoliberalización aplicado desde la década de 1970 hasta ratificarse en la década de 1990 en el mundo capitalista con el consenso de Washington con el Fondo Monetario Internacional ((FMI)

y el Banco Mundial (BM) para el beneficio de la conexión global y la ampliación y expansión de los mercados.

El proceso de neoliberalización recuperó las teorías liberales del siglo XIX pero de manera intensificada buscando no sólo la autoregularización de la economía sino el debilitamiento del Estado en funciones sociales y su fortalecimiento en la protección de la libre competencia y la propiedad privada. Desde Margaret Thatcher, primera ministra de Gran Bretaña, (1979-1990) a Ronald Reagan en Estados Unidos (1981-1989) de la mano del presidente de Reserva Federal de Estados Unidos Paul Volcker y Deng Xiaoping en China en la conversión híbrida con el capitalismo, confluyeron una nueva configuración de la economía a escala mundial conocida muchas veces como globalización.

El neoliberalismo consiste para Harvey en “no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio”(2007:6). Donde el papel del Estado es establecer y mantener los marcos operativos institucionales para el desarrollo de tales prácticas. Reforzando para esto sus aparatos militares, policiales y utilizar si es necesario mediante la fuerza pública, el funcionamiento de los ordenes mercantiles.

Anteriormente los Estados Unidos como vencedores de la Segunda Guerra Mundial crearon la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) entre otras instituciones que permitieron que se erigiera como la policía mundial. Operando en contra parte del otro vencedor que fuera la U.R.S.S, Estados Unidos generó políticas de represión e intervención militar, apoyando a dictadores locales, señores de la guerra, colocando militares en el poder, entre otros para contrarrestar las ideas socialistas y el avance del comunismo a nivel internacional.

Este paso entre la destrucción originada de las guerras mundiales y la competencia por la hegemonía mundial reconfiguró las fuerzas y relaciones sociales y económicas mediante un liberalismo embrizado que aportó elementos reguladores del mercado por un Estado social, donde la política se antepone al libre mercado, sobre lo económico pero sin dejarlo a un lado. Existió un proceso de disciplinamiento de las fuerzas productivas, empleos, y un conjunto de operaciones de desarrollo social y político. Conformó la reconfiguración de los estados en desarrollo fortaleciéndolos y aplicando medidas de regulación, estabilidad económica y una mejor proyección de

distribución de la riqueza. El economista Thomas Piketty señala que del periodo de 1910-1920, y posteriormente de 1950 y 1960, la desigualdad de países desarrollados se redujo en medida de las políticas públicas llevadas después de las guerras (2015:36).

Todo cambió a finales de la década de los setenta y la de los ochenta cuando estas políticas fueron gradualmente sustituidas por la crisis de acumulación de capital y los intereses de élites empresariales. Los estados capitalistas transformaron sus instituciones mundiales por los intereses de la neoliberalización e hicieron experimentos como la imposición por medio de un golpe de estado en Chile del dictador Augusto Pinochet. Chile sería el experimento a gran escala de las medidas neoliberales; proyecto que Estados Unidos también adecuó a ciudades como Nueva York y Seattle con muchos resultados en la primera aumentando la pobreza y el crimen, y resistencias en la segunda. Estos modelos de intervención económico y político Harvey los plantea con el término de nuevo imperialismo que no tiene como objetivo la guerra de conquista territorial, ni la colonización entendida como la configuración de relaciones de subordinación directa como en el siglo XIX, sino que opera mediante a reglas impuestas de organismos internacionales como el FMI para trasladar los intereses empresariales a países destruyendo las políticas públicas y asimilando un mercado global capitalista. Si hay resistencias existen formas para castigar a los países como colocar candados económicos, bloqueos sociales e internacionales como son el caso de Cuba y Venezuela. El uso de la guerra por medios indirectos, imposiciones de personales con ideología neoliberal (el caso de los chicanos en Chile) y alternarlos con una cultura hegemónica que repliegue las libertades de tendencia de desregulación, empresarial y de libre mercado son parte de sus métodos. Todo ello para establecer el mercado capitalista estadounidense y élites políticas en países estratégicos que convengan a las reproducciones del capital y negocios potenciales.

En el caso de México el proceso de neoliberalización se da por las crisis generadas por el debilitamiento del modelo de sustitución de importaciones y las nuevas políticas económicas emitidas por Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial. El presidente José López Portillo (1976-1982) estableció acuerdos con el FMI colocando las primeras medidas que limitaban el alza de salarios de la población, apoyaría al libre mercado y los intereses de los empresarios. Los préstamos surgidos en el campo del petróleo por sectores extranjeros y las políticas emitidas por el FMI elaboraron un estancamiento y endeudamientos al Estado profundos. La nacionalización de la banca y su privatización conllevaron a golpear a los trabajadores mexicanos.

Los gobiernos de López Portillo y Manuel de la Madrid Hurtado (1982-1988) fijaron las reconfiguraciones por las que se mantienen los malos resultados en el crecimiento económico y la distribución de la riqueza. Como señala un economista de la Universidad Autónoma de México: “en los casi 30 años desde 1982 , el PIB per cápita en México prácticamente se ha estancado, la distribución de los ingresos no ha mejorado y las condiciones de vida de la mayoría de la población se han deteriorado” (Tello, 2009).

Desde el Salinato (1988-1994) las políticas neoliberales fueron transexenales. Las instituciones públicas fueron privatizadas y se generó una reconfiguración de las élites empresariales y políticas. Debilitando al Estado, rehabilitando o creando relaciones de clase, el Salinato tomó las políticas norteamericanas y las adecuó a la tan tensionada modernidad y antimodernidad de México.

Esta transformación de los espacios sociales, así como la privatización de la tierra, contó con medidas de políticas públicas con carácter comercial y turística. Legitimando la expansión de carreteras, aerolíneas, entre otros negocios circulantes, concatenando las zonas norte, sur, este, oeste fue prioritario para el acceso al modo de producción capitalista. Estas reconfiguraciones alteraron las relaciones sociales ensimismándolas a condicionantes utilitarias. Como tal, existe la contradicción: acerca a las poblaciones mediante nuevos tramos carreteros, puertos, y aeropuertos, haciendo más cortas las distancias y comprimiendo la duración de viajes. Haciendo experiencias, conocimientos y empleos. Por el otro lado, las planeaciones tienen como propósito no sólo la comercialización, vía turismo de las zonas, sino eliminar órdenes sociales e históricos establecidos. Ya sea limitando su poder o renovándolo de acuerdo a los intereses de empresas nacionales o extranjeras.

Estos procesos pueden verse en las políticas de 2001 de Vicente Fox Quesada con la creación de los Pueblos Mágicos. Esta es una prolongación de las dinámicas neoliberales que tratan de negar potencialmente la cultura de las regiones, las resistencias de los pueblos y las potencias que existen dentro de sus tramados históricos para desenvolver un mercado valioso en cuanto a bienes naturales, despojo y liberación de la fuerza de trabajo y financiarización de las vidas humanas. Es decir, los grupos expulsados integran o forman nuevas asociaciones que muchas veces son delictivas, ya que generan más ingresos y respuestas de bienestar a corto plazo.

Los pueblos mágicos se volvieron en zonas de contacto que Lomnitz señala que son creadas cuando los intereses o las importancias del comercio extranjero perturban

los acuerdos o las costumbres locales (2017:103) Estas zonas de contacto encabezaron la continuidad de la destrucción y reconstrucción de los órdenes sociales en la reconfiguración de explotación y expansión capitalistas. Dentro de estas zonas entra en debate las resistencias que se generan dentro del mercado que trata de imponer el Estado neoliberal .

Los pueblos mágicos se convirtieron en zonas de contacto donde se establecieron contradicciones dentro de sus prácticas e intercambios comerciales y relacionales. Este proceso, sin embargo, es netamente neoliberal porque delegan a sus habitantes las responsabilidades del Estado en temas de seguridad, limpieza de sectores públicos, educación, entre otros, Un marco de competencia desigual que conforma las tensiones de modernidad y antimodernidad de las poblaciones y las subsume a valores de cambio.

Los proyectos que continuaron para la inversión privada y la transformación del espacio tiene que ver con el rango de producción de zonas estratégicas. Guerrero, Michoacán, tuvieron que cambiar sus modos de producción de acuerdo a los intereses emitidos por el TLCAN y las mediaciones institucionales del Estado. Esto fue que esas zonas produjeran zarcas y aguacates para exportar a Estados Unidos y Canadá en grandes cantidades. El problema que conllevó (a) es el uso excesivo de agua en zonas marginadas y la poca o nulo apoyo del gobierno.

Las medidas contra el debilitamiento del campo también cobraron nuevas formas de control por medio de sembradíos de amapola en Guerrero y siembras de enervantes criminalizados desde la década de 1970. La pobreza confluye con la demanda que exigen los consumidores del mundo y el narcotráfico prospera en estas zonas por las imposiciones de los mercados del norte y las administraciones pasadas.

La articulación de Autodefensas y policías comunitarias en esas zonas son resultado de las configuraciones de la desigualdad y el desamparo de estudios de campo situados a beneficio de proyecciones de mercado financiero, especulativo y tratados de libre comercio, sin hacer estudios de las zonas, los bienes naturales, entre otros. El problema del neoliberalismo es la sobreproducción, la desregulación y la falta de estudios específicos .

El calderonismo continuó con los pueblos mágicos, apoyando a la inversión privada, las empresas y las élites regionales a tener más poderes y controles sobre las poblaciones. Ante las resistencias emanadas de las comunidades la guerra contra el narcotráfico fue parte de la resolución administrativa.

El proyecto de Peña Nieto sobre el espacio fue continuar con los pueblos mágicos pero, de igual manera, establecer punto de encuentro de alta explotación y extracción para el beneficio de inversiones privadas. Denominado como “zonas económicas especiales” tenían como objetivo establecer bases legales e institucionales para crear nuevos polos de desarrollo industrial en regiones rezagadas, pero que tienen una condición específica en común: un enorme potencial productivo. Estas zonas tendrían apoyos fiscales, aduaneros, facilidades administrativas y de infraestructura, tanto a empresas nacionales como extranjeras. Los beneficiarios serían el Puerto de Chiapas, Coatzacoalcos, Lázaro Cárdenas-La Unión, Guerrero; Progreso, Yucatán, Salina Cruz, Oaxaca, Seybaplaya, Campeche y Dos Bocas Tabasco. Estas zonas económicas especiales no tuvieron permisos ni autorizaciones ni concesiones.

Lo que ocurrió fue que estas zonas fracasaron y se gastó 8 mil 538 millones de pesos en 2017 y 2018 en infraestructura y 3 mil 417 millones de pesos para el mantenimiento de las vías de ferrocarril Chiapas y Mayab. Todo esto por medio del Fondo Nacional de Infraestructura, un fideicomiso público no paraestatal, del que Banobras es fiduciario (San Martín, 2019: 29).

Estos proyectos de zonas económicas especiales fracasaron en países como Nigeria, Kenia, Guatemala y Honduras. El megaproyecto que uniría las zonas de México serían el Corredor Transísmico desde Coatzacoalcos, el de Salinas Cruz y el de toda una franja que une a los dos puertos de 260 kilómetros.

### **3.2 Acumulación por desposesión y el NAICM**

Giovanni Arrigui en su libro *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del siglo XXI* menciona que la hegemonía estadounidense, como líder mundial, está en crisis. Una crisis que está mermando la capacidad de Estados Unidos para llevar a cabo sus acuerdos económicos y sociales (Arrigui, 2007:192).

Después de la caída del muro de Berlín entre los dos polos en conflicto, la URSS y Estados Unidos, se reconfiguró el mundo bajo el ala neoliberal. La expansión capitalista y su explotación continuaron bajo otra bandera llamada globalización. Proceso que llevó a la desregularización del mercado, reformas para liberar de impuestos a empresas nacionales y extranjeras, irrupciones en las leyes con cambios en favor de intereses transnacionales. Todo esto condujo a muchos países a aceptar

cambiar sus estrategias políticas y sociales por acuerdos bilaterales o multinacionales como los tratados de libre comercio.

Los tratados de libre comercio llevaron adelante los mecanismos de destrucción de antiguos códigos culturales (Thompson, 2012: 89), y en contra parte, la recuperación y renovación de estos. Estas conformaciones de establecimiento de zonas estratégicas de inversión y explotación van mediados por regulaciones dentro de la desregulación con resultados violentos caracterizados por los bloqueos económicos, (Cuba, Venezuela), por parte de Estados Unidos de Norteamérica y combates contra el narcotráfico en zonas como México y Colombia.

En lugares como Colombia y México las resistencias, los combates y las luchas ante estos tratados por la acumulación capitalista no se hicieron esperar. La constitución del neoliberalismo abrigó concesiones a mineras, la rentabilidad de la tierra, la desindustrialización que generó lo que Marx denominó un gran ejército de reserva para el capital (Marx,2013;786). Lo que pasó en países como México también fue el despojo de tierras a campesinos e igual produjo zonas de marginación. El ejido se volvió históricamente ante la pobreza mediada por instituciones corruptas desde la década de 1960 en zonas para la siembra de amapola y cannabis que con la privatización de la tierra en 1992 y la desestructuración de las instituciones de apoyo al campo atrajo modelos estratégicos a escala internacional para crear tensiones mediante el uso de la violencia y el terror. Como señala la socióloga Pilar Calveiro: “el narcotráfico es un fenómeno de carácter global. La transnacionalización de la economía agrícola propició el desarrollo de los cultivos útiles para el narcotráfico” (2019:132).

El Plan Colombia es un ejemplo de un proceso de intervención estadounidense. En México, considero, el modelo fue la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado iniciada en diciembre de 2006 por el presidente Felipe Calderón Hinojosa. Un conflicto que ha derivado a una legitimidad con base en la construcción de un discurso que estigmatiza a las luchas sociales contra la desposesión, la expropiación de tierras y el extractivismo minero.

Como contraparte/seguimiento a la configuración del espacio para la circulación de mercancías y la continuidad de la hegemonía norteamericana en el continente americano se generó la Iniciativa Mérida en 2008, antes conocida como Plan México que permitió que las instituciones de la DEA, la CIA entre otras, se involucraron en el manejo de control social fronterizo, aduanas y el entrenamiento de grupos policiales, paramilitares en materia de seguridad. Con la guerra del narcotráfico, los militares

comenzaron a tener tareas de orden policíaco en zonas públicas. El cuidado de las fronteras fue el comienzo de la Iniciativa que tuvo su principio en Ciudad Juárez y Tijuana. Sin embargo, esto fue expandiéndose en zonas estratégicas comerciales para sintonizar las zonas por el beneficio de la acumulación capitalista y la circulación de mercancías. Las costas, los lugares con bienes naturales, materias primas, con mantos acuíferos, entre otros comenzaron a ser lugares de operación militar, donde políticos empresarios o los narcotraficantes y paramilitares situando mercados.

Señala la socióloga María José Rodríguez que existe en países como México una estrategia política de norteamericanización de la seguridad que inició mucho antes del ataque a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001 (Rodríguez,2017:17). Es un proceso que se gestó con el TLCAN para lograr el control estratégico y operativo de la circulación de mercancías, de igual modo, la seguridad de estas.

Hubo muchas resistencias en América Latina a la intervención geopolítica estadounidense. No obstante, México, como vecino comercial y gran productor/reproductor de fuerza de trabajo precarizada y gran centro de materias primas, debía ser configurado por medio de políticas de seguridad para la implementación neoliberal. La seguridad se volvió en el discurso contra el terrorismo desde la guerra del Golfo Pérsico, que fue más una estrategia para quedarse con los corredores de gas y petróleo de la zona de Medio Oriente. La dinámica del terrorismo y lo ocurrido el 11 de septiembre de 2001 potenciaron este proceso.

Otro factor relevante fue la entrada al mercado global de China. China comenzó a buscar mercados para la inversión y la compra de materias primas. América latina se convirtió, de nueva cuenta, en un lugar propenso para la acumulación capitalista. El centro y la periferia, modelo del sistema mundo, volvió a ser demostrado por el modo de producción capitalista cada vez más salvaje. El neoliberalismo condujo no sólo a “liberar los mercados”, sino acelerar sus condiciones punitivas contra la población de los territorios de la periferia.

El proyecto del nuevo siglo americano fue un modelo de intervención económico que quería remodelar su hegemonía mundial. Con la llegada de China, la competencia se volvió cada vez más dañina para las periferias e incluso los centros. Se volvió una lucha intercapitalista (Arrigui, 2007). Esta lucha contiene elementos que se renuevan, desaparecen o se reproducen.

Los afectados en la periferia fueron los campesinos, jornaleros, obreros, indígenas y gran parte de la sociedad civil engendrando una polarización sintomática al

crecimiento de la violencia exponencial de una guerra contra el narcotráfico. Un campo fértil para extraer y explotar tanto los cuerpos (fuerza de trabajo) como los territorios (bienes naturales).

El caso de México es, ante todo, un caso de gubernamentalidad neoliberal que adoptó el modelo de lucha contra el terrorismo de Estados Unidos por medio de un conflicto contra el mercado de los empresarios del narcotráfico. Es: *la guerra contra el narcotráfico y el terrorismo es una guerra contrainsurgente, una guerra de cuarta generación* (Rodríguez,2017: 11).

La guerra de cuarta generación es un conflicto construido bajo la estela del terror y su uso para facultar a las empresas privadas nacionales y transnacionales de un campo sin legalidad. Un campo que tiende a remodelar el espacio y el tiempo de los territorios por regiones estratégicas que contienen elementos primordiales para estas. Pueden ser, de igual modo, regiones estratégicas para la circulación de mercancías como la construcción de megaproyectos como el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM). No obstante, como se ha mencionado en el capítulo anterior, más allá de una guerra de cuarta generación configurada desde el TLCAN, existen elementos históricos y sociales que permean en las actividades tanto de los poderes de grupos como Atlacomulco (que se renuevan y expanden diversificando sus puntos de inversión, negocios y lazos sociales delictivos) como las resistencias que emergen. Estas dotan de sentido las acciones violentas en las que se ven involucradas generando espacios de lucha que van de un conflicto de fachada contra el narcotráfico a conflictos interpolares de costumbres políticas. Es decir, las medidas que se generaron del estado autoritario al neoliberalismo, se convierten en una gubernamentalidad neoliberal con tintes criminales. El capitalismo reformula las prácticas, espacialidades y eventos cotidianos que tienden a ser violentados hasta sus núcleos separando al hombre con su espacios, experiencia y vida. Por tanto es significativa la afirmación de Karl Marx en el *Capital* sobre la acumulación originaria que resuena todavía hasta nuestros días:

En la historia del proceso de escisión hacen época, desde el punto de vista histórico, los momentos en que se separa súbita y violentamente grandes masas humanas de sus medios de subsistencia y producción y se les arroja, en calidad de proletarios totalmente libres, al mercado de trabajo. La explotación que despoja de la tierra al trabajador, constituye el fundamento de todo proceso. (Marx, 2013:895).

Marx señaló que la acumulación originaria fue la escisión entre los medios de producción y los trabajadores en algún momento histórico determinado. La clase dominante apropiándose de los bienes naturales con los que se configuraban las relaciones sociales expropiaron y explotaron la tierra para la configuración de los modos y relaciones de producción. La conformación de grandes capitales generó la acumulación capitalista que está en constante expansión. Como tal los mercados diseñan relaciones de dependencia mayores entre los asalariados y los propietarios de maneras violentas y cada vez más estructuradas por medio de los usos de la guerra. Este proceso de acumulación capitalista es un proceso industrial que acapara el mercado del contrato con las clases asalariadas con distinciones entre la burguesía que tiene los medios de producción y el proletariado que vende su fuerza de trabajo para sobrevivir. El proceso de acumulación estuvo ligado al colonialismo y los imperios del siglo XIX hasta mediados del XX. Incluyeron apropiaciones de tierras, convirtieron a los colonizados en asalariados o esclavos, y perpetuaron nuevas conciencias, historias y memorias conforme los intereses nacionalistas e imperiales.

David Harvey ha denominado el actual proceso de acumulación capitalista como acumulación por desposesión ya que la expansión del capitalismo generó una ampliación constante de los principios de la acumulación originaria apoyadas por las mediaciones políticas difusas separando los medios de producción con los trabajadores e intercalando relaciones cada vez más coercitivas e interiorizadas de explotación, la acumulación por desposesión es la intensificación de ambos procesos (2018:323).

El NAICM fue un megaproyecto que iba a ocasionar no sólo el despojo de miles de hectáreas a campesinos, sino el intento por acaparar los mantos acuíferos de la región de Texcoco; un proceso de aburguesamiento en beneficio del corredor industrial del grupo Atlacomulco. El aeropuerto había sido el proyecto líder de los presidentes mencionados, y más del ala de Partido Revolucionario Institucional (PRI). Era, ante todo, el símbolo del autoritarismo neoliberal que iba de la mano con un proceso latente de delimitación de los derechos ciudadanos a escala mundial con las líneas de seguridad y militarización de Estados Unidos contra el terror y el narcotráfico como alienantes y justificadores (Fontana, 2013;48).

México se volvió con estos gobiernos en el epicentro de combate por el mercado global de las materias primas. Originó conflictos en pequeña y mediana escala como el caso de San Salvador Atenco en el Estado de México. Cuando Enrique Peña Nieto, acompañado de una gran campaña publicitaria por los medios masivos mencionados,

llegó a la presidencia del país en 2012 regresó el interés por el NAICM. Facultó alianzas entre representantes del PRI para los intereses de empresas transnacionales y nacionales. Creo una gubernamentalidad criminal. Es decir, la gubernamentalidad es el precedente del Estado que se encarga de administrar a la población y las producciones económicas de esta interiorizando en la población prácticas y políticas coercitivas y violentas con tal de favorecer la distribución de la riqueza en función a servicios o políticas privadas. Escuelas, hospitales, entre otros fortalecen estos aspectos, sin embargo lo que operó con estos saberes fue la tendencia neoliberal que protege la propiedad privada y deriva en subsumir los valores de uso por los de cambio y las vidas de la población por negocios privados y de lazos sociales delictivos.

La llegada de Peña Nieto a la presidencia aceleró las llamadas Reformas Estructurales mediadas desde el sexenio de Felipe Calderón. Fueron diseñadas para llevar a cabo la acumulación capitalista con el uso de una segurización de la vida. Es decir, subsumir la vida por medio de la valorización capitalista; por medio de medidas que preservaran la seguridad sin importar los métodos, reconfigurando las relaciones sociales históricas por el beneficio económico de los grandes capitales. Esto es despojar, explotar, precarizar a las poblaciones que resguardan los bosques, los lagos y las comunidades que no están tan implicadas en los modos de producción capitalistas. Un doble movimiento hubo cuando se levantaron los pueblos. Y los conflictos interpolares se hicieron presente.

Peña Nieto formuló junto a sus operadores planeaciones coercitivas. Las Reformas Estructurales llevaron la segurización, la acumulación por desposesión y la violencia política a ritmos cada vez más acelerados y vertiginosos. El NAICM regresó y con esto la represión. Los casos de las mujeres violentadas sexualmente llegaron a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en 2013 y en 2016 se acusó al presidente de haber hecho la orden de violentar a los habitantes de la comunidad.

Hasta el momento, a pesar de los señalamientos, no ha habido ningún preso ni culpable por el caso. El NAICM retomó fuerza. Despojaron a campesinos, retornaron los retenes militares y policiacos. Destruyeron los símbolos del FPDT como murales que tapizaban la entrada al lugar. Destruyeron el Auditorio donde se reunían para tomar decisiones sobre su localidad. Colocaron una policía y un Centro Cultural que trataba de erradicar la memoria de lo que aconteció ahí. Esto responde a lo que señala el antropólogo John Gledhill:

Mantener la acumulación hoy implica tanto una constante extracción de recursos como una continua expansión no solo la proporción de la población mundial que participa en la economía de mercado capitalista, sino del número de áreas de la vida social que pueden convertirse en fuentes de beneficio capitalista. E implica asimismo ocuparse de unas poblaciones incómodas... (Gledhill, 2017: 37).

Se podrá ver en el trabajo que insertar a los ejidatarios en un campo laboral también es una de las misiones del Estado neoliberal. No sólo hubo momentos de acoso y violencia en los enfrentamientos, sino modelos operativos de transformación de los espacios, las tradiciones y los lugares sociales de entretenimiento y trabajo. Lo que aconteció en San Salvador Atenco es muestra del plan de control sobre la población mediante prácticas coercitivas para despojarlos de sus medios de subsistencia.

El grupo Atlacomulco continuó el proceso por legitimar/legalizar sus acciones punitivas para la reproducción de sus formas de operación y elaboración de negocios. El centro de sus fines fueron las medidas que integraron lo que ahora es la desaparecida Ley de Seguridad Interior (2014-2019). La cual fue propuesta por Eruviel Ávila Villegas en 2002 en su tesis doctoral en derecho por la UNAM. (Carrión, 2018:67). Eruviel se convirtió en gobernador del Estado de México (2011-2017) en el momento en que el presidente de México era Enrique Peña Nieto, ambos se apoyaron para llevar a cabo la instauración de esa ley y concretar los intereses comerciales del NAICM.

La Ley de Seguridad Interior le daba la autoridad tanto militares como policías de hacer uso de la violencia pública sin recibir ordenes superiores. Es decir, era una ley ambigua que podía repremir una manifestación social, evento o protesta a consideración de los agentes policíacos. Tomando la decisión de golpear, violentar y torturar. Esta ley tenía elementos de castigo que llegaban al uso de grilletes y el uso de tortura sin generar ninguna investigación o castigo a los perpetradores. Les daba total autoridad a los elementos policiales para hacer lo que consideraran. La ley desmarcaba tanto a presidentes municipales como gobernadores y el presidente de la república para hacer más difusa la orientación de las órdenes, el accionar punitivo y sus medidas posteriores.

Esto nació del contacto con fuerzas norteamericanas y hombres como Óscar Naranjo Trujillo quien colaboró con Enrique Peña Nieto. Naranjo creó el concepto de “falsos positivos” en Colombia para que los soldados fueran recompensados al capturar personas que nada tenían que ver con una situación, pero fabricaban la evidencia para tomarlos recibiendo incentivos para la productividad letal (Mastrogiovanni, 2017:18).

La lucha de los campesinos mediante resistencias culturales: exposiciones de arte, reuniones con músicos, festividades, conmemoraciones, marchas, creación de

documentales, luchas judiciales, entre otros, han marcado el escenario público del confrontamiento.

Los ejidatarios lograron que el NAICM fuera cancelado. El proyecto ahora son trozos de concreto que se inunda. La participación activa de los ejidatarios con sectores populares, académicos, políticos, frenó este operativo que hizo que cayera la Ley de Seguridad Interior. Se están demostrando irregularidades no sólo el extinto NAICM sino los procesos que llevaron los anteriores presidentes para con los megaproyectos. La lucha continua y el FPDT sigue ahora combatiendo una carretera que quieren imponer los sectores políticos y empresariales del grupo Atlacomulco.

Los campesinos de Atenco lograron situar, junto con sectores de la población, el declive del PRI en la acción política actual. Las capas de segurización continúan en las concesiones mineras y el terror prosigue por la dinámica de acumulación capitalista. No obstante, las luchas están demostrando, junto con el gobierno de postura progresista, cambiar la coyuntura social.

Estos casos de corrupción, de ilegalidades, que han sido un proceso, lograron estar presentes en uno de los casos de desposesión más grandes en estos últimos años. Desde su cancelación por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador se ha generado un constante debate entre la realidad y la problemática que existía con su continuación, y el imaginario colectivo capitalista que aún mantiene el deseo de hacerlo.

De lo que ha salido recientemente, la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) ha detectado posibles casos de corrupción de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). Durante los años de 2014-2018, nueve de cada cien pesos ejercidos por la SCT implicaron irregularidades (Barragán, 2019). El monto total durante esos años de anomalías fue de 11.8 millones de pesos (Barragán, 2019), dentro de los cuales estuvieron la licitación del Tren de Alta Velocidad México-Querétaro, el Paso Exprés México-Cuernavaca, el tren interurbano México-Toluca, y el Nuevo Aeropuerto Internacional de México (NAIM).

La Auditoría Superior de la Federación (ASF) halló irregularidades por 2 mil 509 millones 074 mil 474.78 pesos en las obras de construcción del NAIM, de acuerdo con la segunda entrega de la Cuenta Pública de 2018 (Efrén, 2019). Año con año, desde el 2014, el aeropuerto que sería construido en Texcoco, se detectó por parte de la ASF probables daños al erario público federal. Asimismo, durante la primera entrega de la Cuenta Pública del último año de gobierno del ex presidente Enrique Peña Nieto, la

Auditoría informó el hallazgo de irregularidades por 44 millones 128 mil 446 pesos (Efrén, 2019).

La segunda entrega de la ASF señaló que cuatro de cada diez pesos invertidos en el NAIM, fueron irregulares y presentaron inconsistencias presupuestarias en cuatro obras: La cimentación del Centro de Transporte Terrestre Intermodal y la limpieza, la nivelación e instrumentación geotécnica de la pista 6, como la edificación de la Torre de Control de Tráfico Aéreo y el Edificio Terminal del aeropuerto (Efrén, 2019).

Todos estos sucesos que están apareciendo están siendo aprovechados por la derecha política en México, puesto que, al evidenciar, también ellos tratan de sumarse a buscar una “justicia social”, y con este discurso de corrupción e ilegalidad, han apostado por señalar al narcotráfico como terrorismo, pidiendo la intervención de Estados Unidos en el territorio, flexibilizando sus medidas, interviniendo en la seguridad y la inteligencia del país. Desmontando la soberanía junto con tratados comerciales y de seguridad, Estados Unidos y otros países como Canadá, España, China, han marcado ritmos acelerados y rupturas con los ordenes sociales. Leyes contra los levantamientos para favorecer la propiedad privada y los megaproyectos marcaron parte del proceso de neoliberalización, acompañados de agentes de violencia, privatización de cárceles y violencias y modelos contra las luchas como el Plan Colombia.

### **3.3 Plan Colombia como factor de la coyuntura neoliberal mexicana**

El Plan Colombia es un acuerdo bilateral que fue suscrito entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos en 1999 durante las administraciones del presidente colombiano Andrés Pastrana y el estadounidense Bill Clinton con tres objetivos específicos: generar una revitalización social y económica, terminar el conflicto armado en Colombia y crear una estrategia antinarcóticos (Telesur, 2016).

La finalidad verdadera, por así mencionarlo, resultó ser una pantalla para cubrir la implantación de fuerzas armadas estadounidenses en Colombia. Las operaciones militares fueron dirigidas desde Washington por el general Barry McCaffery, ex comandante en jefe de las fuerzas militares estadounidenses en América del Sur, y nombrado jefe de la lucha antidroga por Bill Clinton en enero de 1996 (Telesur, 2016). Todo se llevó a cabo a través del uso de paramilitares contra la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP).

El plan consistió en la modernización del Ejército colombiano con el pretexto del combate a las drogas, mientras se daba un aumento de efectivos civiles y militares estadounidenses (además de siete bases militares) en territorio colombiano quienes participan cada vez más en el combate a la insurgencia (Telesur, 2016).

Lo que realmente trajo El Plan Colombia fue permitir el completo acceso para que Estados Unidos arraigara su intervencionismo político, económico y militar en América Latina (Telesur, 2016), haciendo visible un acontecimiento de contenido geopolítico, puesto que, como señala Germán Castro Caycedo, esta movimiento geopolítico lleva oculto el interés de hacerse con la cuenca hidrográfica del Amazonas, el acuífero guaraní, el del sur de Chile, en la Patagonia, y uno subterráneo del que se acaba de medir la capacidad en el estado brasileño de Pará, es el más grande de la Tierra (Ríus, 2014).

Por otra parte se encuentra que con la fumigación desde el aire con glifosato que se esparce indiscriminadamente en esta guerra, que Caycedo califica de ajena, los grandes ganadores han sido las compañías norteamericanas Monsanto y Dow Chemical, de triste recordación en Vietnam por el lanzamiento del “agente naranja”, además de 18 empresas de mercenarios (Ríus, 2014).

La importancia del Plan Colombia fue su despliegue conforme a los modos de producción capitalista, el boom de las materias primas y la fase actual de acumulación por desposesión. Esto mediante la instalación de reformas para la privatización de los bienes naturales como la de la minería que con el uso de la violencia política disolvieron el sindicato nacional Sintramineral. Solamente 9 compañías de 346 están sindicalizadas. Cambios en las regulaciones laborales que han generado trabajadores subcontratados, además de intervencionismo empresarial y la creación de una mano de obra pauperizada de mayoría campesina (Sankey,2015:208).

Las empresas favorecidas son en su mayoría de Canadá, Estados Unidos y Gran Bretaña como: BHP Billion Australia, Rio Tinto (Reino Unido), Xstrata (Suiza y Reino Unido), Muriel Mining (Estados Unidos), Drummond (Estados Unidos), Pacific Rubiales (Canadá), entre otras (Sankey:181). Estas compañías se unieron a líderes locales para colocar sus negocios y operar con libertad a costa de los bienes de las poblaciones. Con la ventaja del Estado, el ejército de reserva del capital generado por la lucha por la tierra, los negocios con los grupos paramilitares y narcotraficantes, Colombia ha sido pilar de los procesos de intervencionismo del nuevo imperialismo estadounidense y aliados.

Las sociólogas María José Rodríguez Rejas y Dawn Marie Paley coinciden en que el modelo operativo del Plan Colombia fue establecido en México en las políticas de seguridad por el TLCAN y por las medidas tomadas después del 11 de septiembre de 2001 con la Iniciativa Mérida en 2007. Como señala Rodríguez Rejas: “En el caso específico de Estados Unidos, esa área de influencia inmediata es América Latina, lo cual se expresa en acuerdos institucionalizados como TLCAN, Plan Colombia, ASPAN y Plan México” (2017:61). Estos planes son parte de la extracción de bienes y la normalización de las políticas de Estados Unidos y Canadá en zonas estratégicas. Mientras tanto Paley menciona que el Plan Colombia no sólo fue una estrategia de control de población mediante métodos de violencia política, sino fue para acaparar el petróleo colombiano de la región de Putumayo (2018:85). El Plan México nacido por la Iniciativa Mérida daba grandes cantidades de dinero de Estados Unidos a México en esferas de seguridad. No obstante, ratificó la intervención de agentes norteamericanos de diferente carácter desde la DEA hasta seguridad privada.

La colocación de estos planes tuvieron como principio el libre mercado y desvalorizar el ambiente, las poblaciones y las relaciones sociales. Subsumir los valores de uso por la valorización capitalista destruyendo/generando agentes especializados en la violencia y la resistencia. La cobertura de estas leyes generó una fragmentación de las violencias, es decir, generó un conflicto entre ordenes sociales e históricos en regiones estratégicas para la acumulación capitalista por bienes minerales, gas natural y petróleo.

En el caso de México el proceso de militarización llevado a cabo desde finales del siglo XX se intensificó con el gobierno Calderonista que colocó el Plan México por encima de la soberanía nacional y los intereses de la población. Se crearon más ricos, se privatizó la seguridad, y generó una coyuntura que aventajó a las élites políticas y empresariales como el grupo Atlacomulco. Mediante alianzas, estrategias y la guerra contra el narcotráfico y el crimen organizado, nacieron cárceles privadas de la mano de empresarios como: Olegario Vázquez Raña por su compañía Prodemex, Federico Martínez con Tradeco, Hipólito Gerard Rivero, con GIA, Eustaquio de Nicolás , con Homex que en 2013 pasó a Ideal, de Carlos Slim.

La oferta y la demanda generó las inversiones de empresarios que no sólo vieron en la criminalización de la pobreza, las luchas y la protesta un campo adecuado, sino por los aportes del Estado a sus negocios para subsanar el debilitamiento del mismo. En operaciones contradictorias y llenas de intencionalidad empresarial, estos agentes de la violencia de cuello blanco han generado espacios de inversión en el proceso de

neoliberalización. La capitalización del crimen, es decir, del aumento de la inseguridad, sorteó el camino a convertir el encierro de los reos, ya sean luchadores sociales o criminales, en un proceso de valorización capitalista. Como señala un periodista mexicano: “sólo en 2018, de los 2 mil millones de pesos aprobados en el presupuesto para cárceles federales, 80 por ciento se fue al pago de los ocho Centros Federales de Readaptación (Ceferesos) privados” ( Carbajal: 2020).

El modelo norteamericano se entrelazó con el colombiano en México dentro de sus métodos como los falsos positivos y la militarización del país por el costo de las privatizaciones del campo, el petróleo y de los bienes naturales.

Enrique Peña Nieto continuó los modelos imponiendo, junto con los partidos de México PAN, PRD y PRI, las Reformas Estructurales que dieron cabida a reforzar las privatizaciones de PEMEX, fomentar la subcontratación, el despliegue de la fuerza pública y privada, desplazando comunidades para el bien de empresas mineras Goldcorp ahora propietaria de la minera Filos de Guerrero, a pocos kilómetros de Ayotzinapa, que se dedica a la obtención de oro (Mastrogiovanni: 254) La minera Torex de Canadá y el uso del Fracking y contratación de agentes de violencia, así como la contaminación de regiones, son parte del proceso del Peñismo.

El grupo Atlacomulco mantuvo relaciones importantes con las privatizaciones de PEMEX mediante compras que están en investigación como la adquisición de Etileno XXI, que le quitó a petróleo mexicanos más de 6, 500 millones de pesos en dos años (La Jornada, 14 de noviembre de 2020). Estos acuerdos marcaron el Calderonismo y el Peñismo, incluso en el uso de militares disfrazados de civiles para dismantelar el sindicato de la Compañía de Luz y Fuerza con el primero (García, 2012:40) , y el uso de agentes de violencia, granaderos, y militares en casos como Atenco, Tlatlaya y Ayotzinapa en el segundo.

Los últimos gobiernos de corte neoliberal generaron, con apoyo de las medidas de los tratados de libre comercio, un mercado de guerra. Mercado para dismantelar las resistencias y generar relaciones con grupos diversos, alianzas tanto distinguibles como difusas entre políticos-empresarios, narcotráficantes, trabajadores precarizados, campesinos y/o agentes empresarios de la violencia.

Los ganadores de la guerra contra el narcotráfico vienen desde el propio poder de gobernación y en el proceso de neoliberalización han facultado una gubernamentalidad criminal diversificando negocios criminales con legales como es el caso de ex secretario de gobernación del sexenio Calderonista, Genaro García Luna.

Como lo muestra la periodista Peniley Ramírez, el ex secretario trabajó para los intereses del Cártel de Sinaloa pero también para enriquecerse. Creó junto con la familia Weinberg relaciones de compra y venta de seguridad privada para proteger la propiedad privada y o circulación de mercancías e investigación privada. García Luna fundó en 2014 la empresa GLAC (2020:242).

El mercado de guerra existe dentro de la privatización de la seguridad y el debilitamiento del Estado en ámbitos sociales. Eduardo Medina Mora, personaje central de las políticas de Enrique Peña Nieto fue acusado de lavado de dinero y enriquecimiento ilícito y renunció en 2019 como ministro de la Suprema Corte. Las investigaciones continúan contra no sólo la corrupción sino por las relaciones comerciales y políticas que marcaron.

### **3.4 Carretera Puebla Panamá, OHL y los aeropuertos**

El despliegue del capitalismo intensificó las contradicciones internas que contiene, así como el trabajo abstracto y el concreto, el valor de uso y el valor de cambio, profundizando la enajenación por medio del aceleramiento de la circulación de capital y la circulación de las mercancías.

El FPDT no sólo combatió contra uno de estos proyectos, como lo fue el NAICM, sino de igual manera contra la carretera Puebla-Panamá. Este proyecto tuvo por razón generar interconexiones entre el sur de México y centroamérica. La carretera Puebla Panamá planteó el desarrollo de la región sur de México, principalmente los estados de Veracruz, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. La zona está caracterizada por una profunda pobreza y un enorme despilfarro de riquezas naturales (Barreda, 2002). Asimismo, se menciona el desarrollo de los países centroamericanos (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá).

Los estados marcados estarían unidos en el tramo de autopistas y de líneas aéreas del centro-sur del país. Para poder lograr esta interacción de la cual se hace mención, el plan trazó la integración del sureste de México con Centroamérica por medio de una serie de corredores logísticos de infraestructuras de transporte (carreteras, puertos marinos, aeropuertos), comunicaciones (redes de fibra óptica) y energía (electricidad y gasoductos) (Barreda, 2002).

Existen indicios pertinentes que el plan no ha sido totalmente elaborado por parte del gobierno mexicano, sino que tiene implicaciones mayores. Es en parte, un plan

elaborado por parte del Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la CEPAL y diversas universidades estadounidenses, en colaboración con algunos tecnócratas procedentes de los gobiernos y algunos grupos de empresarios de la región (Barreda, 2002).

De igual forma, es importante precisar que como el espacio geopolítico, parte de una iniciativa del capital estadounidense en relación con los beneficios e intereses de lo que se venía vislumbrando por el PAN y Vicente Fox. De la misma manera, las diversas formas de privatizar las riquezas biológicas (bancos genéticos in situ y ex situ, así como los conocimientos indígenas sobre la biodiversidad) y las riquezas energéticas del área se han organizado durante los últimos quince años en torno de los intereses estratégicos de las nuevas empresas estadounidenses dedicadas a los bionegocios y de las poderosas petroleras transnacionales (Barreda, 2002).

Este plan se ha venido efectuando a la par de ciertos tratados, quienes de igual forma han permitido dar pasos para el control de la zona geopolítica mencionada. Desde el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (TLCAN), hasta tratados de libre comercio con Costa Rica y Nicaragua, así como recientemente también estableció este tipo de acuerdos con el llamado Triángulo del Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras) (Barreda, 2002).

El TLCAN abre camino para que México funcione como puerta para la integración de un conjunto de países latinoamericanos dentro de los planes geoeconómicos y geopolíticos de Estados Unidos, generando una integración comercial entre Centroamérica, el Caribe y Sudamérica.

El proyecto se realizó y sigue constituyendo parte del gran megaproyecto de relacionar las zonas en la economía global capitalista. Las resistencias del FPDT lograron derribar el NAICM pero no la carretera Puebla-Panamá. El proyecto, junto al NAICM generaron inversiones concretas y especulativas en la zona del Estado de México, catapultadas y apoyadas en el gobierno de Enrique Peña Nieto. Al generarse una ampliación en cuanto rango de acción del grupo Atlacomulco con Peña Nieto, se movieron los monopolios empresariales generados y estabilizados por el capital y el Estado, tanto por el PRI como por el proceso de neoliberalización, Peña Nieto fomentó las relaciones de poder como las facilidades de obtención de tierras.

En el ejido de San Pedro Totolpepec, en el Estado de México, desde 2011 han sido acosados y retirados por parte de inversionistas relacionados con el grupo Atlacomulco a pobladores y campesinos. Desde Carlos Slim hasta Emilio Azcárraga

dueño de Televisa, generaron alianzas para ampliar el aeropuerto de Toluca con la mediación del Estado de México y las fuerzas policiales.

El ejidatario Mateo Escamilla señala: “ya no estoy en paz por miedo a que algo malo me pueda pasar. Ha venido gente de fuera a decirme: Si no nos vendes tu parcela y te sales de aquí, entonces vamos a tumbar tu casa y sacarte a la fuerza. Yo les pido que no me molesten y me dejen vivir en paz”(Vera,2011:39). En aquellas zonas se siembra maíz, donde cohabita una red de agua potable y postes de luz junto al aeropuerto de la capital del estado.

A Mateo le dan 400 pesos por metro cuadrado, siendo contrario a la valorización de la tierra que ha alcanzado. Toda la zona aledaña al aeropuerto fluctúa entre los 14 mil y los 18 mil pesos el metro cuadrado. El proyecto de ampliación del Aeropuerto de Toluca cuenta con la trasnacional OHL de España y el Grupo Atlacomulco que se han favorecido mutuamente desde comienzos de siglo. Se proyectó utilizar más de 400 hectáreas donde el ejido de San Pedro Totoltepec está inmiscuido. Hubo represión, acusaciones a luchadores sociales como Rafael Padilla Díaz, quien declaró a la prensa local el despojo y el trato que recibieron los campesinos por no vender las tierras. Fue acusado por un robo de más de diez mil pesos y encarcelado dándole seis años de prisión en la cárcel de Almoyola de Juárez.

Al igual que el caso Atenco, Ignacio del Valle Medina fue encarcelado por sacar a un paciente de un hospital sin pagar. Sumándose las supuestas penalidades de haber causado disturbios a la sociedad, le dieron una sentencia de 120 años en la misma cárcel que Rafael Padilla Díaz. Ignacio salió en 2010, sin embargo estas cuestiones ejemplifican el modo de operar del grupo Atlacomulco para beneficiar sus negocios y establecer relaciones cada vez más punitivas contra los desposeídos.

Los proyectos de la carretera Puebla-Panamá y la ampliación del Aeropuerto de Toluca se dieron y fueron abiertos entre 2018 y 2020, generando disputas entre los agentes. Desde cortes al suministro de agua, quitar los servicios de luz, y colocar medidas de expropiación ilegales, se formaron nuevos frentes de lucha. Estas luchas logran establecer perspectivas en los modos de operar entre el Estado, la mediación y enriquecimiento de empresas trasnacionales y el capital.

El asesor jurídico de los ejidatarios de Toluca, Arturo Chavarría, del Colegio de Arquitectos y Urbanistas del Estado de México señala que la expropiación de las tierras se dan por razones públicas pero el aeropuerto de Toluca es un negocio privado dado

por concesión en 2005 por 99 años al grupo español OHL y a los políticos-empresarios del grupo Atlacomulco (Vera,2011:41).

La alianza de OHL y el Grupo Atlacomulco se generó por las familias Del Mazo y Carlos Hank Rhon, quien es el intermediario de los negocios, junto con Emilio Azcárraga Jean, Carlos Slim y la familia Alemán favorecida desde la presidencia de Miguel Alemán Valdez (1946-1952) que es pilar de la corrupción como subpolítica en la formación del Estado (Niblo,2008), que cuenta con la aerolínea Interjet y opera en el aeropuerto de Toluca. Estos también han recibido concesiones por Peña Nieto en megaproyectos como el Viaducto Bicentenario y el Circuito Exterior Mexiquense.

El Circuito Exterior Mexiquense es parte, en menor grado, de la carretera Puebla Panamá. Este despojó tierras a campesinos de Texcoco, Ciudad Nezahualcóyolt, Tultepec y Chimalhuacán.

Mientras el ejido de San Pedro Totoltepec tiene un amparo desde 2009 contra el despojo de sus tierras, las zonas estratégicas como Acolman luchan por el agua desde 2001 contra las medidas tomadas por el lago Nabor Carrillo por empresas que tratan de secarlo. Los ejidatarios de Toluca son 820 con una extensión de 2 mil 379 hectáreas de tierra fértil. A diferencia de los miembros del FPDT, la tierra es mayoritariamente fértil y no salitrosa, sin embargo los levantamientos y las organizaciones se levantan, naciendo o regresando contra el despojo y la capitalización de sus vidas.

## **Parte II**

### **3.5 Grupo Atlacomulco y las coyunturas de impunidad política**

El neoliberalismo genera su propio Edén entre la tierra que trata de ser capitalizada. Desde cercamientos, privatizaciones y acaparamiento de los medios de subsistencia , muchas personas se oponen como los son los miembros del FPDT. Para esto, debió normalizarse la violencia desde hace mucho tiempo y regenerarla con el neoliberalismo en puntos diversos que vienen con la competencia intercapitalista por los bienes naturales. Estados Unidos y Canadá con el TLCAN, y más recientemente China en su entrada a la economía mundial con el interés sobre el boom de las materias primas en 2001, han generado conflictos en las zonas extractivas y las zonas de construcción de circulación de mercancías y de capital.

Mencionado lo anterior, los problemas de la tierra en países periféricos donde la soberanía es relativa provocan tensiones, resistencias y luchas que son invisibilizadas por el interés capitalista beneficiando a grupos políticos locales y generando otros empresariales en zonas ejidales que tratan de ser subsumidas por los valores del mercado.

El ejido en México ha existido desde 1920 y fue privatizado en 1992 con la renovación del artículo 27 constitucional por las medidas del Salinato. La estatización de la tierra en manos campesinas creó un gran frente de inversión para el neoliberalismo y los grupos transnacionales y nacionales. La guerra contra el narcotráfico es una fachada/concreta que legitima en su propia contradicción la circulación de mercancías, de dinero y capital por medio de medidas de securización y usos de agentes privados y gubernamentales.. Un armado para fomentar nuevas prácticas socialmente adquiridas entre lo legal y lo ilegal por expandir mercados y contrayendo materias primas a bajo costo y sobre todo, relaciones de poder clientelares. Beneficiándose el grupo Atlacomulco.

El grupo Altacomulco lo considero un grupo político empresarial que nació en la conformación del Estado mexicano y que estableció relaciones en paralelo a éste y sus intereses. Grupo que estableció relaciones clandestinas, clientelares y corporativas con circuitos estratégicos. Su organización tiene cuatro etapas centrales. La creación de los cimientos del grupo de la mano de Isidro Fabela en 1942 y duró hasta el gobierno de Salvador Sánchez Colín en 1957. En medio de la conformación estuvo el socio que reprodujo un imperio de relaciones de clase política en el Estado como lo fue Alfredo del Mazo Vélez (1945-1951).

La segunda etapa se caracterizó por expandir los negocios y las relaciones de poder a las capas políticas monopolizando el poder de la periferia y trasladándolo a zonas estratégicas de la mano de Carlos Hank González . En este periodo las alianzas con los gobernadores que sucedieron a Colín como Gustavo Baz Prada (1963-1969) y Juan Fernández Albarrán (1963-1969) hasta el gobierno de Carlos Hank de 1969 a 1975 fueron relevantes. La conformación de alianzas se vieron beneficiados por las escuelas de formación política y rural del grupo con alumnos como Adolfo López Mateos quien fue presidente de México de 1958 a 1964. Este periodo hasta la década de los ochenta fue estratégico y beneficioso para el grupo que llegó a representar por Hank puesto que los protagonistas del grupo no dejaron de instalarse en puestos de poder. En

1976 hasta 1982 Carlos Hank González se convirtió en el jefe del departamento del Distrito Federal en el periodo presidencial de su amigo José López Portillo.

La tercera etapa fue la inmersión de la familia de Hank en negocios descentralizados en lugares como Tijuana y la Ciudad de México. Marcando alianzas familiares consolidadas por matrimonios entre élites con intereses económicos legados por la transición impuesta de la neoliberalización de 1982 hasta su muerte.

Esta etapa fue de suma presión por las profundas deudas que generó Hank padre en el Distrito Federal por la apuesta de otro candidato para ser el presidente de México después de Portillo y los intereses del partido, generó una contienda contra Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988). Este punto fue relevante ya que se derivaron luchas por el poder y los posicionamientos políticos. En el Estado de México: “en las cúpulas del PRI estatal era muy intensa la pugna entre el grupo Atlacomulco y las fuerzas aglutinadas a Alfredo del Mazo, quien abandonó la gubernatura mexiquense para ocupar el puesto de secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal y antes del destape de Carlos Salinas de Gortari era uno de los aspirantes a la presidencia” (Rueda, 1998:189). Alfredo del Mazo era el preferido de hombres como Fidel Velázquez de la CTM quien quiso quebrar al grupo Atlacomulco desde dentro. Estas medidas lograron hacer ciertas rupturas en el grupo pero consiguieron volver a establecer relaciones con el gobierno de Salinas de Gortari. Hank siguió operando por los intereses del grupo en el Estado de México y vigiló de cerca, mediante el uso de agencias de inteligencia, a los continuadores de su proyecto político-empresarial como Arturo Montiel Rojas (1999-2005) hasta su muerte en 2001.

La cuarta etapa se conformó de la muerte de Hank, el restablecimiento de relaciones con sectores del PRI apoyados por el grupo Atlacomulco en el Estado de México así como candidatos afines al retorno del partido a la presidencia después de 12 años de gubernamentalidad panista. Esta etapa llevó a un miembro del grupo a la presidencia y mezcló prácticas viejas con nuevas impulsado por los empresarios beneficiados por la etapa de Hank padre y las políticas neoliberales.

Los beneficiados por la privatización del Salinato llevaron a cabo relaciones de negocios y adquisiciones. El ejemplo más notorio es la del empresario Carlos Slim quien para adquirir Telmex estableció un grupo sólido que constituyó el referente de la política neoliberal en personajes como Miguel Alemán, Agustín Franco, Rómulo O'Farril, Bernardo Quintana, Ángel Lozada Moreno, Claudio X. González, Antonio Chedraui, entre otros (Osorno, 2015:72). Este grupo, dando en algunos casos cambios u

oscilaciones de apoyo político, se convirtió en la comisión de financiamiento consolidación patrimonial priísta sumándose personajes como Alberto Bailleres, Roberto Hernández, y Carlos Hank Rhon.

Hank fue jefe de gobierno del Distrito Federal en la década de los ochenta marcado por la revolución del transporte (Harvey 2007). Éste se favoreció renovando el transporte público y los metros de la ciudad beneficiando a sus empresas y endeudando a la población. (Martínez, 2012).

El periodo neoliberal reforzó las élites de la revolución y generó otras adecuadas a los intereses compartidos de clase. Hank relacionó a su familia como su hijo Carlos Hank Rhon quien se casó con la hija de Roberto González Barrera, el dueño de Maseca y Banorte, beneficiado por la etapa de privatización del Salinato y actualmente existe de esa unión un Carlos Hank González presidente del Grupo Banorte (Morín, 2019: 252). La familia Hank renovó sus relaciones con procesos relacionados a las coyunturas políticas de acumulación y modos de producción, siempre junto a los intereses de clase y la reproducción social, desde un habitus.

Las relaciones de lazos sociales delictivos por el control social punitivo se difuminan en las configuraciones de la distinción de clase del grupo Atlacomulco. Existe un campo donde cohabitan los habitus de las clases políticas y élites empresariales, que son complementadas con prácticas que construyen “modelos generadores que reproducen en su propio orden la lógica según ella es engendrada” (Bourdieu, 2009:148). Esta capacidad y configuración de prácticas establecen posibilidades de anticipación y provenir dentro de las estructuras estructurantes del grupo Atlacomulco. Las alianzas familiares, los lugares de reunión, las plataformas empresariales y políticas, todo esto derivó a las conjunciones de proyección neoliberal en terrenos de inversión bancaria, servicios, telecomunicaciones, alimentación y transportes.

### **3.6 Las costumbres como praxis de lucha por el entorno**

Como se ha visto en los capítulos anteriores existen grupos predominantes que acentuaron relaciones políticas mediante políticas clientelares, corporativas y punitivas. Esto dio inicio a un proceso de monopolización y estatismo de la tierra. El reparto agrario generó relaciones que coexistieron en varios núcleos sociales estableciendo un

aparato burocrático que generó ordenes dentro de las dinámicas del cultivo y la producción; sin embargo esto igual generó un espacio de combate para los campesinos y los activos capitalistas.

El tiempo de los derechos ejidales cobró presencia en la configuración de las costumbres de los campesinos. Entendiendo costumbre como la relación con el entorno, como producto de la lucha por derechos civiles y la conformación de relaciones ligadas a el uso de la tierra. Como señala el historiador E. P. Thompson: “en el área de fricción entre la ley y la práctica agraria, encontramos la costumbre” (2019:167).

Las costumbres de los campesinos y de la alta cantidad de espacios comunitarios luchados desde la época revolucionaria contribuyó a la formación de códigos culturales relacionales. Gestando una cultura transmitida desde la oralidad y que repasa los tiempos con figuras como Emiliano Zapata, abuelos, padres, entre más personas. Cuando los miembros del FPDT elaboran remembranzas ellos utilizan “ritualidades bajo la forma de diversiones o protestas” (Thompson, 2019: 63), desafiando mediante la cultura la dominación y represión de los intereses de clase del grupo Atlacomulco y sus aliados.

La entrada del neoliberalismo creó un conflicto interpolar de costumbres (hacer/estar política) interrelacionado contra la expansión de la acumulación capitalista. Esto responde a las construcciones socio-históricas que configuraron su lucha en la recuperación y renovación de sus acciones y discursos. Sus horizontes de experiencia y expectativa van conteniendo contra la amenaza de la destrucción de sus conformaciones históricas y sociales, intercambio mercantil, relaciones sociales, entre otros.

La amenaza también actualiza las formas de lucha sin negar la potencialidad que contienen; se levantan por establecer un cambio que redirija los planes de acumulación capitalista de su espacio por la rehabilitación ambiental, social y su constitución de reconocimiento político. Estas contiendas tienen elementos que persisten por las contradicciones derivadas del capitalismo en las relaciones humanas, pero no están totalmente subsumidas al utilitarismo ni la prioridad económica privada. Más bien es la reivindicación política en el actuar cotidiano de la lucha, desde la organización, hasta la recuperación de su memoria social y colectiva. Sabiendo tanto sus diferencias como similitudes con los ejidatarios, jornaleros, y demás, sociedad civil, que conviven dentro de un territorio, espacio y lugar social. El lugar social entendido como parte de las representaciones ligadas a instituciones del estado, ya sea educativas, de salud y trabajo.

El ejido se convirtió en un escenario de disputa desde antes del momento de su institucionalización. No fue plenamente estático. Las tierras de temporal de los campesinos atravesaron por dificultades; aumentos en el predial, la tenencia de la tierra, entre otras cuestiones detonaron a rebeliones y protestas. En el caso de San Salvador Atenco hubo muchos casos de negociación por la apertura de pozos de agua. El campo osciló entre disputas, repliegues y estrategias de bandos campesinos y sectores privados que beneficiaron a grupos políticos empresariales como Atlacomulco.

Los ejidatarios de Atenco organizaron desde la figura de Ignacio del Valle Medina la Asociación Civil denominada como HAUSA en 1976, donde el colectivo desarrolló habilidades jurídicas, conciencia política y articuló relaciones con estancias jurídicas y policiales. Entrenaron formas de organización política y de defensa con la PGR habilitando prácticas de conservación y apoyos a comunidades cercanas (Islas, 2017:204). Estas relaciones dadas por las disputas del agua, la tierra, y las represiones juntaron varias veces a los miembros de HAUSA hasta el decreto expropiatorio de 2001, siendo el núcleo del FPDT. Por otra parte, las estrategias del grupo Atlacomulco se dirigieron a integrar espionaje y acercamientos con instituciones e inversores privados para llevar a cabo los proyectos de *Ampliación de la capacidad aeroportuaria de la Ciudad de México*. Carlos Hank González envió cartas a empresarios para apoyar la construcción del NAICM en 2001, usando alianzas con la Secretaría de Comunicaciones y Transporte y Conagua (Ortiz, 2001). Este proyecto fue derribado en 2002 y puesto en marcha de nueva cuenta cuando tomó el poder de la presidencia Enrique Peña Nieto en 2012.

Orquestando en breve un proceso de institucionalización de la memoria colocaron un Conaculta junto al Ayuntamiento y la policía municipal en 2014. El proceder del grupo Atlacomulco tiene por visión esa manera de actuar: la corporación institucional de reunión, la educación unilateral y el poder. Intento por reorientar a los habitantes de la zona a los intereses capitalistas y de la empresa política partidista. Capacitar a los despojados, ya sea jornaleros, ex campesinos, entre otros, de “oportunidades de empleo” orientados a los modos de producción existentes. Colocar discordias dentro de los espacios de apropiación social es un modelo social de control. Favorece la intervención de mediadores políticos y económicos que van más allá de la configuración de su condición social e histórica; es decir, al eliminar sus espacios de intercambio de una agricultura rural regional, desplazarlos de sus costumbres, de sus

condiciones políticas como campesinos, se establecen otros modelos contradictorios en el manejo de las capacidades adecuadas a la economía interpuesta/impuesta capitalista.

La ejecución de estas políticas públicas chocaron con las estrategias del FPDT. Colocaron una gran carpa enfrente al Ayuntamiento. Espectáculos, remembranzas y reuniones. Canciones de protesta y populares se oyeron en días festivos o de remembranza.

Lo acontecido el 3 y 4 de mayo de 2006, los triunfos de 2002 al derribar el decreto expropiatorio, ser parte de la Sexta Declaración con el EZLN, construyó alianzas que sostuvieron acercamientos interdisciplinarios, multilocales y con nuevas proyecciones de horizontes del FPDT.

Las experiencias dotaron de conocimiento las formas de actuar. Renovando las condiciones de lucha de los habitantes y sus instituciones legadas. Mientras que Conagua se convirtió junto con la Secretaría de Comunicaciones y Transporte (SCT) cómplices de los planes estratégicos del grupo Atlacomulco, con Gerardo Ruíz Esparza como titular de SCT, y aliado de las prácticas coercitivas y por desposesión de Atlacomulco.

Fueron ubicadas cámaras de vigilancia desde lo alto dirigidas a los cuatro puntos cardinales de la zona de Atenco. La función desempeñada era vigilar los movimientos de los agentes en vez de convocar seguridad. O en todo caso, un doble carácter en la eficiencia de la vigilancia punitiva para el provecho de sus activos institucionales y empresariales. A la vez que configura un pretendido espacio de vigilia social contra crímenes en la zona, igual facilita la construcción de temores ante las muestras de reuniones públicas. Condicionando las relaciones sociales a una cotidianidad atravesada por instituciones e intereses políticos-empresariales. Sin embargo, como se ha demostrado, las resistencias de sus pobladores, incluso entre ellos mismos, arman nuevos espacios de intervención política, divulgación y apropiación social e histórica.

La ejecución de un contradiscurso por parte del FPDT coloca la eficiencia simbólica como respuesta a la violencia de eliminar los rastros de las contiendas por las tierras, las representaciones culturales, murales y hasta las víctimas que hubo dentro del periodo de 2001 a 2018. Un esquema que sostuvo con el apoyo de la gente murales que hacen notar a Emiliano Zapata como semblante de la lucha campesina y agraria.

### **3.7 El campo mexicano neoliberalizado y las resistencias del FPDT**

En 1992 se aprobó la reforma al artículo 27 de la constitución mexicana que modificó la ley nacional sobre propiedad y usufructo de bosques y aguas (Roux:2015:105). Privatizó de tajo las tierras comunales, debilitó los apoyos del estado al campo, y condicionó a la población de ejidos y jornaleros. Rhina Roux señala lo siguiente:

En el momento de su aprobación 15 millones de campesinos mexicanos y sus familias (cerca del 20 por ciento de la población nacional) eran ejidatarios. La tierra ejidal abarcaba formalmente 103 millones de hectáreas: 52 por ciento del territorio nacional, 55 por ciento de las tierras agrícolas y 70 por ciento de los bosques (2015, 106).

La privatización de la tierra, el abandono gradual del Estado en ciertas zonas, además de las conformaciones ejidales son significativas. En México en 1991 sólo el 12 por ciento de la superficie campesina del país utilizaba la producción de riego, en contraparte al 78 por ciento utilizó el método de temporal y un 10 por ciento mixto (Hernández,2000:51). Esto ante la apertura del TLCAN generó una competencia desproporcionada con Estados Unidos y Canadá.

El libre comercio granero con Estados Unidos y Canadá provocó en México el retiro del cultivo de más de 10 millones de hectáreas y un éxodo rural de alrededor de 15 millones de mexicanos (Correa, 2001). El proceso de neoliberalización creó competencias desleales e ilegales para los productores mexicanos, principalmente para los que usan los modos por temporal. El caso de Sinaloa en 2001 es particular ya que señalaron ejidatarios del lugar que Banrural les daba 6 mil pesos para trabajar cada hectárea, pero hacerla producir costaba 7 mil pesos (Scherer,2001).

El campo osciló hasta su gradual debilitamiento encauzado por las reformas neoliberales del TLCAN. El debilitamiento generado desde arriba, un Estado autoritario que comenzó a debilitar algunas estructuras corporativas como el campesinado y el obrero, hicieron que redoblara el poder punitivo implantando políticas cada vez más orientadas a facilitar el despojo de tierras, la explotación y la precarización. Reformas sociales y económicas conllevaron revueltas, movimientos sociales, disgustos plegados por sus construcciones históricas sociales y el aceleramiento del proceder capitalista.

Esto es la configuración de espacios constreñidos y adecuados a la economía

global capitalista, intercalando procesos de desterritorialización, aburguesamiento y el despojo de tierras. Todo para el mejoramiento de las rutas comerciales, la circulación de las mercancías y el acaparamiento y (re)producción del ejército de reserva del capital. Por tanto, las dinámicas de control social punitivo cobraron fuerza mediante políticas públicas generadas desde los acuerdos transnacionales y la gubernamentalidad neoliberal con característica depredadora.

En el tiempo de la privatización del campo el gobierno ha dado por más de 14 años mediante programas sociales millones de pesos a compañías y organismos comerciales. Los gobiernos panistas entre 2004 y 2008 repartieron recursos presupuestados a las empresas Bachoco, del entonces gobernador de Sonora Eduardo Bours, 189 millones de pesos para la siembra de sorgo; Maseca que es un grupo aliado con el grupo Atlacomulco recibió una cifra millonaria al igual que Minsa; además de las transnacionales Cargill, productora de maíz recibió 191 millones de pesos y Archer Daniels Midland (Cervantes,2009:26)

Los gobiernos panistas usaron Procampo y Sagarpa para repartir a empresarios recursos destinados para el campo. No para los campesinos, ejidatarios, jornaleros, sino para abastecer las dinámicas del neoliberalismo. Mismo proceso que llevo Enrique Peña Nieto pero no sólo en asuntos del campo, sino en concesiones y procesos de despojo.

En la localidad de Salazar del Estado de México fueron liberados en 2019 seis comuneros de la cárcel. Desde 2017 fueron encarcelados por defender sus tierras contra las fincas de lujo de empresarios como Elías Ayub, Carlos Slim, Grisi Mariscal, Bartlett Álvarez, Ricardo Nizri, entre otros más . El proyecto contra el que se levantaron los comuneros es la Reserva Santa Fe realizado por la empresa Zimbra.

Desde tala desmedida de árboles, hasta grandes ranchos con caballos y un club ecuestre Reserva Salazar, la región del Estado de México se convirtió en lo últimos años en un lugar para empresarios. Muchos de ellos relacionados con los grupos en el poder. Contando con guardias de seguridad privada, los ranchos ascienden a desaparecer a los ejidos.

El centro de derechos humanos Zeferino Ladrillero aseguró que los cargos imputados contra los seis comuneros fueron fabricados con el fin de criminalizar la lucha social (Vera, 2019:27). Los espacios destruidos se volvieron zonas de seguridad, vigilancia e impunidad a lado de ranchos amplios y lujosos. Los métodos de los grupos como Atlacomulco para la destrucción del espacio a favor de los empresarios, amplifica sus rangos de acción. Mediante el seguimiento de problemas por la tierra por el litigio

agrario entre San Mateo Atarasquillo y Salazar de 1947 por 217 hectáreas, los mediadores de la investigación se vuelven contra los ejidatarios y mediante acciones ilegales despojan la tierra o encarcelan a los pobladores que no avalen la venta de sus tierras.

El conflicto agrario es desgastante y el seguimiento de este es llevado por la administración estatal y así se convierte en un referente para la acumulación capitalista y los negocios, relaciones y reproducción del capital.

### **3.8 Los conocimientos heredados e intelectuales del grupo Atlacomulco y sus resistencias**

El peñismo hizo alarde de sus métodos renovados: desde el uso de los medios de comunicación masiva hasta la presencia de intelectuales que sostuvieron las prácticas cada vez más violentas de ejecución del orden social punitivo. Pero se requería para seguir el proyecto de la acumulación capitalista y el beneficio lícito-ilícito- privado, generar leyes y escenarios de estrategia controlada.

La producción cultural del grupo Atlacomulco se derivó de sus prácticas y relaciones intelectuales. Su fundador Isidro Fabela Alfaro estableció una marca de acción cultural relevante. Editoriales como el Fondo Editorial Estado de México (FOEM) reproducen sus obras como *La tristeza del amo* y *A mi señora don Quijote*, son pilares de concursos y se otorgan en universidades y escuelas, preservando sus raíces políticas, y diplomáticas con zonas o calles con el nombre de Fabela retomando que fue diplomático de la Haya en sus últimos años de vida.

El Estado de México se nutre de esa reproducción cultural y también de los tecnócratas de universidades privadas como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) o la Universidad Panamericana. Las relaciones que emanan de estas plataformas constituyen el entramado social que evade las preguntas de criminalidad y el ascenso de feminicidios en zonas como Ecatepec representado por el aliado de Atlacomulco y ex gobernador del Estado de México Eruviel Ávila Villegas.

La cultura dominante ha recaído en la ensoñación de ascender en la política apoyada por universidades privadas y públicas, donde elementos como Carlos Hank González padre salió como dirigente de maestros rurales; del mismo modo, se generó por las reconfiguraciones neoliberales relatos de historiadores, opinólogos, entre otros servidores a los regimenes priístas y a sus grupos periféricos como Atlacomulco.

Hank González tuvo relación con hombres como Fernando Benitez quien fue artífice del partido del PRI y amigo del presidente Luis Echeverría (1970-1976). La camada de intelectuales que se derivó del poder y la relación con Atlacomulco igual contó con personajes como Carlos Monsiváis y cercanos periodistas que reprodujeron los intereses del grupo.

El priísmo de los tecnócratas impulsó la cultura con trato neoliberal, posmoderna y anticrítica. Monopolizó la cultura en el proyecto de Carlos Salinas de Gortari con la creación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) afianzando a personajes como Octavio Paz, y los historiadores Héctor Aguilar Camín y Enrique Krauze. Estos alentaron la entrada del TLCAN y los proyectos a futuro de la modernización inconclusa y el quiebre con la revolución mexicana.

Como señala el antropólogo Claudio Lomnitz: “la intervención más exitosa de Enrique Krauze fue contra la brusca reafirmación de la teleología de la Revolución (2017:235). Beneficiado de las relaciones establecidas Krauze ha contenido las críticas contra los presidentes en turno pero ha descalificado a los anteriores. Su trabajo mantuvo muchas de las características autoritarias del partido y el liberalismo en el país cuando Krauze hizo señalamientos contra el EZLN por rebelarse contra el Estado y que hicieran a un lado las armas porque podrían arrepentirse después (1998:27).

Peña Nieto estableció relaciones posicionadas con los medios masivos de comunicación antes que con los intelectuales, sin dejarlos a un lado, ya que continuó con las estructuras dejadas por Conaculta y renovó la institución transformándola en la Secretaría de la Cultura.

Las relaciones con la sociedad se caracterizaron del uso de medios como Televisa, Tv Azteca y medios periodísticos. En vez de copiar el modelo de sus antecesores como Carlos Hank González presentó similitudes con su tío Arturo Montiel Rojas. Éste al ser acusado de corrupción en construcción de obras y las medidas cometidas contra los ejidatarios del FPDT en 2002 escribió un libro en compañía de su esposa la periodista Norma Meraz. El libro se tituló: *Arturo Montiel desde Atlacomulco. Testimonio del exgobernador del Estado de México*, salió en 2011 argumentando que lo que había hecho contra los ejidatarios no estuvo del todo bien pero que ellos habían cortado el diálogo y que los proyectos eran para la población en general y no sólo para los intereses individuales.

Tanto David Harvey como el sociólogo Sergio Zermeño afirman que los modos en que los intelectuales sedimentan las ideologías neoliberales mediante estructuras

universitarias como Harvard, Yale, la escuela de Chicago, donde cursaron presidentes como Carlos Salinas y Felipe Calderón, es muy importante pues acrecentan las separaciones de la política con la realidad y la cultura con el consumo. Zermeño señala lo siguiente:

Vivimos así una reacción conservadora que liga al campus y la intelectualidad con los grandes aparatos ordenadores (públicos y privados) , y la desliga de lo popular, paupérrimo, anómico, inculto, desorganizado, desidentitario que en nuestros días, al continuar la tendencia contraccionista de la modernidad de Occidente, caracteriza cada vez con más fuerza a los social. Es así como la clase intelectual construye la racionalización ideológica con que se abre camino hacia el poder: la buropolítica en la era neoliberal (2011:123).

Zermeño reveló no sólo el formato de pensamiento y práctica de los intelectuales neoliberales sino acusa la gradual militarización del país de la mano de Ernesto Zedillo. Las alianzas entre lo que fue la alternancia con el PAN y el PRI se establecieron lentamente pero continuando el proceso de acumulación vía la neoliberalización.

El foxismo, el calderonismo y el peñismo desarticulaban sindicatos, estructuras sociales y culturales para crear mediaciones artificiales de “logros económicos” como la guerra contra el narcotráfico y la continuidad de sus políticas de seguridad. Peña Nieto aliado de la familia de los Moreno Valle en Puebla por ser amigos del grupo Atacomulco , inició el proyecto de ley para seguir la militarización y la privatización de la seguridad. La ley bala se instauró en Puebla y visibilizó los principios con los que operaría la maquinaria partidista y empresarial: el control social punitivo.

La ley se estableció aceleradamente entre los círculos de poder apoyados por los programas de reformas estructurales y las alianzas del peñismo. En el Estado de México el gobernador Eruviel Ávila la llevó a cabo y se le conoció como la ley Atenco.

La ley Atenco fue el boceto para concretar el objetivo primordial de la campaña de seguridad: la ley de seguridad interior. Los miembros del FPDT de San Salvador Atenco actuaron como el grupo de resistencia del plan a escala nacional. En esos años el NACIM fue cobijado con estas leyes que nulificaban de lleno cualquier argumento, investigación o procesos judiciales. Era un ley ambigua, difusa y punitiva, que violentaba las garantías individuales . Ante esto la resistencia de la memoria de los atenquenses retornó exigiendo su revisión.

Los acontecimientos de Tlatlaya, de militares que mataron civiles, las de Oaxaca contra alumnos y maestros, y el caso de Ayotzinapa en 2014, fueron resultado de las

políticas establecidas a lo largo del proceso neoliberal. El peñismo mediante todo su aparato de vigilancia, como el CISEN, de sus aparatos policiales, militares y burocráticos, establecieron ocultar las evidencias y crear una verdad histórica. Esto en el momento de estructuración y ratificación de la nueva ley.

El intelectual Fernando del Paso al ganar el premio Cervantes de 2015 dio un discurso en España que ilustra la lucha entre ideologías y acciones, del grupo Atlacomulco y la lucha de Atenco que se hizo presente, tanto en la memoria como en la lengua:

Las cosas no han cambiado en México sino para empeorar. Continúan los atracos, las extorsiones, los secuestros, las desapariciones, la corrupción, la impunidad y el cinismo. Criticar a mi país en un país extranjero me da vergüenza, pues bien me trago esa vergüenza y aprovecho este foro internacional para denunciar a los cuatro vientos la aprobación en el Estado de México de la bautizada como “Ley Atenco” una ley opresiva que habilita a la policía a apresar e incluso disparar en manifestaciones y reuniones públicas a quienes atenten, según su criterio, contra la inseguridad, el orden público, la integridad, la vida y los bienes tanto públicos como de las personas. Subrayo es a criterio de la autoridad no necesariamente presente y se permite tal medida extrema. Esto pareciera tan sólo el principio de un Estado totalitario que no podemos permitir. No denunciarlo eso sí que me daría más vergüenza.

Del Paso señaló la desigualdad que estaba activando el régimen, que si bien no totalitario, sí corrupto, neoliberal y autoritario. Las resistencias continuaron desde otros medios como el FPDT de San Salvador Atenco que siguió marchando en la Ciudad de México y rememorando el 3 y 4 de mayo. Marchas en 2016, 2017, asambleas en instituciones como la Universidad de Chapingo, la UNAM, performance y canciones, murales y representaciones artísticas. La lucha por los espacios y las costumbres de lucha preñaron ante la brutalidad de los proyectos del peñismo sus días.

El peñismo moldeó a sus intereses confabulados con operaciones de capitales privados como OHL y Obredetech y la privatización de PEMEX. Estableció los lineamientos de las políticas neoliberales por sus portavoces mediáticos y los gobernadores del PRI operaron con las libertades posibles para reproducir el engranaje de los lazos sociales delictivos. Desde obtener votos comprados o escenarios de inversión privada que favoreciera al partido, no existió un control centralizado para obras sociales sino para aventajar las medidas de enriquecimiento de la clase política, sosteniendo relaciones político-empresariales y continuar el proceso punitivo a cualquiera que atentara contra estas maniobras.

Despotismo de gobernadores fue un reflejo de la gubernamentalidad del grupo Atlacomulco plegada a nivel nacional que estribó en la censura, difamación de críticos, persecución, y criminalización de las luchas sociales. El carácter autoritario de las experiencias pasadas de la formación del grupo Atlacomulco y el PRI, se renovaron ampliando sus círculos, emprendiendo Delitos Económicos Organizados.

La lucha de San Salvador Atenco demostró lo cruento que opera el grupo Atlacomulco. Tanto el megaproyecto del NAICM como la Ley de Seguridad Interior ya no existen, y el gobierno de Andrés Manuel López Obrador está llevando la nueva Ley Nacional de Seguridad, sin embargo los residuos de estos grupos como Atlacomulco y sus lazos sociales del delito continúan acechando entre los intereses y los negocios del Estado de México.

## **Conclusiones**

Los ajustes por la competencia intercapitalista en la crisis hegemónica estadounidenses han aprovechado esta coyuntura socio histórica para elaborar rupturas sociales de corto a mediano plazo mediante la acumulación por desposesión y tratados de libre comercio. En el caso de México las resistencias y luchas ante la imposición neoliberal no esperaron y brotaron e iluminaron un problema: el despojo y la violencia política. Este proceso continúa en los ejidatarios y sectores populares del Estado de México como el FPDT que demostraron que se podía vencer a grupos políticos-empresariales como el Atlacomulco y el partido del PRI.

La coyuntura histórica-sociológica indicó un nivel de alianzas empresariales y políticas, de medios de comunicación y medios culturales, para establecer el orden por la acumulación capitalista orientando sus prácticas y discursos en la coerción y la seguridad de los negocios y la propiedad privada antes de las vidas humanas con leyes profundas y reformas estructurales, justificando con la guerra contra el narcotráfico el uso de modos diferentes de violencia.

La reacción de las comunidades ejidales fue unificar ciertos patrones para luchar y generar de esto nuevos escenarios desde la cultura, hasta el posicionamiento político. Con el gobierno de izquierda institucional progresista de Andrés Manuel López Obrador y la lucha de estos campesinos el mega proyecto del NAICM fue cancelado al igual que la Ley de Seguridad Interior y los grupos que habían condicionado las subjetividades al conservadurismo están siendo expuestos. La guerra contra el narcotráfico sigue y las

políticas de seguridad están siendo problematizadas en su propia complejidad. El horizonte se abre para crear nuevas posibilidades.

Sin embargo las capacidades de organización de los grupos como Atlacomulco están en constante actualización y moviéndose mediante estrategias de inversión y establecimiento de pactos o alianzas familiares. Aprovechando las coyunturas sociales, económicas o culturales suelen aventajar los posicionamientos en sectores relevantes, ya que con las privatizaciones y el conocimiento del neoliberalismo, toman ventaja de las desregulaciones, los mercados negros, el lavado de dinero y los megaproyectos para fijar sus inversiones.

Estos grupos como es el de Atlacomulco llegó a la presidencia para expandir sus métodos, modos y alianzas. Desde el plano regional, gradualmente con el uso del partido, establecieron controles de compra de votos y usos sub políticos corruptos, en regiones estratégicas. Desde Hidalgo, Estado de México, Veracruz, Baja California entre otros. Hasta el establecimiento de relaciones internacionales.

Las leyes marcadas por este grupo aceleraron sus métodos violentos en un acto por legitimarlos y justificar los actos por los cuales se han enriquecido y guiar sus megaproyectos a un buen puerto. Es decir, maquinaron mediante delitos económicos organizados DEO la obtención máxima de ganancias por vía del Estado y sectores de empresas inexistentes lavado de dinero y corrupción. Encubriendo negocios mediante la imposición y aprovechamiento de la coyuntura neoliberal, copiando y mezclando políticas norteamericanas de seguridad, continuando la guerra contra el narcotráfico y destruyendo las costumbres y códigos culturales de los antiguos pilares del partido, cada vez más comprometido con los agentes de la violencia y la privatización de los bienes y servicios.

## Revisita y conclusiones generales

El 11 de mayo de 2019 regresé a Atenco. La revisita fue extraña. Había notado desde la primera vez que fui en 2014 que habían demolido parte de los interiores del Auditorio Emiliano Zapata, donde se reunían los ejidatarios y habitantes del municipio. Junto, al costado derecho, estaba la policía de San Salvador Atenco. Y pegado estaban construyendo un edificio que sería el “Centro Cultural Atenco”. Un gran sello de Conaculta está colocado. Curiosamente unas grandes cadenas con candado impregnaron la entrada del lugar. El espacio social cambiaba de manera modernizadora con tintes partidistas de la escuela priísta.

Llegué al municipio aproximadamente a las 17:00 horas. En la explanada había una niña jugando con un patín del diablo. Jóvenes en bicicleta con el gesto hosco. Los bicitaxistas pasando y observando. El edificio de frente a la explanada, el Centro Cultural Atenco cerrado con candado, mostrando una lona que decía: “XI Festival Cultural Texcoco 2019” del 11 al 15 de mayo.

Entrando a la Ciudad de México, en el aeropuerto Benito Juárez, pintado con aerosol negro decía: “No al aeropuerto, prefiero el lago”. De la Ciudad de México a Texcoco son entre treinta a cuarenta minutos. Al entrar se observan la obra negra que dejó el intento del proyecto del NAICM. Se oficializó que ya no se hará ese aeropuerto. La lucha que comenzó en 2001 tuvo frutos en 2019. La Ley de Seguridad Interior, que estuvo presente en el sexenio de Enrique Peña Nieto, fue el arma para que las autoridades tuvieran el poder de tomar acciones contra cualquier manifestación que consideraran (desde su punto de vista) que atentara contra la seguridad pública. Peña Nieto, gobernador del Estado de México en 2006, tomó la decisión de enviar el operativo policiaco que transformó las experiencias de sus habitantes para siempre. El nuevo gobierno de Andrés Manuel López Obrador desechó, a pedido de la población y como estrategia política, estos dos proyectos autoritarios llevados de la mano del PRI.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Uno de los puntos relevantes para Andrés Manuel López Obrador en su candidatura para presidente de México fue detener por completo la construcción del NAICM. Desde que se anunció el decreto expropiatorio de las tierras con Vicente Fox Quesada como presidente por parte del Partido Acción Nacional (2000-2006), Andrés Manuel estaba en contra por los altos reclamos de la sociedad. En ese momento de 2001, López Obrador era Jefe de Gobierno del entonces llamado Distrito Federal. Por lo tanto, el NAICM es un punto de reflexión estratégica del discurso político que ha acarreado la tensión de los partidos políticos y empresas nacionales ya que, en el año 2000 hubo un cambio de dirigencia en el poder, pues el PRI dejó de gobernar después de más de 70 años, y el PAN, llevó a cabo la integración e imposición acelerada de los intereses del mercado capitalista.

Arribando a Texcoco visité la Biblioteca y Archivo Municipal. Un pequeño anuncio decía: “cerrado desde el 14 de enero de 2019”. Caminé un poco y vi las iglesias agustinas. La catedral central empezó a construirse en 1527 a seis años de la conquista. En la fachada se notaba a dos tlatoanis recibiendo a los españoles. Texcoco parte de la poesía de Nezahualcóyotl y regresa a la ciudad colonial, contradicciones que emergen entre susurros impregnados en las prácticas y memorias de los habitantes. Me hizo recordar la entrevista con Jesús Adán Espinosa. Cuando apagué la grabadora me recitó un poema de Nezahualcóyotl y con una sonrisa nos dijo a Liliana y a mí que la tierra y la mujer son la vida.

De Texcoco a San Salvador Atenco son entre doce a quince minutos en taxi. Hablé con el taxista a quien le pregunté sobre la violencia que ha habido en Texcoco. Él me confesó que hay retenes todo el tiempo, todos son sorpresa y uno debe estar preparado. La mayoría son, o soldados, o marinos pero los retenes son recurrentes. Hablamos un poco más y le pregunté sobre la cancelación del NAICM, me dijo: El aeropuerto no trae nada, no dejó nada”.

El taxista al dejarme me deseo suerte y que tuviera un buen día. Yo le dije lo mismo. Salí y vi el Centro Cultural de Atenco cerrado. En la explanada había un monumento de colores con letras grandes como cuando arribas a un “pueblo mágico” que decía: # ATENCO. Recordé que al llegar al Estado de México había un eslogan que señalaba: Texcoco, donde se vive bien.

El aburguesamiento de los municipios con fines turísticos cuenta, de igual modo, con la labor de monopolizar la memoria o como señala Paul Ricoeur, negar y manipular la memoria (Ricoeur,2013:109). En todo caso, tratar de ocultar lo sucedido hace tanto tiempo, banalizarlo, o encauzarlo como lugares definidos que no ven la opresión, la lucha ni las estrategias que hay detrás de la propaganda oficial, es el objetivo.

Noté que los locales habían crecido, no ostentosamente, pero había cambios. Sin embargo, las cámaras de vigilancia como postes de luz que en vez de alumbrar enciegan y cuentan los pasos de los visitantes y los atenguenses, continúan. La policía municipal está frente a la explanada, el Auditorio Emiliano Zapata ya no es para ejidatarios, campesinos ni jornaleros, sólo recibe burócratas y trabajadores del Centro Cultural Atenco. El Centro Cultural está cerrado con cadenas y un gran candado y arriba se notan dos pancartas: una dedicada a los días de cine cultural que promocionan películas estadounidenses de la cadena monopólica de *Disney* y otra que señala: “XI Feria Cultural Texcoco 2019”. Caminé directamente a lo que ahora es el “nuevo

Auditorio Zapata”. Había varias pancartas para conseguir trabajo: empleos para jornaleros, ex campesinos, ex ejidatarios o ejidatarios, mujeres, jóvenes, desmontar las prácticas de la tierra, sumergirlos a otra esfera.

Busqué la heladería. No la encontré. Incluso el olvido trabaja con la memoria y es memoria y entre una y otra que son, olvidé dónde estaba y cómo se llamaba la heladería que visité en 2015. Fui a un local que vendía nieves, pedí una. Me atendieron dos mujeres. Pensé que quizá eran familiares de la persona que buscaba, había olvidado su nombre. Pensé preguntar, aunque algo me decía que buscara en otra parte. Caminé unos metros más y localicé los colores tenues del amarillo y marrón. La Heladería Elizabeth no cambió nada desde hace casi 4 años.

Salieron una niña y un niño del local sonriendo con sus helados. Eran como las seis de la tarde. Lo vi y sabía que era él quien me presentó a Jesús Adán e Ignacio. Le hablé cuando una niña le pidió un helado, él le sonrió y empezó la labor.

Todo esto no fue una entrevista concertada, ya que Miguel señaló que no quería hablar mucho. Entendiendo su silencio, la interpretación que puede salir a colación fue la experiencia en los combates contra granaderos y policías. Los cateos de 2006, las vejaciones sexuales dejaron estigmatizadas a muchas personas. Tanto las que estuvieron en el FPDT como los que no. Aquel noviembre de 2015 los temas que más comentaba Miguel se basaban en la lucha y su familia.

Miguel Medina no fue entrevistado. Ni en 2015 ni aquel 11 de mayo de 2019. Él fue de los luchadores y sobrevivientes. Participó, en lo que nos comentó sin el uso de la grabadora a Liliana y a mí, igual con Adán e Ignacio, en conflictos en 2002 y en el mayo rojo. Su trabajo en el local de helados es parte de un logro. Su familia es su motor, pero de igual modo su mayor miedo por el contexto que atravesó el interés por el NAICM.

No sé qué vivió a detalle, sin embargo, su silencio es una huella imborrable de una coyuntura violenta. Los estragos palpables en su respuesta monótona, seria, lacónica, y ojos en la nada. Son detalles que se notan. Manos que toman una pala pequeña que surca helados y nieves, en el frío que devuelve la risa a los niños y jóvenes que piden un helado. Él sonríe de nuevo al cliente, al nuevo cliente que le permite olvidar, aunque esté en su centelleante recuerdo la lucha.

Cuando hablé con él le dije que hace tiempo hablamos con él una joven y yo buscando información sobre el mayo rojo. Me contestó: sí... sí... sí, y le comenté que me gustaría entrevistarlo. Se negó, me comentó que no es él el que debe ser entrevistado

sino los que siguen en la contienda. En ese momento me volví a presentar y estrechamos las manos. Le dije mi nombre y le dije que me recordara el suyo. Me dijo: Miguel Medina. Las reminiscencias, ese nubarrón, se despejó de pronto y recordé su nombre: “sí, sabía que era Miguel”, me dije.

Miguel me dijo de nueva cuenta que no haría entrevistas. Era 11 de mayo de 2019 y le pregunté que en dónde podría ver a Ignacio Yáñez y a Jesús Adán. Me puso a prueba. Me comentó que debí venir el 3 de mayo. Le comenté que no pude llegar ese día, pero sí el siguiente. Le pregunté que qué había cambiado respecto a noviembre del 2015 a hoy. Me dijo que se tiró el NAICM, que la lucha de las mujeres llegó a instancias internacionales y que el combate continúa. Le mostré la tesis que hice en licenciatura y le dije que quería entregársela a Jesús e Ignacio. Me vio un rato, se hizo un pequeño silencio, y me dijo: “mañana ven a esta hora más o menos, estarán en la explanada”. Le agradecí y volví mi camino para Texcoco a descansar.

Era 12 de mayo. El calor estaba en su apogeo en Texcoco. Tomé un taxi para recorrer un poco más la zona. Al taxista le pregunté lo mismo, sobre la violencia que invade el país. El me comentó que es la lucha entre narcotraficantes y los malos gobiernos que cooperan con ellos. Me comentó que lo que deja mucho dinero por esas zonas es el narcotráfico y la trata de personas. Esto porque Texcoco está cerca de Tlaxcala, lugar reconocido como uno de los mayores centros de trata en todo el mundo. Me comentó de los constantes retenes de los soldados y que ya no es lo mismo vivir hoy que ayer.

En el parque central de Texcoco era domingo y la XI Feria Cultural Texcoco 2019 había comenzado. Antes de irme a San Salvador Atenco, observé que una banda se presentó tocando salsa y cumbia. Había trompetistas, saxofonistas, entre otros. De pronto, el vocalista hizo un comentario acerca de que habían tocado un año atrás en Texcoco y se habían enterado que el presidente de ese entonces, Enrique Peña Nieto, había concesionado los mantos acuíferos del país por más de 40 años. Dijo al final que espera ahora que con el nuevo gobierno alguien ponga el freno a esto. La gente aplaudió entre los que se levantaron para alentar lo dicho dentro de los bailes en el parque.

Me da gusto haberme acercado antes de irme. Lo hice no solo por la música, sino porque pensé reconocer a una de las saxofonistas. Pensé que era una antigua novia con la que compartí muchas experiencias en la secundaria. Me acerqué y aunque se parecía (toca igual el saxofón), vestía como solía recordar, era otra persona. No

obstante, el vocalista se despidió enunciando los nombres de los músicos. Como si no lo quisiera saber y lo sabía, era otra persona.

Partí a Atenco a buena hora. Llegué alrededor de las 17:30 de la tarde. Desde hacía un tiempo se oía música y la explanada estaba repleta. Ese día era la celebración a las madres y casi todas las personas sentadas en las sillas plegables eran mujeres. Desde niñas pequeñas hasta personas de la tercera edad. Estuve observando y vi a Ignacio del Valle Medina junto con otros ejidatarios, miembros del FPDT, repartiendo vasos. Luego varias jarras con agua de sandía y de horchata fueron tomadas por tres de los miembros, incluyendo a Ignacio del Valle. Pasaron sirviendo por cada asiento.

La banda que se presentó se llamaba Rondalla de Saltillo y el evento era “Ilusión y Amor de Atenco 2019”. Evento realizado, a mi parecer, como contradiscurso de la XI Feria de Cultura de Texcoco. La gente se reunía a ver, festejar y hablar con todos. Hubo felicidad, así como momentos de reflexión. A veces los músicos hablaban de que Atenco era su casa porque varios de sus miembros nacieron ahí, y estaban tocando para las madrecitas, por las que están y por las que se han ido. Por las valientes mujeres de Atenco, señalaron. La banda comenzó a tocar una canción titulada “mi gusto es” que llevaba el siguiente coro:

Aunque me den un balazo,  
Yo te he de seguir los pasos  
A dónde estés  
Aunque me den balazos  
Toque eso  
Toquen eso  
Al cabo mi gusto es

En ese momento un avión cruza por encima, desde muy lejos, moviendo la carpa blanca que protege del sol a los asistentes. Las familias conversan, los ejidatarios llegan en sus bicicletas, poco a poco se reúnen más y más. Ignacio del Valle abajo del paso del avión sigue sirviendo agua de sandía. En eso llegó una patrulla con batea. La Estación de Policía del municipio está a unos cuantos pasos, frente a la explanada. En la batea hay un hombre que está esposado. Como una señal, bajan al hombre y los policías miran

para el lugar donde hay fiesta. Las huellas siguen ahí, y los efectos prosiguen. Un acto amenazador que siguen de vista los miembros del FPDT atentos.

Ese acto nos demuestra el contexto y la vigilancia. A solo unos pocos kilómetros está la Estación de Policía de Texcoco, en Tocuila, cerca de la entrada a San Salvador Atenco. Los miembros lo notan, pero están conscientes de que ese día, era para festejar los logros que han cosechado y reconocer las pérdidas que conllevan.

Los músicos empezaron a hacer concursos para subir a cantar a cualquiera que adivinara el título de la canción que habían tocado. Subieron dos señoras, que, acompañadas con la vibración de las cuerdas y las personas reunidas, tomaron los micrófonos y cantaron. Era otra situación a la de 2014. Una de las primeras visitas a las que fui, el 3 de mayo de 2014, hubo mujeres que narraban los hechos de las vejaciones sexuales, las pérdidas por el estigma social de sus parejas, que las abandonaron o no pudieron soportar ese peso, los dolores, el miedo de salir a la calle. Fue diferente, pero estaba presente. Era como un momentáneo susurro que permeaba, sosegado, las aceras.

La fiesta prosiguió y no encontraba a Jesús Adán ni Ignacio Yáñez. Vi, a Miguel Medina con su familia: su esposa y dos hijos, un hijo y una hija. Se reunieron con los ejidatarios y los miembros del FPDT. Siempre en comunicación, sabiendo que los que entran y salen, son investigados.

Cuando llegaron Adán hablamos de lo tanto que ha cambiado todo en Atenco desde el decreto expropiatorio en 2001 hasta ahora. Me señala que disfrutara la fiesta porque es su forma para seguir combatiendo y hacerse presentes. Al estar ahí conversé con más personas que no conocía, señalando cómo aportaron a la causa de la lucha por la tierra y sus derechos humanos. Un proceso que se ve intercalado entre la memoria presente, el recuerdo y el espacio.

El estudio etnográfico multilocal permitió hacer un recorrido socio histórico de las dimensiones de un problema de despojo que atravesó medidas de reformas sociales e históricas legadas por el reparto agrario y el ejido logrado por la revolución mexicana ejemplificada en el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, así como el grupo que nació en la transformación gradual de la revolución en institución y empresa partidista con el grupo Atlacomulco.

Vimos las conformaciones de ambos grupos antagónicos, los usos subpolíticos que implicaron como la violencia por defender sus tierras, historia y patrimonio contra la destrucción del espacio afines a los mercados del capitalismo global e intereses privados.

Las tesis centrales hablan de armados históricos que muchas veces son menospreciados por la propia sociología sin notar los alcances que existen en las conformaciones de disputas que integran panoramas locales, nacionales e internacionales. Desde las conformaciones de élites, como los grupos campesinos que se revelan recuperando sus experiencias, hasta la participación de la ciudadanía en la visibilización de esquemas de represión neoliberal.

El enfrentamiento entre las costumbres entendidas como entorno y praxis de los grupos campesinos disputan las coyunturas de la acumulación capitalista y sus crisis, por ordenes sociales e históricos contra intereses de grupos surgidos de las periferias por las mediaciones del centro.

Como se vieron en los capítulos anteriores la formación del Estado revolucionario y contemporáneo en México forjó relaciones clientelares y corporativas que fueron integrando las producciones del estado en la sociedad pero de igual manera sus resistencias, renovaciones y luchas. Administrando lazos sociales delictivos, impunidad y sub políticas que acrecentaron los procesos de industrialización del Estado y al mismo tiempo profundizaron las alianzas entre sectores campesinos, el grupo Atlacomulco funciona de acuerdo al establecimiento de un control social punitivo y la reproducción de sus negocios.

En el país, el movimiento de las fuerzas capitalistas y los agentes campesinos estableció un modelo de agricultura desigual beneficiando a los sectores del norte del país pero encareciendo o nulificando a los del centro y sur. Las propias dinámicas de corrupción empleadas en las instituciones agrarias así como las medidas de subsistencia concatenaron contradicciones internas en las relaciones de intercambio.

El grupo Atlacomulco se benefició de las coyunturas de crisis, mediando entre las políticas corporativas y las neoliberales, desde la compra de votos, el clientelismo de apoyo de grupos obreros y campesinos. Desde el uso de empresarios de la violencia privados como gubernamentales, trató de renovar su hegemonía partidaria en el PRI, y al mismo tiempo, aventajar sus negocios por relaciones familiares distintivas. El FPDT demostró mediante la lucha los operativos por los cuales se manejan estos grupos.. Visibilizó un problema central en la gubernamentalidad entre empresarios y política, las prioridades del mercado y las contiendas por la tierra, el agua y la herencia social e histórica.

El caso de San Salvador Atenco contra el megaproyecto del NAICM, está en sintonía con la expansión del modelo de acumulación capitalista en su fase de

desposesión , e integró la valía de su movimiento mediante la renovación de sus conocimientos, estrategias y organización. La coyuntura contra el TLCAN asociada con el levantamiento del EZLN, además de las luchas contra las medidas privatizadoras, excluyentes y la destrucción gradual del campo, otorgaron simpatías y alianzas estratégicas relevantes.

El FPDT demostró un proyecto corrupto que escondía una relación de lo que el sociólogo Pegoraro denominó como Delito Organizado Económico (DEO) en función a lo que denomino una gubernamentalidad con carácter criminal. Demostró los canales de diálogo beneficiados y levanto un frente de lucha que integra el actual proceso de democratización del país.

Los casos de las mujeres violentadas, los miembros del frente encarcelados, el uso de tortura, además de las representaciones culturales, asambleas y movilizaciones y alianzas, demostraron que debieron ir más allá de las autoridades locales para ser escuchados en los marcos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Las muertes de la disputa en Atenco quisieran ser cegadas por reformas estructurales y leyes, asociadas a la guerra contra el narcotráfico, que implementaran una seguridad para proteger a la propiedad privada, el uso de la fuerza pública y actos criminales sin castigo.

La ley de Seguridad Interior tiene su historia de esta lucha y del mismo modo su final. Avalada por las prácticas neoconservadoras y la reproducción de los poderes impones de corrupción, el grupo Atlacomulco con Enrique Peña Nieto amplió su rango de operaciones a niveles internacionales secundados por las políticas norteamericanas y alimentadas por planes como el Plan Colombia.

Estos procesos contrainsurgentes, de deterioro social y económico, rehabilitó la fuerza del campesinado, el ejército y otros sectores desde la criminalidad con el narcotráfico ya en función de pauperizados y del conocimiento generado desde las instituciones estatales y las experiencias de guerra.

El desgarramiento del campesinado por la privatización generó un gran espacio para la acumulación por desposesión así como sus resistencias. Las medidas del intercambio comercial, así como los derechos laborales, son producto de estas políticas neoliberales revitalizadas por el grupo Atlacomulco y encauzadas desde la década de los ochenta y aceleradas por la etapa del PAN en el poder de 2000 a 2012.

No es casual que los códigos culturales hablados por Edward Palmer Thompson retomen fuerza ante la embestida punitiva de fuerzas empresariales aliadas por las ganancias y lazos sociales delictivos históricos. Desde campesinos, jornaleros, guardabosques, entre otros más mujeres y hombres, sitúan las experiencias de sus relaciones con el espacio de otra manera.

México se convirtió en un proceso legal e ilegal de despojo mediante prácticas interrelacionadas entre grupos periféricos gobernados por intereses partidistas y de negocios hasta empresas transnacionales aliadas con grupos criminales.

Los códigos así como las costumbres retoman su fuerza generando vinculaciones contra el control social punitivo del grupo Atlacomulco, que priorizó el beneficio empresarial sobre lo político. El FPDT generó movilizaciones que ejemplificaron las luchas del siglo XIX y XX por la tierra hasta nuestros días. Sin estas muestras de combate, ni organización las leyes y las operaciones neoliberales no estarían siendo eliminadas, frenadas o enfrentadas.

El proceso de neoliberalización estableció un Estado débil para beneficiar, recuperar o establecer una élite empresarial ligada a sustentar las políticas comerciales del TLCAN. Regenerando monopolios o creando grupos asociados, el grupo Atlacomulco operó ligando su familia con estas medidas en el proceso de privatización de las empresas estatales. Los Hank son un ejemplo de ello.

Estas alianzas de élite son parte del aparato de partidos como el PRI y el PAN que consignan sus apoyos a estos ante la gradual destrucción de sus apoyos corporativos campesinos y obreros. Sin embargo, muchos continúan en el campo de la acción política mediante compra de votos y el uso de programas sociales para ser apoyados en elecciones estratégicas. El debilitamiento del Estado corporativo también generó más rutas de corrupción, lavado de dinero y uso de dinero de empresas extranjeras como Odebrecht.

En la contradicción del debilitamiento del estado y su forma de gubernamentalidad criminal, el PRI como partido ha perdido fuerza. No obstante, el grupo Atlacomulco ha diversificado sus ingresos y operaciones en la coyuntura neoliberal desde zonas fronterizas como Tijuana y centralizadas como la Ciudad de México y el Estado de México.

Este grupo no ha perdido fuerza en su reproducción, sino que la ha revalorado en conjunto con las políticas neoconservadoras del panismo, el proceso actual de acumulación por desposesión y de la producción cultural empresarial situada en las las

apuestas como grupo Caliente y deportes como el fútbol, las carreras de caballos, de perros, consolidando posiciones como las mafias norteamericanas. Una confabulación con la necesidad, la desigualdad y el deseo del enriquecimiento de la suerte, con la población que se compaginan en el aburguesamiento de las ciudades fronterizas y las élites.

La pregunta final al concluir con la investigación radica en ¿hacia dónde puede ir?, ¿qué generó y cómo relaciona lo que aconteció con lo que acontece como proceso, entre las luchas contra el proceso de acumulación capitalista mediado por grupos como Atlacomulco y el actual gobierno de centro izquierda? Como se ha visto en la tesis, no sólo el grupo Atlacomulco opera dentro de regiones estratégicas, vinculándose en zonas indistintas legales e ilegales, con el crimen organizado, el narcotráfico, saliendo impunes y gobernando todavía el Estado de México, promocionando negocios y catapultando relaciones familiares entrelazadas. Hay que notar que con las nuevas investigaciones periodísticas, sociológicas e históricas, se establecen nuevas conexiones entre el pasado y el presente para comprender y combatir las presencias concretas de las reproducción de élites y cacicazgos pasados y grupos políticos empresariales.

Visibilizar las estructuras, los lazos sociales del delito, los delitos económicos organizados, desde la mirada de Pegoraro, ver en las relaciones, negocios, empresas cómo actúan los agentes que han privatizado gradualmente la fuerza pública y cómo la utilizan en beneficio fue el objetivo. No es casual que el secretario de gobernación de Felipe Calderón Genaro García Luna esté encarcelado en Estados Unidos, tampoco lo es que Eduardo Medina Mora sea vinculado con el narcotráfico al igual que Genaro.

La neoliberalización contrajo aspectos de acumulación cada vez más punitivos para afianzar megaproyectos entrelazados por tratados de libre comercio cada vez más imponentes y destructores. Habrá que ver cómo se darán estos megaproyectos y las resistencias y luchas que generan para saber cómo se presentan los discursos y los hechos entre los mediadores y los promotores de los procesos de neoliberalización como lo fueron Carlos Hank González padre y Enrique Peña Nieto con el NAICM.

El caso de San Salvador Atenco continuó y no cede terreno, así como su gente que recuerda en sus festividades como costumbre política las luchas y escenarios contra la reproducción de las esferas que gobiernan regiones como el Estado de México. Vinculando necesidades sociales con coyunturas transnacionales con nuevos tratados, con alianzas partidistas, situando estrategias nuevas y luchas por tierra, agua y tiempo.

## Bibliografía

- Agamben, Giorgio. (2018). *Homo sacer. El soberano y la vida desnuda*. Buenos Aires. Argentina : Adriana Hidalgo Editores.
- Alcayaga, Cristina. (2002). *Atenco, el peso del poder y el contrapeso de la resistencia civil*. Ciudad de México, México,:Miguel Ángel Porrúa.
- Animal político. (2017). *México acepta responsabilidad por tortura en Atenco, pero justifica violencia contra manifestantes*. México, Ciudad de México. Recuperado de <https://www.animalpolitico.com/2017/11/mexico-responsabilidad-tortura-atenco/>
- Arreola, Álvaro. (2018). Isidro Favela y Alfredo del Mazo Vélez. (Estado de México, PMR/PRI, 1942-1951). En Andrew Paxman (Ed.), *Los gobernadores. Caciques del pasado y del presente*, (31-59). Grijalvo. México.
- Arrighi, Giovanni. (2007). *Adam Smith en Pekin. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. España: Ediciones Akal, S.A.
- Arrighi, Giovanni y Silver. Beverly. (2001). *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*. Madrid. España. AKAL.
- Auyero, Javier. (2007). *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Barragán, Daniela (22 de noviembre de 2019). La ASF alertó de Ruíz Esparza y el Interurbano, el NAIM, el Paso Exprés, etc. Peri guardó silencio. *SinEmbargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/22-11-2019/3682421>
- Barreda Marín, Andrés (28 de agosto de 2002). El Plan Puebla Panamá. *Revista Biodiversidad*. Recuperado de <https://www.grain.org/es/article/entries/938-el-plan-puebla-panama>
- Benjamin, Walter. (2008). *Tesis sobre la filosofía de la historia y otros fragmentos*. Ciudad de México. México: ITACA.
- Bourdieu, Pierre. (2000). *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Barcelona. España: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. (2009). *El sentido práctico*. Ciudad de México. México: Siglo XXI editores.
- Braudel, Fernand. (2018). *La dinámica del capitalismo*. Ciudad de México. México: Fondo de Cultura Económica.

- Calveiro, Pilar. (2019). *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías*. Ciudad de México. México: Siglo XXI editores.
- Carbajar, Braulio. (27 de enero de 2020). Los reclusorios, negocio de más de 200 mil millones de pesos para 6 magnates. Recuperado en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/01/27/los-reclusorios-negocio-de-mas-de-200-mil-mdp-para-6-magnates-4263.html>
- Carrión, Lydiette. (2018). Eruviél Ávila (Estado de México, PRI, 2011-2017). El Amigo Eruviel, Entre Ecatepec y Atlacomulco. En Andrew Paxman (Ed.), *Los gobernadores. Caciques del pasado y presente*, (61-95). Ciudad de México, México; Grijalvo.
- Castellanos, Laura. (2015). *México armado. 1943-1981*. Ciudad de México. México. Ediciones ERA.
- Castillo, Gustavo ( 2 de agosto de 2020). Wilfrido Robledo será el nuevo titular de la Policía Federal. *La jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2009/11/11/politica/016n2pol>
- Castillo, Miriam, Roldán, Nayeli, Ureste, Manuel (2018). *La Estafa Maestra. Graduados en desaparecer dinero público*. Ciudad de México. México: Temas de hoy.
- Cervantes, Jesusa. (2009). El campo: el apoyo oficial, para los ricos. En *Proceso*. No. 1685
- Correa, Guillermo. (2001). La miseria en el campo, peor que en el porfiriato. En *Proceso*. No. 1289. México.
- De la Peña, Sergio. (2003). *La formación del capitalismo en México*. Ciudad de México. México: Siglo XXI editores.
- Deboard, Guy. (1995). *La sociedad del espectáculo*. Santiago de Chile. Chile: Ediciones naufragio.
- Echeverría, Bolívar. (2016). *Modernidad y blanquitud*. Ciudad de México. México: Editorial ERA.
- Fabela, Isidro. (2014). *La tristeza del amo. Ami señor don Quijote*. Toluca. México: FOEM.
- Fernández, Emilio. (14 de mayo de 2006). Nacho del Valle, un ranchero irreverente. Recuperado de: <https://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/138325.html>

- Fernández Steinko, Armando. (2013). “Blanqueo, Narcotráfico y Desregulación financiera”, en Fernández Steinko, Armando (coord.). 2013. *Delincuencia, finanzas y globalización*, CIS: Madrid.
- Flores, Efrén (01 de noviembre de 2019). El cancelado NAIM suma nuevas anomalías, dice ASF: 4 de cada 10 pesos invertidos son irregulares. *SinEmbargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/01-11-2019/3668998>
- Foley, Douglas y Ángela Valenzuela (2012). Etonografía crítica. La política de la colaboración. En Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln (Comps.). *Manual de investigación cualitativa. Volumen II. Paradigmas y perspectivas en disputa* (79-110). Argentina: Gedisa.
- Fontana, Josep. (2013). *El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*. Barcelona, España: Pasado y Presente.
- Foote Whyte, William (1971). *La sociedad de las esquinas*. México: Diana. (Apartados: ‘Introducción: Cornerville y su gente’ y ‘Apéndice: sobre la evolución de la sociedad de las esquinas’).
- Foucault, Michel. (2016). *La Sociedad punitiva. Cursos del College de France (1972-1973)*. Buenos Aires. Argentina. Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (2018).. Seguridad, territorio, población . Curso en el Collage de France (1977–1978). Ciudad de México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, Antonio. (2006). *Linchamientos. Fragmentación y respuesta en el México neoliberal*. Puebla. México: Buap, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález Pliego.
- García, Arturo. (2012). Eran soldados disfrazados. En *Proceso*. No. 1841. México.
- Gledhill, John. (2017). *La cara oculta de la inseguridad en México*. Ciudad de México, México: Paidós.
- Guber, Rosana. (2011). *La etnografía. Método, campos y reflexividad*. Buenos Aires, Argentina: SIGLO XXI EDITORES.
- Guha, Ranajit. (2017). *Una ley agraria para Bengala. Los comienzos de la dominación británica en la India*. Madrid. España: Traficantes de sueños.
- Gutiérrez, Alejandro (2001). El Cisen, para servir a grupos políticos. En *Proceso*, No. 1291. México.
- Harvey, David. (2007). *Breve historia del neoliberalismo* . Madrid. España: Akal.
- Havey, David. (2018). *Senderos del mundo*. Madrid. España: Akal

- Hart, John Mason. (1990). *El México revolucionario. Gestión y proceso de la revolución mexicana*. Ciudad de México. México: Alianza Editorial Mexicana.
- Hernández, Luis. (17 de febrero de 2009). Ignacio del Valle: el tamaño del miedo. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2009/02/17/index.php?section=opinion&article=016a1pol>
- Hernández, Mara Isabel (2000). Una tipología de los productores agropecuarios. En Antonio Yúñez-Naute (Compilador). *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*. (17-99). Colmex. México.
- Islas, Mario. (2017). *El caso de San Salvador Atenco. Entre la historiografía y los usos políticos de una memoria violentada 2001-2010*. (Tesis de Licenciatura en Historia) Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Facultad de Filosofía y letras. Colegio de Historia, Puebla, Puebla.
- Knigt, Alan. (2015). *La revolución cósmica. Utopías, regiones y resultados, México 1910-1940*. Ciudad de México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Knight, Alan. (2013). *Repensar a revolución mexicana*. Volumen II. El Colegio de México.
- Krauze, Enrique. (1998). *La historia cuenta. Antología. Para una democracia sin adjetivos..* Ciudad de México. México: Tusquets.
- Mastrogiovanni, Federico. (2017). *Ni vivos ni muertos. La desaparición forzada en México como estrategia del terror*. Ciudad de México, México: Debolsillo.
- La Jornada. (29 de noviembre de 2020). Deberá la Sedena hacer pública documentación del aeropuerto de Texcoco. Recuperado de: [https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/11/29/debera-sedena-hacer-publica-documentacion-del-aeropuerto-de-texcoco-5607.html?fbclid=IwAR31vKQAees4jO-7xVN0dwufFr9-hUZI3B1BsbDGLI4qZcigK\\_7dtUXlwGQ#.X8P4xDs599U.facebook](https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/11/29/debera-sedena-hacer-publica-documentacion-del-aeropuerto-de-texcoco-5607.html?fbclid=IwAR31vKQAees4jO-7xVN0dwufFr9-hUZI3B1BsbDGLI4qZcigK_7dtUXlwGQ#.X8P4xDs599U.facebook)
- La jornada. (14 de noviembre de 2020). El acuerdo quitó a Pemex 6,500 millones en dos años. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/11/14/el-acuerdo-quito-a-pemex-6-500-millones-en-dos-anos-6191.html>
- La Jornada. (5 de octubre de 2019). Medina Mora está implicado en “narco, trata y lavado: UIF. Recuperado de:

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2019/10/05/medina-mora-esta-implicado-en-narco-trata-y-lavado-uif-2537.html>

- Lomelí, Leonardo. (2018). *Liberalismo oligárquico y política económica. Positivismo y economía política del Porfiriato*. Ciudad de México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lomnitz, Claudio. (2017). *La nación desdibujada. México en trece ensayos*. Barcelona. España: Malpaso Ediciones.
- Marcus, George. (2001). *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, julio-diciembre, 2001, pp. 111-127. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.
- Martínez, José (2012). *Las enseñanzas del profesor: grupo Atlacomulco de Hank González a Peña Nieto*. Ciudad de México. México: Océano.
- Marx, Karl. (2013). *El Capital. Libro primero. El proceso de producción del capital*. Volumen 3. Ciudad de México. México: Siglo XXI Editores.
- Meraz, Norma (2011). *Arturo Montiel desde Atlacomulco. Testimonio del exgobernador del Estado de México..* Ciudad de México. México: Temas de hoy.
- Moore, Barrington Jr. (2015). *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*. Barcelona. España: Ariel.
- Moreno, Enrique. (2014). Atenco, a diez años del movimiento social por el proyecto del aeropuerto. Análisis sociourbano y político. *En Estudios demográficos y urbanos*. Vol. 29. (541-578). No. 3. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-72102014000300541](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102014000300541)
- Muñoz, Alma. (25 de noviembre 2020). Líderes de Atenco se reúnen con AMLO en Palacio Nacional. En La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/politica/2020/11/25/lideres-de-atenco-se-reunen-con-amlo-en-palacio-nacional-4534.html?fbclid=IwAR2okv2bLK2jE1etNwepRhOU2VD3SGco3IZH34-a9pgJwZi4PqKswbWx0c>
- Niblo, Stephen R. (2008). *México en los cuarenta. Modernidad y corrupción*. Ciudad de México. México: Océano.

- Olvera, Dulce. (2019). Al menos 53 pueblos por todo el país quedaron vacíos desde que Calderón dio inicio a la guerra. En *Sin Embargo*. México, Ciudad de México: Recuperado de: <https://www.sinembargo.mx/28-04-2019/3571413>
- Olvera, Dulce. (2017). Peñafiel, el refresco de Peña, le saldrá caro a Edomex:chupará el agua de millones de ciudadanos. En *Sin Embargo*. México, Ciudad de México: Recuperado de:<https://www.sinembargo.mx/14-04-2017/3190865>
- Ortíz, Alexis (2010). Proyecto Ecológico Lago Texcoco costará 17 mil 713 mdp. En *El Universal*, Ciudad de México. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/proyecto-ecologico-lago-de-texcoco-costara-17-mil-713-mdp>
- Ortiz, Silvia. Hank González se suma a la campaña pro Texcoco. En *Proceso*. No. 1289. México.
- Osorno, Diego. (2015). *Slim. Biografía política del mexicano más rico del mundo*. Ciudad de México. México: Debate.
- Paley, Dawn Marie. (2018). *Capitalismo antidrogas. Una guerra contra el pueblo*. México:Sociedad Comunitaria de Estudios Estratégicos.
- Pegoraro, Juan S. (2015). *Los lazos sociales del delito económico y el orden social*, Argentina, Buenos Aires: Eudeba
- Pérez, María Magdalena. (2015). La estrategia represiva contra la disidencia magisterial de la Ciudad de México en 1958. En Silvia Pappé y Christian Sperling (Coord.), *Reflexiones interdisciplinarias para una historiografía de la violencia*, (69-91). Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Piketty, Thomas. (2015). *El capital en el siglo XXI*. Ciudad de México. México: Fondo de Cultura Económico.
- Polanyi, Karl. (2017). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Ciudad de México. México: Fondo de Cultura Económica.
- Poniatowska, Elena. (13 de diciembre de 2020). El aeropuerto de Texcoco ponía en riesgo a las aves: Kyya y Juan Enrique Bautista. En *La Jornada*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2020/12/13/cultura/a03a1cul?fbclid=IwAR2yPRzN0LawFPza1uepBsNOziODuZMYhHFTK1b62NownAOZF2w8LEIKLx0>
- Ramírez, Peniley. (2020). *Los millonarios de la guerra. Expediente inédito de García Luna*. Ciudad de México. México: Grijalbo.

- R. Flores, Linaloe (25 de noviembre de 2019). La guerra de Calderón no sólo dejó muertos: además dio a ganar a *Televisa*, *Azteca* y otros medios. *SinEmbargo*. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/25-11-2019/3682771>
- Ricoeur, Paul. (2013). *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Ríos, Hugo (28 de septiembre de 2014). Detrás de una Guerra. *Cuba debate contra el terrorismo Mediático*. Recuperado de [http://www.cubadebate.cu/coletilla/2014/09/28/detras-de-una-guerra/#.Xd\\_8degzblU](http://www.cubadebate.cu/coletilla/2014/09/28/detras-de-una-guerra/#.Xd_8degzblU)
- Rodríguez, García Arturo. (2015). El regreso autoritario del PRI. Inventario de una nación en Crisis. Ciudad de México. México: Grijalvo.
- Rodríguez Rejas, María José (2017). *La norteamericanización de la seguridad en América Latina*. Ciudad de México. México. AKAL/Inter Pares.
- Rodríguez Wallenius, Carlos. (2015). *Geopolítica del desarrollo local. Campesinos, empresas y gobiernos en la disputa por territorios y bienes naturales en el México rural*. Ciudad de México. México: UAM
- Roux, Rhina, Gilly, Adolfo. (2015). *El tiempo del despojo. Siete ensayos sobre un cambio de época*. Ciudad de México. México; ITACA.
- Rueda, Isabel. (1998). *México: crisis, reestructuración económica, social y política*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.
- Salinas Cesáreo, Javier. (3 de julio de 2020). Murió Heriberto Salas, fundador del frente de pueblos en Atenco. La jornada. Recuperado de: [https://www.jornada.com.mx/2020/07/03/politica/015n2pol?fbclid=IwAR1V5ZjjE8lCryTv12RU2Eb7gwIX8N\\_EEnaz\\_1QMZp0WoNP3iIN5X-B3wEU](https://www.jornada.com.mx/2020/07/03/politica/015n2pol?fbclid=IwAR1V5ZjjE8lCryTv12RU2Eb7gwIX8N_EEnaz_1QMZp0WoNP3iIN5X-B3wEU)
- Salinas Cesáreo, Javier. (7 de diciembre de 2020b). Campesinos de Atenco exigen restitución de tierras del NAICM. En La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/notas/2020/12/07/estados/gobierno-retoman-dialogo-con-campesinos-de-atenco/?fbclid=IwAR1s4700whUcOyHDpfva6OhAnXYprS4jRpqL5jzHQhyfdryB5ZC65P4p1Z>
- 4
- San Martín, Neldy. (2019) Fracaso rotundo. En *Proceso*, No. 2219. México

- Sankey, Kyla. (2015). Colombia: El boom minero: ¿catalizador del desarrollo o de la resistencia? En Henry Veltmeyer, James Petras (Coord.). *El neoextractivismo ¿ Un modelo posneoliberal de desarrollo o el imperialismo del siglo XXI?.*, (171-215). México: Crítica.
- Schultze-Kraft, Markus. (2016). “Órdenes criminales: repensando el poder político del crimen organizado”, (25-44), Íconos. Revista de Ciencias Sociales, No. 55, Quito.
- Scherer, María (2001). *Por los levantiscos campos de Sinaloa*. En *Proceso*. No. 1298. México.
- Sin embargo. (29 de noviembre de 2020). Juez ordena a Edomex dar a la FGR cuanto tenga sobre los abusos de Atenco en tiempos de Peña. Recuperado de: <https://www.sinembargo.mx/29-11-2020/3901837>
- Tarrow, Sidney G. (2012). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Telesur (3 de febrero de 2016). ¿Qué es realmente el Plan Colombia? *Telesur Noticias*. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/news/Que-es-realmente-el-Plan-Colombia--20160128-0078.html>
- Tello, Carlos (2009). Estancamiento económico, desigualdad y pobreza:1982-2009. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-952X2010000100001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2010000100001)
- Thompson, E. P. (2019). *Costumbres en común. Estudios sobre la cultura popular*. Madrid, España: Capitán Swing.
- Thompson, Edward (2012). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid, España: Capitán Swing.
- Tobler, Hans Werner. (1994). *La Revolución Mexicana. Transformación social y cambio político, 1876-1940*. Alianza Editorial. México.
- Tobler, Hans Werner (2012). Los campesinos y la formación del Estado Revolucionario, 1910-1940. En Friedrich Katz (Ed.), *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, (431-455). Editorial ERA. México.
- Vera, Rodrigo.(2011). *Despojo a mansalva*. En *Proceso*. No. 1816. México.
- Vera, Rodrigo. (2019). *Guerra campesina contra la invasión de los Slim, los Azcárraga, los Bartlett*. En *Proceso*. No. 2227. México.

- Villegas, Claudia (23 de noviembre de 2019). Ochoa Reza y las turbias licitaciones de gasoductos. *Proceso*. Recuperado de <https://www.proceso.com.mx/607718/ochoa-reza-y-las-turbias-licitaciones-de-gasoductos>
- Volkov, Vadim. (2002). *Violent Entrepreneurs. The use of force in the making of Russian capitalism*, Cornell University Press: London.
- Wallerstein, Immanuel. (2017). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Ciudad de México. México: Siglo XXI Editores.
- Weber, Max. (2013). *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Grupo Editorial Éxodo. México.
- Womack, John. (2011). *Zapata y la revolución mexicana*. Estado de México, México: Siglo XXI Editores.